LA ESTACA

Año 6/2023 Número 31
Precio: $ 2.000



A 50 AÑOS DEL GOLPE MILITAR LA LUCHA CONTINÚA

con movilización, organización y un programa popular

50 AÑOS DE UN GOLPE VIGENTE

Por Equipo editorial

Quien no se mueve no siente las cadenas.
Rosa de Luxemburgo.

Las palabras de la revolucionaria de origen polaco, perfectamente pueden ser aplicadas a la situación política actual de **Chile**, que ya habiendo conmemorado los **50 años del golpe de Estado**, sigue sumido en una crisis de difícil resolución y donde los grandes ausentes siguen siendo el movimiento popular, los trabajadores y las secuelas de marginalidad que este modelo político y económico ha producido en este largo y tortuoso medio siglo.

Los sucesivos bandazos por una **nueva Constitución**, no han hecho más que confirmar que la sociedad chilena se encuentra estancada en el pasado y que difícilmente podrá salir de esa condición, mientras no se den las condiciones que permitan un proceso constante de acumulación de fuerzas a través de la autonomía de los movimientos sociales.

La autonomía de los movimientos sociales será larga y no exenta de dificultades, para que en el futuro conduzca a un levantamiento más cohesionado de aquel de octubre de 2019. Las lecciones de esa rebelión popular aún no han sido debidamente aquilatadas, pero es evidente que la ausencia de una conducción política revolucionaria, no logró canalizar toda esa fuerza y energía desplegada, que finalmente terminó ahogada bajo los términos impuestos por los herederos de la constitución pinochetista y los partidos institucionales de la izquierda.

Desde entonces en **Chile**, todo ha sido **"en la medida de los posible"**. Bajo ese predicamento los 50 años del modelo económico neoliberal han plantado sus raíces de tal modo que hoy cualquier institucionalidad que se pretenda construir pasa exclusivamente por la pervivencia del modelo, salvo reformas y maquillajes que viejos sectores de la Concertación y de Apruebo Dignidad quieren hacer con miras a "humanizar" un poco el modelo, pero sin tocar sus bases esenciales que la derecha pinochetista defiende sin concesiones.

En este escenario hay que remontarse al 4 de septiembre de 2022 donde por primera vez en su historia, **Chile** tuvo la oportunidad de tener una constitución democrática generada con la participación de representantes de la más amplia diversidad social, étnica y cultural que culminó en un rotundo fracaso. Un 62%, la rechazó y el desenlace fue 100 días después con el llamado **"Acuerdo por Chile"**, donde los partidos políticos en el **Congreso** con el patrocinio del gobierno, fijaron lo que eufemísticamente el presidente **Gabriel Boric** denominó **"bordes constitucionales"**.

Bordes, dicho en buen chileno, no son más que estrechos márgenes para oxigenar desde la institucionalidad de la dictadura una nueva constitución propuesta por una denominada **Comisión de Expertos**, que hoy está siendo debatida una segunda **Convención Constituyente**, donde la extrema derecha domina sin contrapeso alguno y la nueva propuesta constitucional será el espejo de la doctrina neofascista que con gran fuerza se ha instalado en **Chile** en los últimos años. Es decir, a **50 años del golpe de Estado** no solo se mantienen plenamente vigentes las bases construidas durante la dictadura civil militar, sino que las condiciones políticas muestran un retroceso que ni en el peor de los escenarios alguien habría podido imaginar.

Como era previsible el infausto derrocamiento de **Salvador Allende** fue promovido desde **Estados Unidos**, y que cada cierto tiempo nos recuerdan los documentos del **Departamento de Estado** y la **Casa Blanca** que van siendo desclasificados, y quienes fraguaron el sangriento **golpe de Estado**, son los mismos que están construyendo esta nueva institucionalidad.

Los lacayos del imperialismo son los principales cancerberos de la herencia criminal y corrupta de **Pinochet**, expresada en los partidos **UDI**, **RN** y **Evopoli** y la nueva extrema derecha (**Republicanos**), que se ha ido afianzando en un fenómeno que está ocurriendo en varias partes del mundo. Las "democracias" burguesas son incapaces de contener las demandas sociales provocadas por un modelo económico a nivel mundial que se basa en la concentración de la riqueza, la destrucción de los ecosistemas, produciendo el mayor número de pobres en los últimos 40 años, generando oleadas sucesivas de migrantes desesperados que recorren el planeta, intentando sobrevivir a cualquier precio.

En **Chile**, el movimiento popular y los damnificados de este modelo inhumano, no tienen nada que esperar y deben orientar sus energías en la construcción de fuerzas autónomas que emerjan desde fuera de la institucionalidad que cualquiera sea su careta, sigue estando vigente desde **el golpe de Estado de 1973**.

El futuro texto constitucional que el 17 de diciembre será sometido a plebiscito, debe ser rechazado, no porque creamos en esta institucionalidad viciada, sino porque representaría un avance aún mayor del neofascismo en **Chile**, y un retroceso sin precedentes en la historia política del país.

Como revista La Estaca en nuestras anteriores ediciones planteamos que la izquierda consecuente no debiera prestarse para este circo constitucional y llamamos que había que negarse a participar de estos procesos que no hacen más que desviar la atención de los verdaderos objetivos e intereses del movimiento popular. Sin embargo, dadas las condiciones actuales, dadas las urgencias históricas por las que atravesamos, y sin ánimo de reconocer la actual institucionalidad, las consecuencias de un triunfo de la extrema derecha que ha colonizado ideológicamente a

LA ESTACA

Periódico bimensual sobre política, informaciones, opinión y cultura publicado por el colectivo Ediciones"La Estaca".
Edición general, gráfica y fotográfica: PPBórquez *Coordinación:* Leonardo Chacana Vielma.
Colaboradores: Ernesto Carmona, Pappalardo, Carlos A. Torres, Enrique Gatica, Patricio Cid, Francisco Bazo, Cristian Bustos, Anamaria Tijoux Merino, Cherie Zalaquett Aquea, Beatriz Silva, María Emilia Tijoux, Pedro Sandoval S., Martín Faunes A., Karina Nohales, Paulina Acevedo Menanteau, Doctor Papagayo, Jaime Navarrete V., Sergio Grez T., Fabio Salas Z., Javier Larraín, Pedro Lovera P., Pez Rojo, Desirée y Alain Frappier, Fernando A. Torres, Caroline Cruz, Sergio Infante R., Patricio Soto C.
Los artículos publicados son de responsabilidad de sus autores, los firmados por La Estaca representan la línea editorial de la revista.
Portada: Montaje de PPBórquez con "El hombre feliz" de Héctor González de Cunco.
revistalaestaca@gmail.com

otros sectores incluso de la propia derecha, no podemos permanecer indiferentes porque sería un gran error de juicio histórico.

La Bases Constitucionales fueron doce puntos que no hicieron más que fijar los límites de hasta dónde se puede llegar. Es decir, un rayado de cancha que niega el carácter plurinacional del **Estado chileno** y somete una vez más a los pueblos originarios a la dominación colonialista, el despojo de tierras y la miseria.

Resguarda la sacrosanta propiedad privada, al grado que ya desde el Parlamento, se están promoviendo leyes que modifican el legítimo derecho a tener un pedazo de suelo donde vivir, para convertirlo en delito y validar que los dueños de los predios pueden hacer uso de la violencia con sicarios para las retomas, saltándose cualquier procedimiento legal. Hay que reconocer que este último punto el gobierno ha anunciado que lo vetará, pero se niega a vetar la ley que es lo que el mundo popular exige.

El llamado "estado subsidiario" –que impide la creación de nuevas empresas públicas– es otro de los puntos que pretende consagrar esta nueva constitución en caso que llegara a ser aprobada. Hay enmiendas insufribles como que la "primera vivienda" no pague contribuciones, que beneficia única y exclusivamente a los más ricos de **Chile**, cuyo porcentaje de aporte a la recaudación de US$380 millones que se distribuye a través del **Fondo Común Municipal**, será un duro golpe para los municipios más pobres del país.

De manera que el plebiscito representa más que aprobar o rechazar una nueva constitución hecha a medida de los poderosos, sino que la imposición de un sistema de dominación político y valórico de los más regresivos en la historia de **Chile**.

Por ello ante esto creemos que se debe rechazar en el plebiscito de diciembre próximo, en la perspectiva que si el voto en contra se impone el dilema constitucional permanecerá vigente con miras a un proceso de acumulación de fuerza que en el futuro permita redactar una nueva constitución a través de una asamblea constituyente. El rechazo significará que la clase política y la casta dominante habrán sufrido una derrota que permitirá en el futuro que sean los trabajadores y el pueblo quienes "abran las grandes alamedas" para crear una fuerza política anticapitalista y antimperialista, entre los sectores más consecuentes de la izquierda chilena.

La síntesis es que a medio siglo del **golpe de Estado** que derrocó al presidente **Salvador Allende**, se retoma con fuerza el carácter ideológico de la **Constitución del 80**, cuya arquitectura se hizo con cierres –ayer y hoy con bordes– que impiden un cambio real y profundo del modelo neoliberal que saquea nuestras riquezas básicas, arrasa con grandes territorios y comunidades, empobrece y endeuda a la gran mayoría de los chilenos y maximiza la rentabilidad del capital privado.

La fenecida primera **Convención Constituyente**, emanada como consecuencia de la rebelión popular de 2019, fue la oportunidad histórica que tuvo **Chile** de darse una **Constitución** realmente democrática, desde la fundación de la **República** en el siglo XVIII.

Hoy la sociedad chilena es un pueblo que sobrevive entre las deudas, el desempleo, la inflación, el consumismo, la despolitización y la inseguridad en las poblaciones tomadas por los narcos.

Por décadas la acción del ejecutivo y los gobiernos comunales fue omitirse y no disputarles a las bandas criminales los espacios comunitarios, porque habrían requerido una decidida inversión pública en urbanismo, educación y salud que el modelo dominante no consideró prioritarios.

Hoy en día la marginalidad es una fuerza social tan determinante en las elecciones como alguna vez lo fueron los movimientos obreros en el siglo pasado, lo que ha significado que la sociedad chilena entró en una fase de retroceso donde la extrema derecha que no solo reivindica a **Pinochet** y el **golpe de Estado**, sino que el negacionismo de las graves violaciones y atrocidades cometidas durante la dictadura cívico militar.

Los futuros cambios no vendrán de la élite política, sino desde las luchas del pueblo, de los movimientos sociales, de los territorios, las mujeres, de los trabajadores, pensionados, allegados y jóvenes, de quienes luchan contra la depredación extractivista y la escasez hídrica.

Los cambios a futuro

La historia enseña que los grandes procesos de cambios políticos son acumulativos y que requieren de una gran voluntad política y consecuencia para impulsarlos, lo que no ha ocurrido en **Chile** y que ha permitido que la conmemoración de estos 50 años, muestre una sociedad eclipsada por la ideología neofascista, que al inicio del proceso de democratización en marzo de 1990, nadie jamás lo habría imaginado.

Al llegar al gobierno la **Concertación** se esforzó en desmovilizar al movimiento popular que había arrinconado a la dictadura e implementó tibios cambios para "humanizar el modelo".

Luego los gobiernos de **Michelle Bachelet** –que alternó sucesivamente con el empresario derechista **Sebastián Piñera**–, hizo un esfuerzo por llegar más allá en materia de reformas constitucionales, económicas y de seguridad social, sin tocar los ejes del modelo, pero tampoco fructificaron por el cierre que la derecha chilena hizo a cualquier cambio y por mantener vigente la herencia de la dictadura.

La actual realidad política chilena no permite pensar en una nueva constitución democrática que abra espacios políticos de integración y cohesión social. Tanto los partidos del llamado progresismo, otros más a la izquierda ni el actual gobierno que encabeza **Gabriel Boric**, están en condiciones de hacerlo e impulsarlo.

Los futuros cambios no vendrán desde la élite política, sino desde las luchas del pueblo, de los movimientos sociales, de los territorios, de las mujeres, de los trabajadores, pobladores, pensionados, allegados y jóvenes, de quienes luchan contra la depredación extractivista y la escasez hídrica, para quienes el **golpe de Estado** y sus consecuencias, siguen estando plenamente vigentes.



Foto: Armindo Cardoso.

A 50 AÑOS DEL GOLPE MILITAR LA LUCHA CONTIÚA

- *El proyecto revolucionario debe combinar la teoría con la práctica, recoger lo mejor de las experiencias históricas de la lucha de los pueblos, pero también aprender de sus errores.*



Por Patricio Cid Palacios

Invitados por los compañeros del **PRAIS** de la provincia de **Arauco** tuvimos la oportunidad de reencontrarnos después de 50 años en las pequeñas localidades de **Curanilahue**, **Cañete** y **Tres Álamos.**

Recorrimos la historia vivida, los años de la **Unidad Popular**, la lucha de los revolucionarios, entonces militantes del **MIR.**

Constatamos que la brutalidad, la bestialidad de la derecha ha estado siempre presente y es parte del proyecto capitalista, que siempre echará mano a todos los recursos para impedir el avance popular y fundamentalmente para que no se concreten las medidas que apuntan a favorecer los intereses populares, especialmente de los sectores más desposeídos.

Recordamos también las muestras de amor, compromiso y solidaridad de todo un pueblo en favor de los perseguidos en los días posteriores al golpe civil militar de 1973.

Muchos de ellos aún viven y en este viaje tuvimos oportunidad de abrazarnos y escuchar hermosos relatos, cómo cuidaron a nuestros hijos pequeños cuando fuimos detenidos y cómo el conjunto del pueblo fue solidario con los presos, entonces prisioneros en la cárcel de **Concepción.**

Hoy vemos la ofensiva de la derecha expresada a través de las mentiras y la hipocresía extrema, lo que ha llevado a un verdadero lavado de cerebro y con preocupación vemos cómo el engaño ha calado en los sectores populares y cómo las políticas del **Partido Republicano**, expresión del fascismo en **Chile** ha llegado a concitar el apoyo de amplios sectores del pueblo.

El fracaso de los proyectos reformistas

En **Chile** como en el resto del mundo vemos el descrédito de las políticas socialdemócratas, también de los proyectos socialistas que se mantuvieron dentro del esquema estalinista, al mismo tiempo que el sistema dominante en su expresión neoliberal atraviesa por una profunda crisis, **Gramsci** decía que cuando se muere lo viejo sin que aun nazca lo nuevo, aparecen los fantasmas que en los proyectos sociales y políticos se expresan en las posturas fascistas o de extrema derecha.

Ante esta situación, extremadamente grave, debemos reconocernos como fuerza revolucionaria, que busca en conjunto con el resto del pueblo construir un nuevo proyecto popular que de respuestas a las demandas populares, de la mujer, de la juventud y a nivel planetario que sea capaz de detener la destrucción del planeta impulsada por la fuerzas defensoras del capitalismo.

Somos parte de un pueblo oprimido y nos reconocemos como fuerzas dispuestas a desarrollar la revolución en **Chile** y los pueblos oprimidos. Reconocernos como clase, insertos en la dinámica de la sociedad capitalista, avanzando en la recomposición del movimiento popular, condenando a los oportunistas, a los claudicantes, a los traficantes y operadores políticos que una y otra vez se venden al mejor postor.

Es nuestro deber fortalecer la **Resistencia popular**, que se transforme en nuestra trinchera, donde nos reagrupemos las diversas expresiones del pueblo que resiste y lucha contra el gran capital.

Tenemos como enseñanzas cercanas las experiencias vividas en la revuelta popular donde el pueblo escribió en las paredes de todo Chile sus principales demandas.

Estos 50 años de lucha y resistencia, requieren una profunda reflexión colectiva de parte de los sectores que permanecen luchando, para poder entender nuestras insuficiencias e incapacidades que nos han impedido resolver aspectos estratégicos de la lucha revolucionaria, en un contexto diferente a los periodos anteriores.

Vivimos un sistema capitalista que agudiza las contradicciones sociales y económicas producto de la desigualdad existente y que al mismo tiempo fragmenta y segmenta socialmente al pueblo y lo despolitiza incentivando las soluciones individuales, el individualismo capitalista.

El proyecto revolucionario requiere de un ideario, de un proyecto, un programa que nos indique las transformaciones radicales que la sociedad necesita y trazar el camino a recorrer, donde debemos recuperar la importancia del ser humano, del individuo como parte de la comunidad, donde el individuo potencie a la comunidad al mismo tiempo que la comunidad fortalezca al individuo.

El proyecto revolucionario debe combinar la teoría con la práctica, recoger lo mejor de las experiencias históricas de la lucha de los pueblos, pero también aprender de sus errores y esto no debe ser producto de una elite iluminada, sino generada por el conjunto de los más amplios sectores populares, que se expresa en la cotidianidad del pueblo, en su quehacer diario, en sus organizaciones, en sus diversas formas de lucha, todo lo cual debe apuntar a nuestro punto de encuentro.

La revuelta popular terminó siendo canalizada e institucionalizada por el reformismo y la socialdemocracia. Le ofrecieron al pueblo la ilusión de refundar **Chile** y democratizar el sistema político junto y en disputa con la derecha y el gran capital, lo cual ha significado el más profundo fracaso que ha llevado al empoderamiento de la extrema derecha, con el fracaso del proceso constituyente, que se desconectó absolutamente de las necesidades de las grandes mayorías, dejándolas a merced de la clase dominante a través de su propaganda y las mentiras.

Hoy los poderosos nos ofrecen dos salidas que deben ser plebiscitadas a fin de año. Cualquiera que sea la versión que triunfe: la mantención de la **Constitución de la Dictadura** o el nuevo proyecto que es aún más neoliberal y represivo, seguirán siendo una camisa de fuerza en contra del pueblo y cualquiera de las dos, tendremos que derrotarla junto a los poderes que la sustentan.

En este contexto ha continuado la lucha del pueblo mapuche por la recuperación de sus tierras arrebatadas y arrasadas, por la defensa de la tierra, por reconstruir sus ancestral cultura y modo de vivir con la autonomía de pueblo-nación, ante lo cual el **Estado chileno** ha respondido con una brutal represión y la militarización del **Wallmapu**.

Un nuevo punto de partida

Nuestro proyecto no solo busca la liberación del pueblo chileno sino de todos los pueblos que habitan junto con nosotros, en la perspectiva de una nueva vida donde encontremos la paz y la felicidad.

Es la hora para volver a comenzar desde el inicio, volver a la base social, a trabajar codo a codo con el poblador y la pobladora, con los trabajadores y trabajadoras, con los estudiantes, con todos y todas. Empezar desde lo más sencillo, de lo individual a lo colectivo, desde el territorio, desde el lugar de trabajo o de estudio, a preocuparnos en conjunto, construyendo comunidad, creando la organización y la fuerza social cultural y material que haga posible defendernos por todos los medios de los ataques, cada vez más violentos que se irán multiplicando con el tiempo.

No aceptaremos ser sometidos por la violencia reaccionaria.

Somos la mayoría y representamos los valores más profundos de los seres humanos.

En estos 50 años hemos visto fundamentalmente preocupación por nuestros muertos, pero estos muertos están más vivos que nunca y nos acompañan cada minuto con su ejemplo.

El problema está en los miles, que estando vivos, sí están muertos, engañados y adormecidos por el opio de la mentira y el consumismo, y el odio que expresan cotidianamente los sectores dominantes.

Nuestro deber es despertarlos para que vean sin perturbaciones externas su verdadera realidad.

Partimos con una sólida base sostenida por un pensamiento enriquecido en los últimos 100 años y por una práctica también enriquecedora expresada en la lucha de los pueblos a lo largo de la historia y del mundo.

DOCUMENTO INÉDITO

Testimonio del sacerdote mirista Rafael Maroto: "EL GOLPE DE ESTADO. EFECTOS EN MI VIDA"

Por Javier Larraín P.,
Profesor de Historia y Geografía

En el Archivo[1] del sacerdote, exvocero del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** (**MIR**) y miembro de su **Comité Central** en dictadura, **Rafael Maroto Pérez** (1913-1993), se hallan una serie de relatos autobiográficos, dos de ellos referidos explícitamente a los hechos del 11 de septiembre de 1973. En esta oportunidad, en exclusiva para la **revista La Estaca**, compartimos un extracto del segundo de esos escritos, intitulado: **"El golpe de Estado. Efectos en mi vida"**.



Foto: Gentileza de Revista Punto Final.

Foto 1: El cura Rafael Maroto Pérez a fines de los años 80.

Agosto [de 1973] lo viví en ***Calama***[2]*, trabajando como obrero en una de las oficinas constructoras para* ***Chuquicamata****. Durante el día el grupo de sacerdotes trabajábamos en algunas de esas firmas; al regreso nos reuníamos y realizábamos análisis y estudios teológicos; cada día teníamos un tiempo de "oración" colectiva*[3]*. Se cenaba, había tiempo para conversación libre y cansados nos recogíamos para levantarnos al [día] siguiente temprano. El viaje de ida y regreso a* ***Chuquicamata*** *lo hacíamos en los buses especiales para los trabajadores. El viaje de vuelta en la tarde nos hacía gozar de un bellísimo panorama. Los cambios de colores que en el horizonte se producían por la puesta del sol, extasiaban y es imposible describirlos.*

La situación política continuó agravándose aceleradamente, los atentados físicos producidos por grupos de derecha se convirtieron en cotidianos. Uno de ellos se produjo mientras el ***Presidente*** *se dirigía al país, interrumpiendo la transmisión. A esta ola violentista el* ***Gobierno*** *respondió con serenidad, débilmente. Allá pude apreciar con grave preocupación que las diferencias al interior de la* ***Unidad Popular****, y con sus más naturales aliados, no se circunscribían solo a* ***Santiago****. Regresé antes que terminara el mes.*

Un amigo, al regresar, me preguntó cómo veía la situación. Gravísima –le respondí–, con golpe ad portas y no hay que ilusionarse de que se tratará de un simple golpe militar que establezca una dictadura de corta duración, será larga, muy dura y reaccionaria, ¡qué desilusión para el pueblo! Estás pesimista –me expresó–. No, amigo, realista y ojalá me equivoque –le dije–.

El 4 de septiembre el pueblo, en masiva manifestación, pudo expresar por última vez su adhesión a ***Allende*** *y celebrar al que sentía su gobierno. Era martes, a tres años de la elección; al siguiente martes se produjo el golpe, y el pueblo, con profundo dolor, supo que caía abatido –por la traición de generales que el mismo* ***Presidente*** *había nombrado* ***comandantes en Jefe del Ejército y Aviación y Director General de Carabineros****– su presidente.*

Desde el primer momento se mostró la represión. Miles de detenidos, haciéndose estrechos los ***estadios Nacional*** *y* ***Chile****; asesinando a más de un millar de chilenos y haciendo desaparecer a otros tantos; sometiendo a atroces torturas a gran número de los detenidos; relegando a* ***Dawson*** *a exministros*[4] *y otros colaboradores del gobierno constitucional; persiguiendo como a fieras a dirigentes políticos de izquierda. Es una historia sangrienta y un baldón imposible de borrar del todo.*

Ese mismo día se decretó toque de queda. El 15 se prohibió la salida de los hogares, para guarecerse en la impunidad. El 16 el toque de queda fue suspendido solo por breves horas, y esta medida continuó por largo tiempo desde temprana hora de la tarde hasta el siguiente día. En medio de todo esto, el ***Presidente del Senado***[5] *fue a saludar a la junta instalada en el* ***Ministerio de Defensa*** *y el 18 asistió a la liturgia en el templo de la* ***Gratitud Nacional****. ¡Qué desilusión!*

El 17 tuvimos reunión del ***Consejo de Vicarios*** *con el* ***Cardenal***[6]*, en su casa; hubo un acuerdo importante, se suspendió el* ***Te Deum*** *y cualquier otro acto de la* ***Iglesia de Santiago*** *para el 18. Debe haber sido 15 cuando llegó a la oficina, que compartíamos por turno los vicarios, el* ***Obispo Auxiliar, Vicario General*** *y encargado de la* ***Zona Oeste, Fernando Ariztía R.****, y alarmado me*

…….[7] que había sabido que se estaba enviando invitaciones para un acto litúrgico a realizarse el 18. Le invité y fuimos ambos a hablar con el ***Cardenal****. Llamó a* ***monseñor Valech***[8]*,* ***Secretario Canciller****, y este explicó que no se trataba de hacer* ***Te Deum****, sino una acción litúrgica, que no se realizaría en la* ***Catedral****, sino en el templo ya nombrado. Reconoció que se estaban despachando invitaciones oficiales a los miembros de la junta autodesignada, ministros, cuerpo diplomático y demás autoridades. Se produjo una discusión –habían llegado otros vicarios– y manifesté con fuerza que con esto se contravenía un acuerdo del* ***Consejo de Vicarios****, que se respaldaba a un* ***Gobierno*** *fruto de un golpe que sustituía al legítimo. Tuve con el señor* ***Cardenal*** *un intercambio duro de palabras.*

El acto litúrgico se realizó, ni me asomé, por cierto, y fueron varios los vicarios ausentes. Pero fue un respaldo. En esos días se produjo otro hecho que consideré grave e hice lo posible por evitar: la entrega sin resistencia de la ***Universidad Católica*** *a la autoridad militar.*

Había otros aspectos de los cuales preocuparse: auxiliar a las personas extranjeras y chilenas que comenzaron a ser perseguidas. En el local de la ***Zona Centro***[9] *establecí de inmediato un servicio con ese objeto. Atendía personalmente, con la colaboración de varios voluntarios. Numerosísimos hechos podría narrar, sería casi interminable. Relato solo uno que otro.*

Una tarde llegó un extranjero. Era nacido japonés; desde niño vivió en ***Francia****, donde realizó sus estudios hasta graduarse en la* ***Universidad de París****, en una especialidad relativa a peces. Se encontraba en* ***Canadá****, ejercía el magisterio en la* ***Universidad de Montreal*** *cuando* ***Salvador Allende****, en una visita a ese país, dio una conferencia en la aludida* ***Universidad****; él había asistido y quedado impactado por todo el planteamiento del* ***compañero Allende****. Entre otras aseveraciones, una fue la necesidad de* ***Chile*** *de colaboración técnico-científica para su desarrollo. Al saber que* ***Allende*** *había sido electo* ***Presidente****, le escribió ofreciendo sus servicios. Recibió respuesta inmediata y, a través de nuestra embajada en* ***Canadá****, se llegó a un acuerdo. Se trasladó a* ***Chile*** *y estaba trabajando en* ***Coquimbo****; habiendo viajado a* ***Santiago*** *en septiembre, aquí lo sorprendió el golpe. Solicitaba ayuda para volver a* ***Canadá*** *o* ***Francia*** *ya que aquí se le cerraba el campo laboral y sobre todo me peguntó mi opinión. Le expresé que, lamentablemente, el nuevo régimen instaurado no sería, a mi entender, de breve duración, que la dictadura ya demostraba que sería persecutoria, capaz de atropellar todos los derechos de las instituciones, de las personas y del pueblo, lo que haría imposible su trabajo entre nosotros. Por último, que le ofrecía hacer las gestiones necesarias para sacarlo del país con vida.*

Tuvo una curiosa –muy honrada– primera reacción: yo no soy católico, ni cristiano, ni creo en Dios y quiero advertírselo –dijo–. Amigo –le respondí mirándole firmemente a los ojos–: le agradezco su honrada advertencia, pero quede en claro que no le he preguntado si era o no creyente y para servir al hombre nada importa si es o no creyente, ni cual sea su creencia o ideología. Le pedí que volviera dentro de dos días, mientras realizaba gestiones, y que me respondiera con franqueza si tenía un lugar seguro para permanecer unos dos días; y le pedí que se cuidara, al responderme que lo tenía. Nos despedimos y creo que ambos supimos que había germinado una amistad.

Regresó al día siguiente, me llevaba de regalo cigarrillos y me hizo saber que había reflexionado y ya que en ***Santiago*** *nadie le conocía pensaba que no había urgencia para su petición anterior y, al contrario, me ofrecía colaboración. No estuve de acuerdo con la primera parte de su juicio, haciéndole presente que su rostro oriental, no común aquí, podría precisamente despertar sospechas entre los esbirros de la dictadura, que le agradecía su óptima voluntad de colaborar, pero consideraba su ofrecimiento inviable por la explicación ya dada. Esta vez fue con su compañera, chilena, y me la presentó. En los días siguientes nos vimos con frecuencia y siempre me proporcionó datos valiosos.*

A los veinte días, más o menos, llegó en la mañana su compañera preocupada porque en la noche precedente no había regresado a su casa y hasta ese momento no sabía nada de él. Quedamos de encontrarnos en ***Lyon****, donde estaba la oficina central del servicio de auxilio establecido. Fuimos puntuales y conversamos con …….[10], que se comprometió a realizar de inmediato las averiguaciones. Me fui a reunión de vicarios, y a las 17 horas estaba de regreso en* ***Lyon****. Tuve entrevista con ……. al día siguiente, y me dio a conocer la suya con el* ***general Bonilla***[11]*, que le había informado que en la noche de dos días atrás, mientras el amigo ayudaba a algunas personas a saltar la muralla de una embajada, había sido baleado por la espalda por extremistas, lo que se comprobaba por las balas que habían producido el fallecimiento. Le expresé el absurdo de tal versión a la que había dado fe.*

Tal era mi convencimiento que seguí moviéndome junto con la compañera del amigo. Logramos interesar a personas del orden internacional a que se exhumara el cadáver y se realizara su autopsia. Esta comprobó la no existencia de huellas de balas e informó que había fallecido víctima de las torturas. ¿Con cuántos más sucedió lo mismo?

Mi actividad se centró principalmente en ese período, como la de numerosas otras personas, en salvar la vida y la libertad de chilenos y extranjeros. Al escribirse la historia de ese fatídico tiempo podrán conocer las generaciones venideras la realidad vivida, tan presente en nosotros, impregnada de horror, dolor e indignación. Espero contribuir a la verdad histórica, dejando un testimonio personal, pero no son estas las páginas para hacerlo.

Voy a agregar un solo hecho. Fines de noviembre –no puedo hoy precisar la fecha–, al llegar a reunión de vicarios en casa del ***Cardenal****, me indicó que debía hablar conmigo. Al término de ella se lo recordé y, entonces, sacando de su portadocumentos un sobre, me lo pasó indicándome que ese mismo día se lo había entregado* ***Pinochet*** *en sus manos. Lo abrí y leí. Era una queja formal de aquel, acusándome de la labor que realizaba contra el* ***"Gobierno"*** *al auxiliar a enemigos de la patria*[12]*. Se lo devolví expresándole que la acción realizada era efectiva, que para ella no le había solicitado autorización –al* ***Cardenal****, se entiende–, porque no la necesitaba, pero que tampoco la había ocultado y él lo sabía; por último, que rechazaba el juicio que* ***Pinochet*** *allí hacía. El* ***Cardenal*** *me dijo: pierde miedo, yo le voy a responder.*

En enero de 1974 recibí una invitación de amigos peruanos para ir a pasar febrero en esa tierra hermana. Enviaban pasajes de ida y vuelta y no tenía que preocuparme de alojamiento ni gasto alguno por la estadía. Me insistían aceptara, indicando que sabían lo duro que había trabajado y que necesitaba recuperar fuerzas[13]*. La resolución no fue fácil, pero terminé aceptando agradecido. Fui acogido por extraordinaria amistad, pude visitar a los chilenos que se encontraban de paso a su exilio; conversar con muchas personas y grupos para explicar lo que había sido el*



Foto: Gentileza de Revista Punto Final.

Foto 2: Manuel Cabieses, dirigente del MIR y ex director de Punto Final y Rafael Maroto, fines de los años 80.

***gobierno popular del compañero Allende**, la realidad impuesta por el golpe, conocer **Cusco** y **Machu Picchu**.*

*Entre las personas que conversé estuvo una entrevista con el **Cardenal Arzobispo de Lima, Monseñor Landázuri**[14], que fue posible gracias a la gestión de sacerdotes peruanos amigos. Me escuchó un rato con mucha atención y me interrumpió para observar que lo que yo le expresaba no se correspondía con la información oficial del episcopado chileno, hecha por escrito, en documento que me pasó, y que estaba firmada por **Monseñor Carlos Oviedo C.**, en su carácter de **Secretario del Episcopado de Chile**.*

*El **Cardenal** tenía razón, ambas versiones eran contradictorias. De mi parte, le hice presente que me había abstenido ante él de hacer juicios personales, limitándome a exponer hechos y continué dándoselos a conocer. Muy interesado, el **Cardenal Landázuri** me formuló varias preguntas sobre los hechos que le daba a conocer y tanto interés manifestó en la situación chilena que la entrevista se prolongó bastante más de una hora. Se despidió de mí con gran afecto y agradeció la información que le había entregado.*

*De regreso en **Santiago**, al hablar de esto con el **Cardenal Silva Henríquez**, me afirmó que él, **Presidente de la Conferencia Episcopal** en su tiempo, no había conocido previamente el texto redactado por **Oviedo** y enviado a todas las **Conferencias Episcopales de América**.*

*Al volver a **Chile** ya no era vicario, el mandato había terminado antes del viaje; quedaba en libertad para realizar la experiencia que deseaba. Nos juntamos un grupo de sacerdotes –no doy nombres en resguardo de la seguridad de ellos[15]– y fundamos el **Equipo Misión Obrera (EMO)**[16], en el que nos comprometíamos: trabajar en calidad de obreros, vivir en población, asumir compromiso político.*

Fiel a su compromiso final, el **padre Maroto** ejerció labores de obrero en el **Metro**, vivió una etapa trascendental de su vida como poblador en **El Montijo** y se adhirió al **MIR**, partido en el que militó hasta 1988.

A fines de 1975, a causa de sus labores de protección a parte de la dirigencia mirista atacada por la inteligencia dictatorial en una parcela de **Malloco**, fue apresado, trasladado, interrogado y torturado en **Villa Grimaldi**, para luego ser recluido en otros centros de detención. Una vez liberado, continuó en la lucha que el campo popular tendió contra **Pinochet**. Fue fundador del **Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo** (**Codepu**) y del **Movimiento Democrático Popular** (**MDP**). En 1984 fue relegado al norte chico. A principios del 90 fomentó algunas articulaciones de izquierdas y encabezó la campaña solidaria **"Un litro de petróleo para Cuba"**. Falleció el 10 de julio de 1993.

1 Para tener mayores referencias leer el artículo de mi autoría: "A 30 años de su muerte. Rafael Maroto: recuerdos, biografía y archivo", publicado el portal web Correo del Alba: https://correodelalba.org/2023/07/10/a-30-anos-de-su-muerte-rafael-maroto-recuerdos-biografia-y-archivo/

2 Para interiorizarse acerca de la experiencia de los sacerdotes del "Grupo de Calama" recomendamos leer el capítulo "Calama, agosto de 1973", contenido en las memorias del padre José Aldunate Lyon, S.J.: *Un peregrino cuenta su historia*.

3 Pormenores relativos al fundamento teológico y método de trabajo del "Grupo de Calama", así como del sacerdote impulsor de la experiencia, el holandés Juan Caminada, recomendamos visitar el libro de Yves Carrier: *Teología práctica de liberación en el Chile de Salvador Allende*.

4 Entre los exintegrantes del gabinete presidencial enviado al campo de concentración de Isla Dawson se encontraba el médico, exrector de la Universidad de Concepción y ministro de Educación Edgardo Enríquez Frödden, padre de Miguel y Edgardo Enríquez, fundadores y dirigentes emblemáticos del MIR. Un detallado recuento de estos y otros hechos se encuentran en su autobiografía: *En el nombre de una vida*.

5 Eduardo Frei Montalva ocupaba el cargo de Presidente del Senado el día 11 de septiembre de 1973, auspiciando, junto a importantes dirigentes de la Democracia Cristina, el golpe de Estado civil-militar.

6 Se refiere al Cardenal Raúl Silva Henríquez, quien presidió la Conferencia Episcopal de Chile entre los años 1972 y 1976.

7 Ilegible en el manuscrito original.

8 Se refiere a Monseñor Sergio Valech, quien presidió la primera Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, el año 2003.

9 El padre Rafael Maroto, entre otros cargos, al momento del golpe de Estado era Vicario de la Zona Centro de Santiago.

10 Por las características del documento original, escrito en dictadura, algunos nombres aparecen tachados.

11 Se refiere al general de Ejército Óscar Bonilla, conspirador clave en el plan de derrocamiento de Allende y primer titular del Interior de la dictadura civil-militar.

12 Una anécdota similar, que da cuenta de la observación tendida por los organismos represivos en torno a los sacerdotes y monjas comprometidos con la situación de los Derechos Humanos, es narrada por el padre Roberto Bolton, tras la incautación de algunos ejemplares del boletín "No podemos callar", en sus memorias: *Testigo soy*. Allí cuenta: "[…] Efectivamente concurro al despacho del Señor Cardenal como él lo ha pedido. Don Raúl me recibe ni sonriente, ni con mala cara, solamente me dice: –De manera que anda por ahí repartiendo boletincitos, ¿ah? –Señor Cardenal (le contesto). Usted bien sabe que yo no me paso en eso, que tengo otros trabajos más interesantes que Usted bien conoce y no me llevo repartiendo papelitos. –Bueno, siéntate (me dice, y luego me cuenta). He tenido oportunidad de estar con Pinochet. El General Pinochet le había hablado de mí y le había contado del asunto del boletín que yo andaba repartiendo: ¿Qué le parece lo que andan haciendo sus curitas? El Cardenal me dice que él no le dio mayor importancia".

13 El padre Rafael Maroto, además de hallarse trabajando en calidad de obrero a cargo de las bodegas del Metro, rápidamente conformó una red clandestina de eclesiásticos –sacerdotes y monjas– y civiles encargados de asilar en embajadas a perseguidos políticos, igualmente contribuyó a la promoción de los boletines *No podemos callar* y *Policarpo*, dedicados a la denuncia de los crímenes de la dictadura civil-militar. Mayores detalles de esas actividades se encuentran en el libro de un colectivo de autores: *Crónicas de una Iglesia Liberadora*.

14 Se refiere al religioso franciscano Juan Landázuri Ricketts.

15 Entre los sacerdotes que se enrolaron en aquel plan se encontraban Mariano Puga, José Correa, S.J., José Aldunate Lyon, S.J., Roberto Bolton.

16 Historias en relación al grupo EMO se pueden consultar en los libros ya mencionados de los padres Aldunate y Bolton, además de: *Crónicas de una Iglesia Liberadora*.

¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS PARA ENFRENTAR LA INICIATIVA DE LA DERECHA?

Por Javier Pineda Olcay

El 4 de septiembre será una fecha dual: triunfo y derrota. **A 53 años del triunfo de la Unidad Popular** y a un año de la derrota electoral en el **Plebiscito sobre la Nueva Constitución.** Además, este mismo mes está marcado por los **50 años del golpe de Estado** y la masacre hacia el pueblo chileno, en especial, a la militancia popular y revolucionaria.

La agenda pública de los últimos meses ha estado protagonizada por la conmemoración de los **50 años del golpe de Estado**; los casos de corrupción por **Fundaciones** financiadas con fondos públicos y el proceso constitucional. A pesar de los intentos del **Gobierno**, el **Pacto Fiscal** y la **Reforma Previsional** no están siendo prioridades. La iniciativa la mantiene la derecha, tal como lo describíamos en el artículo del número anterior de **La Estaca.**

En primer lugar, en cuanto a la conmemoración de los 50 años hay un retroceso gigantesco. No sólo se está justificando el **golpe de Estado**, sino que se ha llegado a relativizar o negar las violaciones a los **Derechos Humanos** (**Gloria Naveillán** y republicanos) y a jugar al empate señalando que el estallido social fue lo mismo que un **golpe de Estado.**

En la conmemoración de los 40 años existía un consenso de la derecha –a lo menos en el espacio público– de rechazar el **golpe de Estado**, pero ahora son férreos defensores de la dictadura. Lo único que está claro después de estos meses es que la derecha política y económica está dispuesta a ejecutar un nuevo **golpe de Estado** si sus intereses se ven amenazados.

Tampoco ha sido de ayuda el rol del gobierno en esta materia. La inestabilidad en la dirección del **Ministerio de las Culturas** (3 ministros en seis meses) y luego de la salida de **Patricio Fernández** de la organización interministerial por justas exigencias de las **organizaciones de Derechos Humanos**, han provocado que a un par de días del 11 de septiembre no exista claridad sobre las actividades que organizará el gobierno (N.E.: este artículo fue escrito la primera semana de septiembre).

En segundo lugar, ya van dos meses en que los casos de corrupción de las fundaciones financiadas con recursos públicos es pan de cada día en los matinales. **Democracia Viva**, al ser la primera y estar vinculada con **Revolución Democrática**, provocó que todos los demás casos se vean mediáticamente asociados al **gobierno de Boric**, a pesar de que gran parte de ellos corresponden a fundaciones financiadas por los **Gobiernos Regionales.** Entre estos gobiernos regionales los principales protagonistas son dos gobernaciones dirigidas por ex demócratas cristianos (**Rodrigo Díaz** en **Biobío** y **Patricio Vallespín** en **Los Lagos**) y un **Evópoli** (**Luciano Rivas** en **La Araucanía**).

Revolución Democrática ha sido el partido más debilitado luego de estos meses. Su directiva completa renunció y sus dos ministros renunciaron, incluyendo a **Giorgio Jackson**, señalado como el factotum detrás de la campaña presidencial de **Gabriel Boric**. Ahora solo quedaron con el **Ministerio de Bienes Nacionales**, al cual se sumó el de **Ciencias** por la incorporación de la ministra **Aisen Etcheverry** a sus filas. El tercer cambio de gabinete fue un reacomodo al interior de **Apruebo Dignidad**, saliendo fortalecidos el **Partido Comunista** (obtienen el **Ministerio de Educación**) y el **Partido Comunes** (**Javiera Toro** asumió **Ministerio de Desarrollo Social**). Esta crisis le ha impedido al gobierno retomar la iniciativa en la discusión sobre el pacto fiscal y la reforma previsional. La primera está relegada en gran medida hasta marzo de 2024, mientras que la reforma de pensiones no logra destrabarse en el **Congreso**, ni siquiera con una propuesta que se asemeja a la presentada por **Sebastián Piñera** en su segundo gobierno. La corrupción ha permitido por primera vez en estos meses desplazar la discusión sobre la delincuencia y seguridad.

En tercer lugar, el proceso constitucional va al directo fracaso. A pesar de que toda la élite política y mediática se cuadró detrás del proceso y el **Anteproyecto** elaborado por la **Comisión de Expertos**, en las encuestas la posición **"en contra"** se impone con comodidad, duplicando a la opción de "a favor", ya sea por rechazo o desafección con este proceso constitucional.

El **Partido Republicano**, quienes son la principal fuerza política en el **Consejo Constitucional**, presentaron una decena de enmiendas que busca profundizar un proyecto autoritario y neoliberal en la **Nueva Constitución.** En un principio, estas indicaciones sólo buscaban darle tranquilidad a su barra brava, pues sólo cuatro indicaciones fueron presentadas con apoyo de **Chile Vamos** (constitucionalización de las **AFP**, de las **ISAPRES** y del mercado de la educación, más un capítulo especial para las **Fuerzas Armadas**). Sin embargo, ante el creciente rechazo al proceso, están intentando desmarcarse de su resultado, señalando públicamente que en caso de que no se aprueben sus enmiendas (no especifican cuáles) llamarán a rechazar el proyecto de **nueva Constitución**, traspasando los costos a las fuerzas políticas que apoyan el anteproyecto de la **Comisión de Expertos.**

A pesar de esto, los partidos políticos oficialistas insisten en "darle una oportunidad" al proceso, en lugar de dar por perdido este segundo ensayo constitucional reciente. ¿Qué sentido tiene liderar la derrota en el plebiscito el 17 de diciembre?

En estos tres asuntos se describe la debilidad del gobierno y cómo la derecha mantiene la iniciativa. Sin embargo, el escenario político permite la emergencia de una fuerza política y social, que con autonomía al gobierno se sitúe en una posición mucho más dura y consistente con las demandas económicas y sociales que siguen pendientes después de la **Revuelta Popular.** Esto podría desordenar el panorama político actual, permitiendo la preparación de una nueva ofensiva por parte de los sectores populares en los próximos años.

En el caso de la conmemoración por los 50 años son cientos las iniciativas que se han levantado desde las organizaciones

sociales y de **Derechos Humanos**, con una crítica abierta a los defensores de la dictadura y del **golpe de Estado**, sin temor que éstos rechacen futuras reformas. El desafío no sólo está en denunciar las consecuencias humanitarias del **golpe de Estado**, sino en recuperar el proyecto político, económico, social y cultural que representó la **Unidad Popular** en el **gobierno de Chile**, presidido por el **único compañero Presidente, Salvador Allende**.

En cuanto a los casos de corrupción, representa una doble oportunidad: la primera ofensiva debiese ser desmantelar el **Estado Subsidiario** que financia a privados para realizar funciones que debiesen ser garantizados a través de servicios públicos; mientras que la segunda debe ser avanzar en una agenda de probidad y transparencia total respecto a los recursos públicos y sanciones ejemplares para los corruptos.

Sobre la reforma previsional, se ha levantado como una alternativa viable –dando por perdido que el 6% se vaya a reparto– que exista una "libertad de elegir real", para que los trabajadores y trabajadoras puedan decidir si se mantienen en el sistema administrado por las **AFP** o traspasan sus ahorros al **Instituto de Previsión Social**, el cual funciona con un sistema de reparto. Esta medida podría significar la destrucción del sistema de pensiones basado en la capitalización individual, como ocurrió en los casos de **Polonia** y **Hungría**. Esta propuesta hasta el momento ha sido impulsada por el economista **Manuel Riesco**, el **alcalde Daniel Jadue** y el vocero de la **Coordinadora+AFP Luis Mesina**.

Finalmente, sobre el proceso constitucional, se ha levantado una amplia articulación de organizaciones sociales y referencias políticas por el **"Voto En Contra"**, sin esperar los resultados del **Consejo Constitucional**. Esto marca un claro rechazo al **Anteproyecto** de la **Comisión de Expertos**, que sólo podría ser empeorado por el **Consejo Constitucional**, por lo cual no hay nada bueno que esperar.

Esta fuerza social y política que está emergiendo con mayor fuerza luego del largo silencio provocado por los resultados electorales del 4 de septiembre de 2022, también tiene el deber de avanzar en su conformación más orgánica, aunque ya existen esfuerzos en esa línea. Ejemplo de lo anterior son los procesos de legalización y conformación que están impulsando los **Partidos Igualdad**, **Transformar y Solidaridad para Chile**, cada cual por su cuenta aún.

Estas fuerzas políticas podrían ser la base orgánica de un futuro movimiento político-social mayor que incorpore a más organizaciones sociales y territoriales, a las expresiones del municipalismo popular y comunitario en concejalías y alcaldías que aún no están nucleadas en torno a estos partidos y a figuras políticas populares en cargos institucionales, como la **Senadora Fabiola Campillai** y el **Gobernador de Valparaíso Rodrigo Mundaca**.

Un movimiento político-social que agrupe a todos estos sectores podría permitirnos construir un referente que sea expresión de las luchas del campo popular y social, en miras a las próximas elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales como también en el desafío de resistir a la derecha y avanzar en las tareas pendientes que nos dejó la **Revuelta Popular**.



Foto 1: Algunos representantes del Partido Republicano, la principal fuerza política en el Consejo Constitucional.

A 50 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

Por Prof. Dr. Haroldo Quinteros

El **golpe de Estado de 1973**, en términos técnicos, fue una acción militar, llevada a cabo por las **Fuerzas Armadas de Chile** (**FF AA**), conformadas por la **Armada**, la **Fuerza Aérea** y el **Ejército**, más la policía uniformada y civil, que también tienen características militares, tanto en el plano logístico como profesional.

Desde el punto de vista político, fue una acción que recuerda la famosa frase de **Carl von Clausewitz** "la guerra es la continuidad de la política por otros medios". Así fue. El **golpe de Estado** del 11 de septiembre de 1973 vino a dar fin a un enfrentamiento político, que se desenvolvía sola y exclusivamente en el ámbito civil, i.e., en los marcos de la organización constitucional del país vigente desde 1925 hasta 1973. Por lo tanto, era una confrontación entre dos bloques políticos, a saber:

1. La izquierda socialista, representada por el gobierno del presidente constitucional de **Chile Salvador Allende** y sus mayores sostenedores políticos, el **Partido Socialista** –del cual **Allende** era militante– y el **Partido Comunista**. Estos dos entes políticos integraban la coalición de gobierno, la **Unidad Popular** (**UP**), en la que también participaban otros partidos menores de izquierda. El partido más radical de izquierda era el **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** (**MIR**), agrupación extra-parlamentaria y minoritaria en el país, que no tenía participación alguna en el gobierno.
2. La derecha opositora al gobierno de la **UP**, representada por el **Partido Nacional** (**PN**), defensor del sistema capitalista vigente entonces; es decir, de los intereses económicos del empresariado chileno y extranjero. A la derecha se sumó el **Partido Demócrata Cristiano**, o **Democracia Cristiana** (**DC**), formando una coalición de oposición que llamaron **"Confederación de la Democracia"** o **"Frente Democrático"** (**FD**).

Los beneficiados del **golpe de Estado** del 11 de septiembre de 1973 fueron los poseedores del gran capital nacional y los intereses económicos de **Estados Unidos** (**EE UU**). En cuanto a **EE UU**, el derrocamiento del **presidente Allende**, no pudo ser más beneficioso, porque desde el triunfo electoral de la **UP** en 1970, la mayor potencia capitalista del mundo veía cómo nuestro país, que se declaraba abiertamente anti-imperialista y desarrollándose hacia el socialismo, había alcanzado tal condición por la vía pacífica y las reglas constitucionales vigentes. En fin, las **FF AA** abandonaron su rol mandatado constitucionalmente, en cuanto observar una conducta neutral ante las controversias políticas de la civilidad. Es de destacar que luego de usurpar el poder, amparadas por el monopolio de las armas que se les entregaba, pusieron el país a la más absoluta disposición política y económica de los intereses de **EE UU**; vale decir, abandonaron su deber de defender nuestra soberanía como nación independiente. Las **FF AA**, en suma, que debían atenerse a respetar la constitución entonces vigente, hicieron lo contrario. Desobedeciendo las leyes, actuaron como el brazo armado de un sector político nacional muy específico, la derecha civil y de los intereses de una potencia extranjera, **Estados Unidos de Norte América**.

Desde el punto de vista ético-político, el rol de la **DC** fue tan vil como grotesco. Sirvió de caja de resonancia a la acción sediciosa contra el gobierno constitucional de **Chile**, organizada clandestinamente por la derecha nacional y el imperialismo norteamericano a la espera que, una vez producido el golpe, como ha sido ampliamente acreditado, los golpistas le entregaran de manera transitoria la administración del país hasta lo que sería **"la restauración democrática"**. En las postrimerías de nuestro antiguo orden democrático, la dirección de la **DC** participó activamente en el sabotaje político y económico contra el gobierno, sumándose a la campaña de la derecha y del imperialismo norteamericano destinada a hacerlo fracasar, organizando huelgas donde les era posible, guardando silencio ante los actos terroristas abiertamente autoadjudicados por el grupo de ultraderecha y neofascista **"Patria y Libertad"**, y colaborando de modo oculto en el desabastecimiento de los productos de consumo diario. Este suceso se hizo evidente cuando hasta el mismo día del golpe de Estado, conocidos militantes y personeros políticos de la **DC** participaron en el paro de los camioneros que solo unas semanas antes del cuartelazo dañaba ostensiblemente la distribución y el consumo de alimentos, infamante acto que financió íntegramente el **gobierno de Estados Unidos**, como lo han revelado muchos archivos desclasificados de la propia **CIA** norteamericana. La **derecha política** y la **DC**, al boicotear el transporte de bienes de consumo y mercancías, luego, además, de impulsar el más generalizado desabastecimiento, se habían propuesto crear un falso clima de baja producción en el país, lo que no consiguió convencer a toda la ciudadanía porque las objetivas cifras de entes independientes del **Estado** en materia productiva revelaban que, por el contrario, la producción de bienes de consumo se había incrementado durante el mandato de la **UP**. En el escaso tiempo que duró la falsa espera por aquella promesa de recibir en una bandeja de plata el gobierno, la mayor parte de la dirigencia de la **Democracia Cristiana** colaboró con la dictadura en ministerios, subsecretarías, reparticiones burocráticas del **Estado**, rectorías universitarias, etc., etc. Es más, aplaudió y justificó el sangriento golpe de Estado ante el país y el mundo como retribución de lo que suponían sería la entrega del gobierno a su máximo líder, **Eduardo Frei Montalva**, quien hasta el 11 de septiembre de 1973 era **presidente del Senado de la República**.

Un año después del golpe, la **DC** se separó completamente de los golpistas. Veamos:

La derecha política, agrupada en el **Partido Nacional** (**PN**), era ostensiblemente

minoritaria en **Chile**. En las elecciones del **Parlamento** de marzo de 1973, las últimas realizadas en democracia antes del golpe de Estado, la ciudadanía había superado en participación a todas las elecciones antes realizadas en el país hasta esa fecha, alcanzando el récord de un 81%. La derecha política pura, el **PN**, obtuvo el 16% de los votos, menos de la quinta parte del total. El partido mayoritario en **Chile** era su aliada, la centrista **DC**, que obtuvo el 40% de la votación. Por lo tanto, la mayor fuerza política de orientación única (socialista y anti-imperialista) era la izquierda, que obtuvo con el gobierno de la **UP** el 44% de los votos, a pesar del agudo clima social en **Chile** creado por el sabotaje económico al gobierno, desde dentro y fuera del país. Además del desabastecimiento y los actos terroristas de la ultraderecha destinados a dañar la economía, el gobierno estadounidense había cerrado sus instituciones bancarias bajo su control a cualesquiera solicitudes de créditos del **gobierno de Chile**. Además, frenó el flujo de las importaciones de maquinarias y repuestos para nuestras industrias, sobre todo la del cobre, como también para el parque automotriz.

Además de asesinar al **presidente de la República**, al igual que selectivamente a los mejores dirigentes de los partidos de la **Unidad Popular** a lo largo del país, y lanzar a la cárcel y al exilio a miles de sus dirigentes, la dictadura que advino con el golpe de Estado humilló a su aliada golpista, la **DC**, deshaciéndose de ella. Obviamente, fue entonces cuando se conoció a cabalidad cuál sería la orientación ideológica que tendría el gobierno dictatorial.

Conviene, sobre todo para que lo sepan bien las generaciones jóvenes de hoy, referirse a qué fue lo que gatilló la alianza de la **DC** con la derecha. Fueron tres situaciones:

Primero, siempre hubo en la testera de la **DC** una corriente anti-izquierdista y pro-capitalista, lo que sirvió admirablemente a la dictadura, puesto que entonces la derecha no contaba con cuadros técnicos suficientes para manejar sola los estratos administrativos de todo el país. Así fue como la dictadura que encabezó **Augusto Pinochet** (**comandante en jefe del Ejército** al momento del golpe de Estado) se ayudó en sus inicios de la **DC**. Tuvo algunos ministros democratacristianos como **Jorge Cauas**, además de consejeros, funcionarios administrativos y trabajadores que ocuparon cargos directivos en todas las reparticiones públicas, como asimismo en universidades, institutos y escuelas, los que vinieron a ocupar las vacancias dejadas por los profesionales, funcionarios, trabajadores y académicos que fueron exonerados, encarcelados, exiliados y asesinados, por el solo hecho de haber sido militantes de los partidos de la **UP**.

Segundo, si bien en 1970 el sector conservador de la **DC** era minoritario en la testera del partido, el continuo boicot de la poderosa derecha económica, tanto industrial como comercial contra el gobierno de la **Unidad Popular**, tuvo su efecto. A ello se sumó el asesinato de **Edmundo Pérez Zujovic**, un ex ministro de **Frei Montalva**, en un atentado perpetrado por un comando de una pequeña agrupación extra parlamentaria de ultra izquierda, la **Vanguardia Organizada del Pueblo** (**VOP**), decididamente contraria al gobierno de la **UP**. Allende ordenó de inmediato perseguir a la **VOP**. Sus líderes y militantes principales se resistieron en armas, y varios fueron muertos y otros tantos encarcelados. Así fue el fin de esta organización. Por cierto, al asesinar a **Pérez**, la **VOP** le había hecho un espectacular favor a la derecha, puesto que el asesinato facilitó la hegemonía política del sector conservador en la dirección de la **DC**. El retroceso de este sector se hizo evidente en la **DC** a fines del gobierno de **Frei Montalva**. En las elecciones presidenciales de 1970 se impuso **Radomiro Tomic** como su candidato a las elecciones presidenciales de 1970. **Tomic** era un antiguo político de definición progresista que, incluso, llegó a plantear la necesidad de llegar a un acuerdo con el gobierno de la **UP** poco antes del golpe de Estado, lo que, por supuesto, lo frenaría. En fin, aunque la **VOP** fue aniquilada por el gobierno de **Salvador Allende**, la **DC**, con los conservadores **Frei Montalva**, **Zaldívar** y **Aylwin** a la cabeza, se alió con la derecha y contra el gobierno de la **UP**, y con ello se sumó al golpe de Estado, conjura planeada e iniciada por la derecha y el imperialismo norteamericano inmediatamente después de la asunción de **Allende** al gobierno. Todo ello ocurría a contrapelo de lo que era oficialmente el origen y programa de la **DC**.

En teoría, la **DC** era un partido promotor de un **Estado** semejante al gobierno del **presidente Allende**; es decir, de economía mixta y contrario al modelo socialista de partido único. A ello la **DC** llamaba **"la sociedad comunitaria"**; es decir, igualitaria. La **DC** llegó, incluso, a llamar **"revolucionario"** a su proyecto, en cuanto proponía la sustitución del sistema capitalista entonces vigente por aquella **"sociedad comunitaria"**. Eso era la teoría, nada más, como así lo demostraron los hechos.

La derecha nacional y también algunos dirigentes de la **DC** hasta hoy alegan que el golpe de Estado fue legítimo porque, primero, la **derecha** y la **Democracia Cristiana** tenían en 1973 mayoría parlamentaria; y segundo, porque la **Corte Suprema** también avaló el cuartelazo. Por supuesto, ambos argumentos sostenían una ilegalidad, y, sobre todo, falaces. Primero, el golpe se produjo en la mitad del período presidencial de **Allende** y, como es bien sabido, en todos los países democráticos del mundo la democracia se basa en el principio de la realización de elecciones generales parlamentarias en la mitad de una administración presidencial, y que cualquiera sea el resultado de la elección, el presidente debe terminar su mandato solo si la oposición parlamentaria lo acusa constitucionalmente, para lo cual necesita dos tercios en el **Congreso**. Pues bien, la **dupla derecha-DC** no obtuvo el tercio de los votos en las elecciones de marzo de 1973, lo que hizo imposible la destitución legal del **presidente Allende**. Además, nunca un gobierno en toda la historia de **Chile** había llegado a un apoyo tan alto como el que obtuvo el gobierno de la **UP** en aquellas elecciones parlamentarias, con un 44% de los votos. En consecuencia, el segundo argumento (el apoyo de la **Corte Suprema** al golpe) solo puede calificarse de políticamente sesgado, lo que envilece a la mayor institución jurídica del país, la **Corte Suprema**, la que, en lugar de atenerse a la **Ley** y a su obligado rol de garante mayor de la correcta aplicación de la justicia, se sumó al golpe de Estado. Desde entonces, la **Corte Suprema** carga sobre sí el estigma de no solo haber justificado el sangriento fin que

tuvo la democracia chilena en 1973, sino no haber alzado la voz, como le correspondía legalmente hacerlo, frente a las flagrantes y sistemáticas **violaciones de los Derechos Humanos** que se cometían en **Chile** ante los ojos de todo el país y la comunidad internacional. Por cierto, la **Corte Suprema**, además, fue indiferente a la barbarie de neto corte fascista que tenía lugar en **Chile** y a la larga suspensión de las garantías constitucionales decretadas por la dictadura a lo largo de los 17 años que gobernó el país. De manera que no solo la derecha, el imperialismo norteamericano y los militares fascistas quedaron manchados de sangre ante los ojos de todo el mundo, sino también la **DC** y la **Corte Suprem**a.

A la pregunta ¿qué hizo el gobierno de la **UP** para ser derrocado de modo tan brutal? Veamos:

Salvador Allende asumió en 1970 como **presidente de la República**, siendo el primer político de orientación socialista revolucionaria, declarándose explícitamente así ante **Chile** y el mundo. Era el líder de un programa de gobierno anti imperialista, que accedió al gobierno por primera vez en el mundo como resultado de su triunfo en comicios establecidos en las leyes vigentes. Nacionalizó el cobre a través de una ley referida al principio de las "ganancias excesivas", que lo hizo internacionalmente famoso, modelo aplicado en otros países. Nacionalizó todas las riquezas mineras del país y estatizó bajo un sistema legal de indemnización las mayores industrias estratégicas; aplicó a fondo la reforma agraria que había sido aprobada bajo el gobierno demócrata cristiano de **Eduardo Frei Montalva**, pero que había sido interrumpida en abril de 1970 luego del asesinato de **Hernán Mery**, un funcionario de gobierno de la **Corporación de Reforma Agraria** (fundada por **Frei** en 1965), perpetrado por sicarios ligados a la ultraderecha y a terratenientes de la región en que **Mery** se desempeñaba. **Allende** también apoyó la **Revolución cubana** ante las agresiones del gobierno de **EE UU** y realizó importantes reformas sociales, en la **Salud**, el sistema bancario, el empleo, la vivienda y la **Educación**.

Antes de ganar las elecciones, el gobierno de **EE UU** y la derecha política nacional ya habían empezado a actuar: En 1969, un grupo de militares protagonizó el asalto y toma al **regimiento Tacna** en **Santiago** (el **"tacnazo"**), para evitar el posible triunfo de la izquierda en 1970. Con ese mismo objetivo, ese mismo año, la empresa norteamericana **ITT** inició su conspiración en **Chile**, entrevistándose con civiles y con la más alta esfera del gobierno, con el propio **presidente de la República**. Agentes de la **ITT** sostuvieron una entrevista secreta con **Frei Montalva**, al que le pidieron derechamente colaborar en su plan de impedir el triunfo de la izquierda en 1970. **Frei**, si bien no aceptó la propuesta, no la denunció como una inaceptable injerencia extranjera en nuestros asuntos internos. El presidente, en suma, guardó el secreto de este atentado a nuestra soberanía. Luego del triunfo de la **UP**, y antes de asumir **Allende**, un comando terrorista de derecha asesinó al **comandante en Jefe** del **Ejército René Schneider Chereau**, y en 1972, la conspiración ya estaba organizada y preparada para asestar el golpe final. La oposición civil al gobierno no trepidó en provocar desabastecimiento en el país. Se trataba de acaparar alimentos y bienes básicos de consumo, e incluso, en sacarlos de **Chile** de manera clandestina. La **DC** también hizo lo suyo. El dirigente demócrata cristiano **Guillermo Medina** lideró una huelga de los trabajadores del cobre en el mineral de **Sewell**, y el gremio de dueños de camiones, adictos tanto a la derecha como a la **DC**, intentaron paralizar el país en el mes de octubre de 1972. Todo eso ocurría sólo a cuatro meses de las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, con el obvio fin de ganar el apoyo ciudadano que permitiera a la coalición de oposición **derecha-DC** obtener los dos tercios en el **Parlamento** que necesitaba para destituir a **Allende**.

Personeros de la derecha y la **DC** aducen hasta hoy que **Allende** cayó por su fracaso en la economía. A estas alturas de nuestra historia nacional, cuando ya todo se sabe, afirmar eso solo puede llamarse falacia, o en el mejor de los casos, ignorancia o soberana estupidez. Es indiscutible hoy, luego de la desclasificación de muchos documentos secretos de la **CIA** con respecto al **golpe de Estado** de 1973, que su preparación empezó a gestarse desde antes del triunfo de la **UP** en la elección presidencial de 1970. El gobierno de **Estados Unidos**, a cuya cabeza estaba el presidente **Richard Nixon** (destituido en 1975 por el espionaje que ordenó contra el **Partido Demócrata**), y su **secretario de Estado Henry Kissinger**, fueron decisivos en el derrocamiento *manu militari* del **gobierno de Salvador Allende**. Está totalmente acreditado que el **gobierno de EE UU** financió directamente la preparación de muchas de las acciones que llevaron al país a un clima social de descontento, cuyo fin era terminar con el **legítimo gobierno de Chile**. Las pruebas documentadas de la intervención norteamericana sobran. Personajes muy conocidos del gran empresariado nacional y de la derecha política viajaban frecuentemente a reunirse en **Estados Unidos** con los jefes del **Departamento de Estado** de ese país. **Nixon**, apenas asumido en la presidencia, decidió participar activamente en el derrocamiento de **Allende** mediante el **Proyecto FUBELT**, más conocido como **Track 2**. Un documento desclasificado de la **CIA** publicado en 2009 revela que **Nixon**, durante su gestión, ofreció dinero y ayuda secreta al dictador brasileño **Emilio Garrastazú Médici**, que se ocuparía de convencer a las **FF AA** chilenas de derrocar a **Allende**, dinero que, obviamente, se invertiría en **Chile**, lo que conlleva la presunta dación de sobornos a la oficialidad militar nacional. Hay más todavía:

De acuerdo con documentación oficial norteamericana, por mucho tiempo secreta, y que ahora es de conocimiento público, divulgada por la organización no gubernamental de **EE UU** llamada **"National Secret Archives"** (**Archivos Secretos Nacionales**), **Garrastazú Médici**, en un encuentro con **Nixon** en la **Casa Blanca** el 9 de diciembre de 1971, dijo a viva voz a **Nixon: "Brasil estaba trabajando con el objetivo de derrocar a Allende"**.

También está acreditada la falsedad del **"Plan Z"**, un invento propagandístico difundido por la dictadura durante varios años, tanto en **Chile** como en el extranjero. Este falso plan, cuya autoría el régimen achacaba al gobierno presidido por **Salvador Allende**, hablaba de la presencia de miles de guerrilleros cubanos en **Chile** (unos 14.000); como también de

la existencia de un plan de autogolpe liderado por **Allende** que contemplaba entre otras acciones el fusilamiento de toda la oficialidad de las **FF AA.** Fue la propia **CIA** que, luego de desclasificar la documentación pertinente, desmintió la veracidad del plan. También están acreditados los continuos encuentros secretos, tanto en **Chile** como en **EE UU,** de conspicuos empresarios y políticos de derecha chilenos, como **Agustín Edwards** (el dueño de **"El Mercurio"**), **Sergio Onofre Jarpa** y **Sergio Diez**, con agentes de la **CIA** y personeros del **Departamento de Estado de EE UU**. Según **"Wikipedia"**, dentro de estas acciones de financiamiento e intervención de **EE UU** en **Chile** se encuentran, entre otras conjuras, el asesinato del **general René Schneider**, el **"tanquetazo"**, la fracasada sublevación militar del 29 de junio de 1973, la huelga de los camioneros de octubre-noviembre de 1972 y la huelga del cobre en **Sewell.** Todos estos actos planeados por la derecha nacional y agentes de la **CIA** fracasaron. Al fin y al cabo, fracasaron porque **Allende** tenía un fuerte y activo apoyo popular y de la clase trabajadora, y porque, en el caso de la huelga de los dueños de camiones, había trenes estatales en **Chile**.

También está totalmente probado que varias flotas norteamericanas, ya terminada la tradicional **"Operación Unitas"**, se quedaron en alerta frente a **Valparaíso**, en caso, obviamente, que el golpe, en su forma netamente militar, fracasara. ¡Vaya militares patrióticos que teníamos!

Hasta aquí, es preciso detenerse en algo muy importante. Se trata de la figura legal conocida como **"Traición a la Patria"**, contemplada en todas las legislaciones del mundo. Esta figura se da especialmente en situación de guerra civil; es decir, de confrontación militar interna. De partida, en **Chile** no teníamos tal confrontación militar, por lo tanto, no podía surgir de la izquierda tal **traición a la Patria**, la que se da cuando uno de los bandos pide y obtiene la intervención de un país extranjero en su favor. Es evidente que si hubo tal figura jurídica, ésta vino de la derecha nacional. En efecto, el golpismo chileno, tanto civil como militar, tuvo el apoyo de una potencia extranjera en su plan de derrocar un gobierno legalmente constituido. Esto, lisa y llanamente, tanto jurídica como lógicamente, ilustra bien lo que es **Traición a la Patria.** El apoyo al golpe, reconocido oficialmente por **EE UU**, nunca lo ha sido por la dupla **derecha-DC** en **Chile.** Hay muchos ejemplos históricos que configuran este delito. Por ejemplo, en el **siglo XVII**, el **rey Carlos I de Inglaterra** fue decapitado porque en la guerra civil entre la monarquía y el **Parlamento encabezado** por **Oliver Cromwell**, pidió secretamente ayuda a **Irlanda.** Lo mismo sucedió con **Luis XVI** en **Francia**, que se la pidió a **Austria**, durante la **Revolución Francesa.** En las sentencias de ambos reyes ejecutados consta su alianza con un país extranjero.

En realidad, es imposible negar que el golpe de Estado fue tanto una acción chilena como norteamericana. El **gobierno de Nixon** declaró muchas veces que no toleraría un solo gobierno más socialista en A**mérica Latina**, como **Cuba**, aunque fuese elegido democráticamente. La intervención norteamericana en **Chile** empezó, incluso, un año antes del triunfo de **Allende**; por ejemplo, con la intervención de la empresa transnacional **ITT** en **Chile**, que vino a conocerse gracias a la investigación y denuncia pública del periodista norteamericano del diario ***Washington Post*, Jack Anderson.** No está de más insistir en la infamante actitud de **Frei** en este suceso. Si bien no se plegó entonces al golpe, lo hizo tres años después, teniendo conciencia plena que el derrocamiento del gobierno constitucional de **Chile** era un plan estadounidense que venía gestándose desde hacía mucho tiempo. Transcribo informes norteamericanos oficiales desclasificados hace unos años, sobre el golpe:

El 15 de septiembre de 1970 (sólo unos días después del triunfo de la **Unidad Popular**), *en una reunión en la **Casa Blanca** a la que asistió **Kissinger**, el **presidente Nixon** declaró al **director de la CIA, Richard Helms**, que la elección de **Allende** era inaceptable, ordenando a la agencia actuar, con la frase **"haremos chillar a la economía chilena"**.*

La **CIA** lanzó una campaña masiva de operaciones encubiertas –primero para impedir que **Allende** asumiera el gobierno, y segundo, si esa estrategia fracasaba, minar su gobernabilidad. **Nixon** dijo lo siguiente ante su **Consejo de Seguridad Nacional** el 6 de noviembre de 1970, dos días después de que **Allende** asumiera al gobierno:

*Nuestra principal preocupación en **Chile** es la posibilidad de que **Allende** se consolide, y que su imagen ante el mundo aparezca como un éxito.*

Llevando a cabo la orden de **Nixon**, en los años siguientes el gobierno de **EE UU** decidió **"estrangular la economía de Chile"**. según palabras textuales de **Henry Kissinger**, el **Secretario de Estado** norteamericano. Los bancos norteamericanos congelaron créditos, el **Banco Mundial** y otras instituciones financieras internacionales dominadas por **Estados Unidos** cancelaron préstamos; en 1969 la **ITT** formó un comité de representantes de corporaciones estadounidenses para impedir el triunfo de **Allende** un año después y, en general, el gobierno norteamericano financió un movimiento nacional de oposición contra el gobierno, como la huelga de camioneros que consiguió paralizar una gran parte del sistema de transporte.

Terminada la dictadura, en un acto de celebración del triunfo presidencial del **ex presidente Aylwin**, éste, con lágrimas en los ojos, pidió perdón al país por las **violaciones a los Derechos Humanos** que se cometieron en dictadura. Sin embargo, solo lo hizo a nombre del **Estado**. Debió también haber pedido perdón como demócrata cristiano, porque él y su partido, del cual él era su presidente en esa época, se alió con la derecha y el imperio norteamericano para el derrocamiento del gobierno legalmente constituido. El fiasco demócrata cristiano quedará para siempre en nuestra historia como un acto bochornoso. La dictadura no le entregó el gobierno a la **DC**, aunque ella fue su cómplice en el golpe de Estado. Además, la tiranía de **Pinochet** persiguió a sus mayores dirigentes, y algunos terminaron en el exilio. Es más, **Bernardo Leighton**, uno de los más importantes líderes de la **DC**, que no apoyó el golpe, sino que se sumó a la denuncia de los crímenes de lesa humanidad de la dictadura, sufrió un atentado terrorista en **Italia**, perpetrado por agentes chilenos de la dictadura, que causaron poco después la muerte tanto de él como de su esposa. En 1982, la dictadura acabó con la vida de su primer líder y **ex**

presidente de la República Eduardo Frei Montalva, al cual se le había prometido el gobierno del país luego del golpe. El asesinato de **Frei** se selló cuando éste inició en 1980 una campaña contra la dictadura abogando por una **Asamblea Constituyente** para la redacción de una nueva **Constitución**. Los que todavía no lo creen, lean el libro de su hija **Carmen**, hasta hace poco **presidente de la DC**, aparecido hace sólo unos años, que lleva el nombre **"Magnicidio. La Historia del Crimen de mi Padre"** (**Editorial Aguilar**, 2017).

Hasta ahora los militares alegan que siempre fueron neutrales en política. Por lo tanto, la **Junta Militar** que derrocó a **Allende** en 1973 no habría tenido ninguna orientación política. Por supuesto, eso es una ridícula mentira. La oficialidad de los militares chilenos ha probado desde hace mucho tiempo que tiene una orientación política conservadora, es decir, de derecha. Por supuesto, los militares por sí solos no saben ni pueden gobernar, porque eso no condice con su formación profesional; de modo que cuando tomaron el poder desde septiembre de 1973, entregaron la administración del gobierno a los políticos más conocidos de la derecha, sus mentores ideológicos, como asimismo a varios de sus aliados, militantes de la **DC**.

Probablemente, el conservadurismo de derecha de la oficialidad militar puede ser hoy muy acendrado, puesto que, durante la dictadura, la derecha civil, con **Jaime Guzmán** a la cabeza, envió a varios de sus intelectuales a dictar clases y charlas a cadetes de la **Escuela Militar** y otras academias castrenses hasta el fin de la dictadura, con el obvio fin de adiestrarlos ideológicamente. Por supuesto, éstos son hoy generales y oficiales mayores del **Ejército** y demás ramas de las **FF AA**.

Una falsedad de proporciones es la "obediencia" que debe todo militar a sus superiores. Este principio es sagrado en todos los ejércitos del mundo, que se sella en solemnes juramentos ante Dios y los emblemas patrios. Sin embargo, en **Chile**, todo militar que piense, como corresponde a todo ser humano, antes de jurar debe preguntarse quién es el superior de sus superiores. Esta es la respuesta: en toda democracia, el superior de la más alta oficialidad de las **Fuerzas Armadas es el Presidente** o el **Primer Ministro Constitucional de la República**, según el antiguo principio milites sub civibus (los militares están bajo el poder civil).

Epílogo:

Finalmente, en el caso del **golpe de Estado en Chile** en 1973, ¿son justos los términos "golpe militar" y "dictadura militar"? No, rotundamente no. Al respecto, veamos lo que dice Wikipedia, un ente informativo estadounidense que, obviamente, no tiene nada de comunista ni socialista:

Chile, que en 1973 se mantenía como una de las democracias más estables en América Latina, entró en una dictadura cívico-militar que se extendió hasta 1990. Durante este período, fueron cometidas sistemáticas violaciones a los derechos humanos.

Nótese la definición "cívico-militar" del **golpe de Estado de 1973.** Por cierto, lo único que fue militar fue el cuartelazo del 11 de septiembre. La dictadura, por supuesto, no fue militar, sino civil. En realidad, los militares participaron en ella solo como sus garantes armados, para que los verdaderos gobernantes manejaran el **Estado** a su más absoluta discreción, bajo un clima de terror de estado. Dicho, entonces, con toda propiedad, hoy en **Punta Peuco** deberían también estar encarcelados los que boicotearon la economía nacional durante el **gobierno de la UP**; los que acapararon y ocultaron nuestros productos industriales para hacer creer al pueblo que el país no producía, sabiendo que la producción nunca bajó, y que, por el contrario, se mantuvo en alza durante el **gobierno de Salvador Allende**; los que sacaron los productos y bienes diarios de consumo hacia fuera del país en forma de contrabando; los que viajaron a diario a **Washington** para planear con el **Departamento de Estado** norteamericano el derrocamiento del **gobierno constitucional de Chile**; los fiscales, jueces y miembros civiles de los **Consejos de Guerra** de los juicios-farsas que terminaron con la cárcel, las torturas, la muerte y el exilio de cientos de miles de chilenos; los soplones de la derecha y la **DC** que no faltaron durante los meses y varios años que siguieron al golpe; los encubridores de miles de crímenes; los médicos que participaron en las torturas; los periodistas y la prensa que ocultaba a diario lo que ocurría en **Chile**; los **ministros de la Corte Suprema** que no solo callaron ante las atrocidades que la dictadura cometía en materia de derechos humanos, sino que nunca acogieron las demandas por asesinatos, desapariciones y torturas, que presentaron ante ella familiares de las víctimas y la **Vicaría de la Solidaridad** fundada por el **cardenal Raúl Silva Henríquez**, sabiendo que tenían la obligación de hacerlo durante los 17 años de la dictadura; etc., etc.

El **11 de septiembre** es una fecha de connotación histórica, que no sólo incumbe recordar a la izquierda chilena. Es una fecha que terminó con la línea histórica, sociocultural y política que el **pueblo de Chile** venía dándose desde los inicios de la **República**. Teníamos una economía mixta, en la que progresivamente se hacía más y más fuerte la intervención del **Estado**. Sin el traicionero **golpe de Estado** de 1973, esa línea hubiese continuado, porque todo indicaba que el **gobierno de Salvador Allende** resolvería los problemas que tenía en el plano económico, y, sobre todo, porque cada vez más, muchos militares se alejaban del golpismo.

Hasta 1973, vivíamos una democracia con características de las cuales la que tenemos hoy carece. Todavía nos rige una constitución política tan espuria como ilegítima, que desde 1980 hasta nuestros días sigue vigente. Nada indica seriamente que será definitivamente cambiada por una nueva y realmente democrática. Ya no tuvimos una **Asamblea Constituyente** que podía asegurar una constitución popular. En este 11 de septiembre, es preciso que el pueblo chileno no ceje en su lucha por acabar con las injusticias reinantes, traídas a nuestra **Patria** por la dictadura. La dignidad nacional que se alzó el 18 de octubre de 2019 no puede seguir debilitándose hasta su fin. Ella es la única forma de recuperar la nación para el **pueblo de Chile**, dejar atrás la traición y el crimen, y democratizar nuestras **FF AA**, empezando por exigirles que reconozcan y pidan perdón por haber usurpado al pueblo en 1973 el legítimo poder del gobierno nacional y popular que presidía el doctor **Salvador Allende Gossens**.

EL VIEJO COMUNISTA

- *En homenaje a todos los padres y madres que nos heredaron la maravillosa idea de cambiar el mundo, que nos hicieron crecer en la razón colectiva.*

Por Patricio Soto Caramori

Clodomiro Soto Villegas[1] nació en la **Patagonia** en 1923, seis años antes de la fundación de **Coyhaique**, hijo de colonos y campesinos, que se hicieron titulares de un pedazo de esas tierras a propósito de las asignaciones a título gratuito, que para aquella época, realizaba la dirección de tierras (actual **Ministerio de Bienes Nacionales**), como forma de poblar esos territorios. El tercero de 6 hermanos y hermanas ingresó a los 15 años a la escuela de artes y oficios de la **Universidad Santa María** en **Valparaíso**, titulándose luego de **Ingeniero Mecánico**. Recuerdo su relato, no con mucha nitidez, de cuando tenía que partir a la universidad, una cabalgata de 1 día completo desde su casa en un campo a 85 kilómetros de Puerto Chacabuco, luego navegación de 24 horas más hasta la esquina sur de la **isla de Chiloé**, **Quellón**, para luego un tercer día de bus hasta **Valparaíso**. Sólo una vez al año de ida y otra de regreso, no había posibilidad económica de realizar el viaje más veces.

Seguro la **Universidad** no sólo lo conectó con la ciencia y la técnica, también y fundamentalmente, con una realidad social de inequidades y un profundo sentido de clase que hizo surgir su militancia. Regresó a **Coyhaique** donde desarrolló su vida, su pasión por enseñar lo llevó a la docencia, siendo uno de los fundadores del **Liceo Fiscal** de la joven ciudad.

Mis hijas e hijos no alcanzaron a conocer a su abuelo, murió joven, siempre he pensado que le costó mucho reponerse del golpe y sus consecuencias, más allá del costo personal, los sueños y realidades de transformación de millones habían estallado a sangre y fuego. Sus nietos y nietas, sólo saben por mi trasmisión oral y de quienes lo conocieron, de su alegría, de sus compromisos irrenunciables, de sus dichos campesinos y patagónicos, de sus versos del **Truco**[2], de su generosidad reconocida incluso por sus adversarios políticos.

Tengo destellos del periodo del gobierno popular, nuestra casa con mucha gente, jóvenes haciendo lienzos, olor a pintura que se me fijó hasta hoy, mucho para un niño que vivió el periodo entre los 5 y los 7 años. Recuerdo juegos con otros niños, en la sede del **Partido Comunista**, se hacía corto el tiempo de lo que seguramente eran prolongadas reuniones, todavía conservo fotos de ese pequeño que fui, sirviendo de modelo para la difusión de la entrega del ½ litro de leche o los regalos de navidad. Siempre nuestra casa visitada por "compañeros de **Santiago**". Un periodo intenso para los adultos y niños, felices todos, el país cambiaba a favor de los postergados de siempre.

El 11 de septiembre de 1973 estaba en un acto en la escuela N°1 de **Coyhaique**, como a las 11 de la mañana me avisaron que me iría con un compañero a su casa, luego me irían a buscar ahí, ya en esa casa sentí el peligro, hablaban de mi papá y su posible detención, los recuerdos siguen siendo difusos. Efectivamente más tarde me fue a buscar mi madre, **Guacolda Caramori Allende**, caminamos a casa porque pronto comenzaba el primer toque de queda, mi madre no pudo evitar las lágrimas al contarme que el **Presidente** había muerto y que los milicos se habían hecho del poder por la fuerza, que venían tiempos difíciles y había que ser fuerte. De las horas siguientes sólo recuerdo (no sé si como recuerdo directo o por haber escuchado el relato de lo ocurrido tantas veces) que el día miércoles 12 mi padre se presentó en su oficina en **Orplan**, camino a su trabajo, a sólo 2 cuadras de nuestra casa, se cruzó con un democratacristiano de apellido **Echeverría**, quién no desaprovechó la oportunidad de mostrar su alegría desbordante por el golpe y burlarse este "comunista derrotado", lo que no esperaba era la reacción de vuelta, mi padre vio en su rostro toda la ignominia de los asaltantes del poder y lo golpeó en el rostro, una muestra de la frustración e impotencia del momento, él era por sobre todo una persona dialogante. Regreso a casa y ahí nos quedamos, mi madre, mi padre, mi hermana **Raquel Inés** 6 años mayor y yo. Dormimos juntos esas noches, por supuesto ellos sabían que a mi padre llegarían a buscarlo, lo que finalmente ocurrió la noche del 14 de septiembre, llegó una patrulla del ejército al mando del tristemente célebre capitán **Molina**, entraron a nuestra casa como a tantas por esos días, buscaban armas registraron todo y destrozaron lo que pudieron, a mi padre le pusieron una capucha y lo condujeron al camión militar, mi hermana y yo éramos tranquilizados por nuestra madre en el lecho de la cama. Lo que ocurrió ahí dejaba ver el odio y desprecio con que se actuaba, el capitán **Joaquín Molina Fuenzalida** regresa, golpea la ventana y le dice a mi madre que se haga cargo de todo, porque "este comunista no vuelve más".



Foto: Gentileza de a familia Soto Caramori.

Foto 1: Clodomiro Soto Villegas con su hijo.

Paso un tiempo, no tengo claro cuánto, en que de mi padre y un grupo de detenidos no se sabía nada, mi madre recorría lo que se suponía eran los centros de detención que se habían creado, particularmente el **regimiento 14 Aysén**, pero nada. Luego se supo que estaban en otro regimiento, **Las Bandurrias**, un regimiento de caballería a unos 30 kilómetros del pueblo. Luego de un tiempo de su detención se hizo rutina que con cierta periodicidad pasará un jeep del ejército a dejar y retirar ropa, mi hermana y yo teníamos estrictamente prohibido ver el

bolso que llegaba, ya de adulto supe que el motivo era la ropa manchada de sangre que delataba la tortura.

Otro espacio de tiempo marcado en mi memoria, es cuando se tiene la noticia de tres compañeros, que habiendo salido clandestinamente hacia **Argentina** y habiéndose autorizado su asilo político, fueron entregados por la **Gendarmería** de la ciudad de **Río Mayo** a una patrulla encabezada por el capitán **Joaquín Molina**, a esas alturas ya consagrado como un represor sin límites. Por supuesto la pena que recuerdo no es la propia, sino la de mi madre y otros adultos que visitaban nuestra casa. **Juan Vera Oyarzún** y **Nestor Castillo Sepúlveda** eran militantes comunistas muy cercanos a mi padre, el tercero, **José Pérez Ríos**, un militante del **MAPU**. Hasta hoy los tres son detenidos desaparecidos.

Quizás de las escenas que con más detalle puedo evocar, es cuando acostado con mi madre nos tapábamos completamente con la ropa de cama, para debajo de ella escuchar **Radio Moscú**, esa voz femenina tan característica con el clásico **"escucha Chile"**, esa mezcla de las noticias que traían la descripción del horror, pero no sé por qué, también la esperanza. Mi madre, seguro como una forma de alimentar esa esperanza, a propósito que en **Radio Moscú** se leyó la lista de detenidos en **Aysén**, nos señaló que eso evitaba que los milicos atentaran contra sus vidas, algo a lo que aferrarse. Para ese niño que fui, era una rara mezcla de miedo y conspiración con mi madre, quizás una temprana rebeldía, lo esperaba a diario **ESCUCHA CHILE** y mientras más cerca la hora, mayor la frecuencia cardíaca, nunca lo compartí con alguien, por cercano que sea, cumplí fielmente el compromiso con quién me hizo acompañarla bajo las frazadas en esas frías y oscuras noches patagónicas.

Un día cualquiera llegó un camión militar a mi casa, de él bajaron soldados trayendo a mi padre que recuperaba su libertad relativa, pasaba a prisión domiciliaria y luego a relegación. Luego de la alegría y los abrazos, me enviaron a buscar a mi hermana, que estaba en la plaza de armas de **Coyahique** con su amiga **Rosa**, una vez avisada, corrimos juntos a nuestra casa.

Por opción de mi padre, nunca salimos de la región, él volvió al campo como fuente de sustento, vivimos la tranquilidad de una región hermosa en el horror de una dictadura sangrienta. Nunca nos transmitió odio o desesperanza, jamás un relato de su prisión política, menos de la tortura que sufrió él y sus compañeros. Ya más grande, en una adolescencia que coincidía con las primeras protestas nacionales y ante mi inquietud política, siempre con respeto y sutileza, me conminaba a leer, a arribar a convicciones, a evitar la acción simple del simple antagonismo, menos del odio.



Foto: Gentileza de a familia Soto Caramori.

Foto 2: En un acto poblacional con el micrófono, el profesor y dirigente del PC Clodomiro Soto Villegas.

Mi temprana militancia en el **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** (**MIR**), sin duda no fue de su agrado, aunque siempre lo respetó, aun en nuestras discusiones, donde el menos cuidadoso era yo. También su bien simulada preocupación, o por lo menos eso creía él, yo lograba darme cuenta de esos miedos que siempre serán mayores cuando se trata de los hijos que de uno mismo. Ambos, él y mi madre, se vivieron mi periodo de clandestinidad sin juicios, sin pedir nada, sólo estando sin condiciones, hasta que un día, ya iniciada la transición, con la estructura represiva de continuidad, su casa en **Valdivia**, donde vivían desde 1986, fue allanada por las fuerzas policiales, pero a diferencia de 19 años antes, esta vez no venían por él, sino por su hijo. Yo me encontraba en **Santiago**, dónde había acordado un encuentro con mi madre, el mismo día logré hablar por teléfono con él, mi hermana y mi cuñado que estaban en la casa al momento del allanamiento, quienes me relataron que mi viejo, a pesar de estar ya delicado de salud, los enfrentó con la dignidad que siempre lo acompañó y que no se queda en ninguna sesión de tortura. Un año después falleció y aunque no pude estar en su entierro, si estuve en **Valdivia**, en el segundo piso de la casa de una amiga, mirando ese cementerio de la salida sur, sin culpas por el dolor causado, porque tengo la certeza que no sólo comprendía mi opción, sino que la esperaba.

Termino estas letras en homenaje a este viejo comunista que era mi padre contando que, encontrándome en una casa de seguridad hacia fines de 1988, sentimos una ráfaga corta de ametralladora muy cerca del lugar donde estábamos, lo que nos puso en alerta. Al otro día nos enteramos que sólo a unas cuadras de esa casa de seguridad, había muerto acribillado a manos del hijo de **Mamo Contreras**, **Joaquín Molina Fuenzalida**, el capitán **Molina**, el mismo que entró la noche del 14 de septiembre de 1973 en mi casa de **Coyhaique** para llevarse a mi padre cuando yo tenía 7 años.

---

1 Joaquín Real en su libro PRISIONEROS DE GUERRA EN AYSEN, hace la siguiente reseña biográfica de mi padre: "Profesional egresado de la Universidad Técnica Federico Santa María, alternaba actividades agrícolas con sus funciones de profesor de matemáticas y física en el Liceo Fiscal de Coyhaique. Fue Director de ORPLAN, Oficina Regional de Planificación. Generalmente subrogó al intendente Añasco. Pertenecía al Partido Comunista, donde era uno de los principales dirigentes regionales.

2 Juego de naipe español muy de la cultura de la Patagonia chilena y argentina.

UN HOMENAJE NECESARIO A "AGUSTÍN" –PECHO de BUQUE–

- *Entrevista a Ricardo Frodden, coordinador editorial del libro sobre "Agustín", el "Pecho de Buque.*

—¿Cómo nació el proyecto de escribir colectivamente una biografía militante de Agustín, dirigente porteño del MIR?
—A pocos años de la muerte de **Agustín**, pasé por **Noruega** a visitar a **Mirtha Compagnet**. Allí surgió la idea de realizar un libro que relevara la vida de **Agustín**, quien además de ser un militante ejemplar y hasta ahora, el principal impulsor del trabajo revolucionario en la marinería. Queríamos, en un inicio, simplemente que su vida ejemplar no cayera en el olvido.El exilio, el retorno, el trabajo y la sobrevida en **Chile** impidió por años que el proyecto se echara a andar. Las jubilaciones de algunos nos permitieron, recién en 2018, retomar nuestro propósito.

—¿Cuál es el sentido de un esfuerzo de este tipo? De escribir biografías de vidas ejemplares, ¿esto tendrá continuidad con otras y otros cuadros desconocidos para la gran audiencia?
—**Mario Amorós**, valenciano como **Antonio Guidó**, inició este trabajo rescatando la vida del cura revolucionario que en **Quillota** se integró al **MIR. Aminie Calderón** logró terminar en 2022 la biografía de su hermano **Mario Calderón Tapia**, desaparecido en 1974 junto a **Antonio** y a **Carlos Gajardo Wolff.** Están pendientes las biografías de **Carlos**, arquitecto y candidato a vice rector de la **Universidad de Chile** de **Valparaíso**, así como de también del docente y presidente del centro de alumnos de **Arquitectura Yactong Orlando Juantock Guzmán**, detenidos desaparecidos hasta el día de hoy por la oficialidad de la **Marina de Guerra de Chile.**

—Pecho de Buque como lo llamaban fraternalmente sus camaradas del MIR fue marino y luego trabajó políticamente con la marinería antigolpista ¿Qué rol jugó en eso y cómo se evalúa históricamente ese empeño?
—**Agustín** no sólo trabajó en la organización de los marinos revolucionarios y también con los marinos constitucionalistas para hacer todo lo imposible de abortar el golpe de Estado, no lográndolo. Además, estando preso en 1976 en **Valparaíso**, reclutó a marinos constitucionalistas presos para el **MIR** y la **Resistencia.** Muchos de éstos se quedaron en **Chile** o retornaron para unirse a la resistencia contra la dictadura. La prueba de ello son los ejemplos de vidas generosas de **Ernesto Zúñiga** y de **Alberto Salazar**, quienes dieron la vida en la lucha anti dictatorial, y sus ejemplos de vidas revolucionarias es otro desafío que debemos relevar para las nuevas generaciones.

—¿Crees que las nuevas generaciones de marinos apreciarán una obra de este tipo?
—Depende de nosotros, los que estamos conscientes de la importancia del trabajo de **Agustín.** Si no hacemos el esfuerzo de que estos ejemplos de lucha y este libro llegue a los actuales marineros, que siguen siendo utilizados como fuerza represiva en los puertos y ahora en el **Wallmapu**, esto no tiene sentido. Por ello, nos proponemos lanzar este libro no sólo en las grandes ciudades, sino en los principales puertos del país, para que este mensaje llegue a oídos receptivos de la marinería y al pueblo uniformado.

—Tengo entendido que en la elaboración del libro tú has dirigido un esfuerzo colectivo, con la participación de muchas manos ¿Cómo ha sido eso? Teniendo en consideración que es una experiencia y metodología más o menos inédita.
—Formamos un equipo inicial de trabajo con ex compañeros de lucha de **Agustín**, siempre con el apoyo a la distancia de **Mirtha**, quien tuvo la generosidad de abrir su archivo personal y enviar a su hijo **Simón**, quien nos visitó en 2022. Algunos no han podido seguir el trabajo, pero continúan apoyando. Lo central ha sido la realización de entrevistas, más de treinta testimonios, algunos militantes que han escrito sus experiencias, ya que son pocos los textos propios de **Agustín.** Con más de treinta entrevistas hemos logrado construir un perfil muy nítido de su personalidad, donde sobresale su humanidad, su compañerismo y su constante aporte a la lucha revolucionaria.

—Según lo investigado por ustedes ¿Agustín era un militante puro y duro?
—Tengo que discrepar con la afirmación que implica tu pregunta. **Agustín**, fue un hombre de una gran sensibilidad, era extremadamente atento y cariñoso con los compañeros y compañeras, en que la dura disciplina de la **Marina de Guerra** no logró doblegar su humanidad. Prefirió abandonar la **Marina** antes que someterse a su disciplina militar muchas veces aparentemente absurda, pero siempre con un sentido aristocrático y clasista y que lo sigue siendo. No lograron quitarle su sentido del humor, su irreverencia ante las autoridades, como cuando, como encargado del abastecimiento, no dudó en traer carne de un caballo muerto en la vía férrea, a los delegados al congreso regional de **Valparaíso**, donde el propio **Miguel Enríquez** alabó la rica carne, sin saber su procedencia.

—Por último ¿Hay dudas de las circunstancias en las que él murió cuando le explotó una bomba en plena calle cuando la transportaba?
—El único testigo del hecho es **Víctor Maturana**, el sobreviviente de esa explosión y compañero suyo en el trabajo de **Informaciones.** Ni él ni la familia de **Agustín** han recibido ninguna explicación ni información de la existencia de una investigación partidaria que dé respuesta a las causas del accidente. Esto evidencia una negligencia y falta de rigor, una pérdida de humanidad de la dirección del **MIR**, que no era propio de la dirección, de la **Comisión Política** durante el crecimiento y el período prerrevolucionario y que la imprimían sus principales líderes, como **Luciano**, **Edgardo**, **Bautista**, y **Miguel.**

Reseña de la biografía militante de Carlos René Díaz Cáceres, "Agustín", dirigente del MIR chileno

Por Ricardo Frodden y Leopoldo Montenegro

Origen

Carlos René nace el día 4 de junio de 1948 en **Santiago**. Su madre es **Beldecira Cáceres**, segunda hija del médico epidemiólogo **Aníbal Cáceres**, quien murió en 1924 en el combate de una de las pestes que asoló **Chile**. El médico tenía una buena situación económica y la mayor de sus hijas, **Belsa**, como le llamaba, aprendió piano. Pero la temprana muerte de **Aníbal Cáceres** marcó su futuro. El empobrecimiento de la familia y un matrimonio fracasado con tres hijos pequeños la obligó emigrar a **Valparaíso**, instalándose en una pequeña casa del **Cerro Cordillera**. Allí él cursó la enseñanza primaria en la **Escuela Blas Cuevas N° 5** del puerto entre 1955 y 1960. Después hizo el primero de humanidades en el **Liceo Eduardo de la Barra**, donde repitió y fue retirado. Su madre sin empleo, pues dependía del trabajo informal como pianista de un bar, se vio en la obligación de que **Carlos** comenzara a trabajar tempranamente a los 13 años en pequeños oficios. Luego de transitar cerca de tres años por diversos trabajos, **Belsa** toma la decisión de postular a **René** a los 16 años como grumete en la **Armada** para el contingente de 1965. Queda seleccionado y es embarcado con destino a la **Isla Quiriquina**, a su **Escuela de Grumetes** en la **Base Naval de Talcahuano**, donde estuvo 2 años en instrucción y participando en distintas misiones; conociendo por dentro los buques y dependencias de una institución famosa por su clasismo, racismo y una defensa fanática de los valores de la oligarquía.

Los primeros años de militancia y el MIR de Valparaíso

Deja la **Marina** como grumete con 19 años, luego de ser evaluado en lista deficiente, lo que implicaba tener que abandonar la Institución si es que no apelaba a esa calificación. No apela y vuelve a **Valparaíso** con su familia, donde desempeña distintos trabajos para ganarse la vida y entra en contacto con los miristas de la zona que lo reclutan para la organización, lo que implicaba adherir a los postulados del **MIR** en ese momento que era preparar el inicio de la guerrilla en **Chile**. El **MIR** porteño era una organización que transitaba de pequeño grupo disperso –con gente proveniente de ex **PC**, ex **PS**, anarquistas, trotskistas, de la juventud **DC**, e independientes sin partido–, hacia una estructura regional; la cual, a partir de 1967 con el congreso local, pasa a ser parte de una organización nacional en que las medidas de seguridad para protegerse de la represión eran claves. Se sumó a una base compartimentada y adoptó un nombre político. **Carlos Díaz** pasa llamarse **"Agustín"** y así será conocido el resto de su vida partidaria.



Foto: Facilitada por Ricardo Frodden.

Foto 1: "Agustín" de grumete enla Isla Quiriquina.



Foto: Facilitada por Ricardo Frodden.

Foto 2: "Agustín" con su hermana, madre y tía

Agustín en 1967 entra a un **MIR** con pocos militantes, pero optimistas de su futuro: por la juventud de su composición, unido al hecho que la revolución estaba a la ofensiva en todos los continentes. Las visitas esporádicas de **Miguel Enríquez** y **Andrés Pascal** también alimentaban las esperanzas: ¿Quiénes eran los compañeros de **Agustín** en el año 67? El activo militante lo superaba en edad y nivel educacional, también en la inserción en el mundo laboral, lo mismo en experiencia política. Por testimonios se sabe que formaban el **MIR**: como jefe regional el abogado **Enrique Leiva**, **"Manuel"**; el estudiante de periodismo y ex dirigente nacional de la **JDC Mario Calderón**, **"Joaquín"** o **"el negro"**; el estudiante de filosofía **Antonio Araya "Clarito"**; **Abdón**, obrero, maquinista de ascensor; **Wilfred Adeldorfer** estudiante de aduana; **Max Adeldorfer**, estudiante de arquitectura; **Pepe Valle**, obrero, el de mayor edad; **Luis Celedón** estudiante de derecho; **Ciro Romero** estudiante de periodismo; **Arnoldo Torres** estudiante de aduana; **Luis Poffalt** estudiante de ingeniería de la

Universidad Técnica Santa María.

En la escisión del **MIR** de 1969 entre trotskistas y la dirección de **Miguel Enríquez**, **Agustín** es marginado por el secretario regional pretextando diferencias políticas. Hasta ese momento él había participado en la formación militar en el sur de **Chile**, mostrando su disposición a las **Acciones Directas** con las cuales esos días el **MIR** desafiaba al **gobierno de Frei**. Pero la marginación le da la oportunidad de conocer otras experiencias revolucionarias en **América del Sur**. Parte en agosto de 1969, para volver ya entrado el año 1970, viajando por **Bolivia**, **Perú**, **Ecuador** y **Colombia**. Aporta entonces las noticias de las organizaciones de otros países, constatando las limitaciones y virtudes de sus propuestas políticas, y confiesa estar convencido de lo correcto de la política del **MIR**, por lo que solicita su reincorporación.

El gobierno de la UP y las tareas en la marinería

En marzo de 1970 se reintegra al **MIR** que tiene ahora como jefe a **Ricardo Frodden**, quien lo recluta a la dirección regional. Toma la responsabilidad del frente de pobladores y participa en el primer **Congreso del MPR**, y luego en la toma el verano de 1971 de la **"Población Salvador Allende"** de **Reñaca Alto** en **Viña del Mar**, donde conoce a su futura compañera **Mirtha Compagnet**, entre las estudiantes de **Trabajo Social** que la apoyaban. Ese verano se incorpora a un grupo de inteligencia, que es formado por la seguridad de **Allende**, el **GAP**, con motivo de la instalación del **Gobierno** en **Valparaíso**. El otoño de ese año asume el trabajo de informaciones, tarea prioritaria dado el incremento de las actividades conspirativas de la reacción que se vio reflejada precisamente en la toma de la **Universidad Católica** por parte de estudiantes de derecha en octubre de 1971 y en la que **Agustín** lideró la expulsión del recinto.

El verano de 1972 parte a recibir una formación de inteligencia en **Cuba**. A su retorno, el **Regional Valparaíso** crea unidades para esas tareas, puesto que el propósito golpista de la **DC** y la derecha exigía formar una fuerza social revolucionaria que sumara una fracción de las fuerzas armadas para contener la sedición. De otra parte, seguían creciendo los contactos con marinos constitucionalistas, por lo que se designó allí a más militantes: **Félix Vidal** hacia la **Marina** y **José Carvajal** hacia el **Ejército**. La misión era difundir la plataforma de lucha del **MIR** para el **"pueblo uniformado"** y constituir bases partidarias con aquellos marinos y soldados que adherían a ese programa.

El golpe de Estado, nuestra derrota y el repliegue

Luego de dos años de gobierno popular, las elecciones parlamentarias de marzo de 1973 se plantearon por la reacción como un plebiscito en apoyo o rechazo al **Gobierno**. Sin embargo, los resultados mostraron el crecimiento electoral y un leve aumento de las bancadas de izquierda en el **Parlamento**, lo que impidió una acusación constitucional contra **Allende** para destituirlo y así cerrar institucionalmente el proceso. Se impuso entonces en todos los sectores de las clases dominantes la convicción que la única forma de frenar al gobierno era la salida golpista.

En el año 1973 el trabajo de **Agustín** y del equipo de **"F"** (**FFAA**) estaba dando sus frutos en la marina y el ejército. Cada día se unían nuevos marinos al antigolpismo, sea como una fuerza autónoma en el caso del **sargento Cárdenas** y su grupo, sea como una fuerza organizada en células miristas. La tarea la coordinaba **Agustín** con la dirección del **MIR** y cualquier movimiento que implicara poner en acción estás fuerzas dependían de la **Comisión Política del MIR** y sobre todo del resultado del llamado a una contraofensiva popular y revolucionaria en todo el país, en los hombros del pueblo movilizado. **Agustín**, el equipo de **Valparaíso** y la dirección del **MIR**, realizan esfuerzos para anticiparse al **golpe de Estado** de la oficialidad naval y del ejército, ya sea con la sublevación de parte de la marinería de la **Escuadra** o con la sublevación de un grupo de clases de la **Escuela de Caballería de Quillota**, con apoyo de los **Grupos Operativos** partidarios. Pero no existió tal acción, aunque pensada y planificada, que neutralizara a los golpistas de la **Marina** y de la **Escuela de Caballería**. **Agustín** es testigo, en agosto del 73, de cómo son reprimidos, con la impotencia del gobierno, los marinos antigolpistas. Sin capacidad de reacción la fuerza política del **MIR** creada en la marina es decisivamente desarticulada y neutralizada, junto a las otras fuerzas mayoritarias antigolpistas autónomas. La represión en la marina en agosto fue la antesala del **golpe de Estado** en todo el país. Mientras que en el ejército los soldados antigolpistas son detenidos y algunos asesinados después del golpe.

La clandestinidad y en manos del enemigo

El **golpe de Estado** sorprende a **Agustín** junto a **Mirtha** en **Valparaíso**, en el barrio **Almendral** donde **Agustín** tenía una pieza arrendada en calle **Chacabuco**. Allí "limpian" la casa que habían ocupado como depósito de granadas caseras. Abandonan pronto esa habitación y se van a una casa de seguridad. A partir de ahí enfrentan el rigor y los desafíos de la lucha clandestina para hacer entrega de las estructuras partidarias sobrevivientes a la nueva dirección regional, en medio de una caza feroz al **MIR**, mientras avanza en su instalación transitoria en **Santiago** a la espera de una nueva misión durante el año 74, ya como nuevo miembro del **Comité Central**.

Agustín cae en manos de la **DINA**, en Santiago el día 7 de enero de 1975. Es detenido al acudir a un punto de contacto con **Hugo Martínez**, el **"Tano"** quien había caído, baleado y mal herido. En la tortura entrega el punto de contacto y lo llevan reconocer a **Agustín** en el lugar acordado, por lo que es detenido entonces totalmente encuadrado y **Tano** muere en la tortura. Pronto **Agustín** y **Mirtha** son trasladados a la **Marina**, al **Cuartel Silva Palma**, para interrogarlos sobre sus contactos en el puerto. Luego de seis días, los entregan nuevamente a la **DINA** en **Santiago**. Días después, en su paso por el **Servicio de Inteligencia** de la **Fuerza Aérea**, en las continuas sesiones de tortura cae al suelo y escucha a los interrogadores comentar que deben tener cuidado "porque tenían que entregarlo vivo a los marinos". Lo que fue una valiosa información para comprender que los torturadores iban a tener un límite, su vida. El 18 de abril de 1975 es trasladado al campo de concentración de **Melinka** al mando de la **Armada** en **Puchuncaví**. En esa prisión codirige la primera huelga de hambre, en julio del 75, de presos políticos en dictadura

como protesta al montaje gubernamental y comunicacional, dando por muertos en enfrentamiento en el exterior a hombres y mujeres que habían sido detenidos por la **DINA** en último año y medio, y de cuyo secuestro eran testigos la mayoría de los presos de **Puchuncaví.** La huelga fue exitosa porque arrinconó al gobierno en el tema de **DDHH** y denunció la desaparición forzada en la opinión pública nacional e internacional. A fines de agosto de 1975 es nuevamente traslado como castigo a **Tres Álamos** en **Santiago**. Permanece allí solo algunos meses, porque a fines de noviembre es pedido nuevamente por la **Armada** para cerrar el **proceso ANCLA 637** contra el **MIR** de **Valparaíso.** Su llegada el 2 de diciembre de 1975 a las 16:00 en libre plática a la **Cárcel** le da la oportunidad de encontrarse con sus compañeros de partido y con los marinos miristas y constitucionalistas, reorganiza el **Partido** y suma a nuevos a los marinos a las filas del **MIR.** En octubre de 1976, es condenado a cinco años de extrañamiento y sale al exilio con destino a **Noruega.**



Foto: Facilitada por Ricardo Frodden.

Foto 3: "Agustín" con su hijo Simón, recién nacido en Holanda.



Foto: Facilitada por Ricardo Frodden.

Foto 4: "Agustín" en sus últimos años de vida.

El exilio y su retorno clandestino

Agustín y **Mirtha** en **Noruega** son acogidos por **Kjell Cristiansen** héroe de la guerra antinazi y su familia. En el **MIR exterior** asume como miembro de su **Comité Central** y participa en su reorganización y en la solidaridad desde **Escandinavia** hacía la resistencia en **Chile**. En **Noruega** con **Mirtha** deciden tener un hijo, que llamarán **Simón** en homenaje al nombre político usado por **Edgardo Enríquez.** En lo partidario comienza los preparativos para retornar a **Chile**. Para ello va a la **"Escuela Miguel Enríquez de Dirección"**. En 1978 participa en el pleno del **Comité Central** donde se define de manera dividida la estrategia de guerra popular. Sólo en enero del año 82 puede ingresar a **Chile**, en donde la política de retorno estaba siendo puesta a prueba por la dura represión, también por la debilidad de las bases de apoyo social y política a la lucha armada. Más, lo que hacía muy difícil la inserción de los retornados era el hecho que estaban participando directamente en operaciones armadas en un terreno absolutamente desfavorables. Los preparativos y su retorno mismo, las dudas políticas y organizativas latentes las resolvió con una frase de sentido común a la época: las contradicciones se resuelven en el frente de lucha.

De nuevo en la lucha en el frente

A principios de 1982 **Agustín** está ya en la clandestinidad en **Chile** en un terreno adverso y en un clima político sin las grandes protestas sociales iniciadas recién en 1983. El **MIR** sigue siendo la prioridad de la represión, aunque irrumpen las primeras acciones del **Frente Patriótico Manuel Rodríguez.** El **MIR** ese mismo año reajusta su táctica con la política de **"Salvación Nacional"**, la que colocaba al centro de la actividad partidaria la lucha política de agitación, propaganda, de amplias alianzas y movilización de masas, pero en los hechos conservaba prioritariamente la práctica de las acciones armadas y atentados, para acumular fuerza social revolucionaria que, de acuerdo con esta idea, contenía un componente indisoluble de fuerza militar. **Agustín** se inserta entonces en un **Partido** que ha sido golpeado en profundidad por los hechos de **Neltume**, la desarticulación de las **Milicias Populares** y la destrucción de buena parte de la **Fuerza Central.** A esto se suma la penuria, la falta de medios para solventar la vida cotidiana clandestina, todo lo que crea condiciones para que falleciera un 30 de septiembre de 1982 a causa de la explosión de una bomba que transportaba para en algún momento realizar un atentado, quedando gravemente herido en el hecho su compañero de lucha **Víctor Maturana.**

Belsa organizó el sepelio de su hijo en el nicho familiar del cementerio de **Playa Ancha**, apoyada por militantes del **MIR** de **Valparaíso** quienes en la oportunidad le rinden un combativo homenaje. Todo esto bajo el acecho de la **CNI** y en medio de los reproches del padre de **Agustín**, por siempre ausente, y de su hermana, quienes señalaban a **Beldecira Cáceres** como responsable de la opción de vida y como había muerto **Agustín.** En su rabia, en su dolor y en el miedo, ellos no llegaron a razonar que **Agustín** murió así porque había escogido la vida de revolucionario. Vida con la que se sintió siempre a sus anchas, contento, irónico, realizado y desafiando la adversidad con su **Pecho de Buque.**

LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA UP Y EL PERIODO AUTORITARIO

Por Patricio Soto Caramori

Se le atribuye a **Churchill** la frase *la historia la escriben los vencedores*, lo cierto es que son estos quienes imponen las reglas y los relatos oficiales del conflicto. El golpe cívico-militar, las razones que lo explican, el contexto y el devenir del gobierno de facto, no son la excepción. El discurso oficial en su momento y su continuidad en boca y letra de la derecha política no ahorran esfuerzo en repetir falsedades históricas. "El **gobierno de Allende** transitó a la ilegitimidad al superar la constitución", "la **Unidad Popular** sumió al país en una crisis económica sin solución", "el gobierno militar, una vez en el poder asumió el proceso de reconstrucción nacional", "la política económica del gobierno militar logró lo que se ha dado en llamar el milagro chileno". Por 50 años el discurso de la reacción se ha caracterizado por este tipo de consignas con pretensiones de juicio histórico, por cierto, el tiempo y el empeño de distintos sectores de la sociedad civil, particularmente de activistas de derechos humanos han ido construyendo una verdad histórica basada en hechos que han demostrado al mundo el carácter genocida y despiadado de la dictadura chilena, sin embargo, a mi juicio y justamente a propósito de la relevancia de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos y la justicia aún pendiente, menos se ha hecho por desmoronar la falsa construcción del supuesto desastre económico de la **Unidad Popular** y menos aún sobre el supuesto éxito económico de la dictadura. Mas todavía, este relato suele mal usarse para reforzar incluso lo injustificable de las violaciones a los derechos humanos, todos y todas habremos escuchado mas de una vez afirmaciones del tipo "ni el descalabro económico de la **Unidad Popular** justifica las atrocidades de la dictadura", lo que precisamente insinúa un tipo de justificación.

Hablemos entonces de la economía de ambos periodos 1970-1973 y 1974-1989.

1970 1973

Sobre la base de un diagnóstico compartido incluso con sectores de la **Democracia Cristiana**, que en lo fundamental caracterizaba la economía chilena como dependiente, primario exportadora, con muy bajos niveles de productividad de la tierra explicada por una tenencia de la misma basada en el latifundio. En síntesis, un modelo de crecimiento altamente concentrador del poder económico en una minoría oligárquica, capaz de a su vez concentrar el poder político y en estrecha alianza con el capital foráneo. El programa señalaba explícitamente:

*"Lo que ha fracasado en **Chile** es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo, **Chile** es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciarán voluntariamente"*.

Sobre la base de este diagnóstico se elabora el programa que en lo económico consideraba:

- Nacionalización de recursos naturales (cobre, salitre, carbón, hierro)
- Nacionalización de la banca
- Nacionalización de monopolios industriales
- Intervención del comercio exterior



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 1: En la primera etapa del gobierno de la UP, el mundo del trabajo respondió a las exigencias productivas de expansión y crecimiento.

Aunque se proyectaba que la actividad económica siguiera siendo mayoritariamente privada, la creación del área social, de propiedad estatal, sería absolutamente hegemónica y ambas convivirían con un área mixta (capitales públicos y privados).

Es posible constatar 2 atapas en el desempeño económico de la **Unidad Popular**, la primera que va entre noviembre de 1970 y mayo de 1972, con el equipo económico liderado por el socialista **Pedro Vuskovic**. Esta etapa se caracterizó por una fuerte expansión y crecimiento, aun cuando se había asumido el gobierno con una economía con claros signos de estancamiento. Aprovechando la existencia de una relativamente baja utilización de la capacidad industrial instalada, fueron las políticas keynesianas de incentivo al consumo, a través del incremento de los salarios reales y el gasto público, lo que generó una expansión de la demanda agregada con capacidad de respuesta productiva que mantuvo controlada la inflación. No solo se logró el objetivo de reactivación económica, sino que se hizo aumentando significativamente la participación de la masa salarial sobre el producto. Algunos datos:

- PIB de 1971 llega a 8,3% el mas alto desde 1955
- PIB industrial de 1971 llega a 14,6%, el año anterior había sido escasamente superior a 0%

- La tasa de desempleo, en 2 años, baja de 8,3% (diciembre de 1970) a 3,9% (diciembre de 1972), cifra esta última que se entiende como de pleno empleo
- Los sueldos y salarios llegaron al 59% del ingreso nacional, alza de más de 15 puntos en el primer año de gobierno
- La inflación, a pesar de iniciado un ciclo de crecimiento por expansión de demanda bajaba de 34,9% en 1970 a un 22,1% en 1971

Sin embargo, las buenas cifras, no fueron acompañadas por un comportamiento en el mismo sentido de la inversión privada, que fue progresivamente contrayéndose, sin posibilidad alguna que estas caídas fueran compensadas por la inversión pública. Esta componente del ciclo macroeconómico resultaba estratégica, ya que si bien la primera fase había sido posible por una capacidad industrial ociosa, su continuidad exigía incrementos de capacidad productiva y con ello oferta de bienes y servicios.

Aquí el ciclo económico comienza a estar determinado por el ciclo político, la conformación del área social era imprescindible para contribuir a resolver la escasez de oferta y esta etapa del proceso avanzaba con extraordinaria lentitud, sumado a que la conspiración jugaba un rol ya decisivo en la economía, no sólo contrayendo la inversión, sino en el desabastecimiento y acaparamiento.

Así, se entra en la segunda fase, **Vuskovic** es sustituido por el comunista **Orlando Millas** en **Economía** como forma de realizar un ajuste táctico en el diseño, se busca frenar la estatización de empresas y buscar las formas de elevar la productividad del trabajo. Sin embargo este "ajuste táctico" solo logró acelerar la crisis, que para ese tiempo ya estaba determinado por el ciclo político, no económico. La inflación se disparó y como consecuencia los salarios reales comenzaron un acelerado descenso, la inversión privada continuaba su caída y el periodo estuvo marcado por un fuerte desequilibrio externo.

Lo que falló fue la acción política, una vez agotada la fase expansiva lo único posible para continuar el camino trasado, era justamente la aceleración del proceso, no su ralentización, que no fue otra cosa que entregar la iniciativa a la reacción y la alianza golpista de las oligarquías locales con el imperialismo norteamericano... el desenlace lo sabemos.

1974-1989

"El milagro chileno" lo bautizó **Milton Friedman**, el economista ultra-liberal e inspirador de los economistas de **Pinochet**, pero ¿cuál fue ese milagro?

Lo primero que habría que señalar es que política y economía no son compartimentos posibles de analizar por separado. A diferencia del periodo previo a la dictadura, toda decisión económica se tomó en un régimen autoritario, totalitario, sin expresión real de poderes representativos de la voluntad popular o de justicia independiente.

Efectivamente el escenario ideal para los desvaríos neoconservadores de **Hayeck** y el monetarismo de **Friedman**. Un periodo en que se pudo privatizar y desregular la economía, un tratamiento de shock que sin pudor hacía pagar los costos de ajuste precisamente a los sectores que se habían visto favorecidos en la **Unidad Popular**, los trabajadores y asalariados del país, todo mientras el traspaso de propiedad estatal a manos privadas se hacía a valores que a la vez que descapitalizaban al **Estado**, creaban una camada de nuevos ricos vinculados a la **Dictadura**. Veamos algunas cifras y datos del largo periodo autoritario:

- El crecimiento promedio de todo el periodo autoritario fue sólo de un 2%
- Pinochet entregó a regañadientes el poder con un 41% de pobreza
- En 1973 el ingreso per capita en **Chile** era el 28% del per capita de los **EEUU**, en 1989 representaba solo el 25% (siendo **EEUU** el paradigma para donde pretendían acercarse)
- El salario mínimo real era menor en 1989 (al final de la dictadura) que en 1974 (inicio de la dictadura)
- El quintil mas rico, al final de la dictadura, llegó a ser 20 superior al quintil mas pobre
- En dictadura se desmantela el sistema de seguridad y se crea un modelo basado en capitalizaciones individuales y administración privada, mas pensado en entregar liquidez al sistema de capitales que a generar jubilaciones dignas
- Se sientan las bases estructurales que hasta hoy muestran a **Chile** como una de las economías mas concentradas del mundo, donde el 1% de la población se apropia del 16,1% del PIB

Los datos son muchos, pero no aparecen cifras que sustenten el "milagro chileno", salvo si se relativizara y focalizara a los beneficiarios de ese milagro. Lo que hace la dictadura es restaurar y perfeccionar el sistema de dominación, subordinando aun mas la política a los grupos económicos, alcanzando éstos mas influencia que nunca en la historia de Chile.

Todo mientras los sectores subalternos son cooptados a través del consumo, que la modernización financiera exacerba al bancarizar a sectores de medianos y bajos ingresos, que, comprometiendo ingresos futuros, muchas veces de toda su vida laboral, acceden a endeudamiento para tener consumo en su presente, creandose esí una falsa sensación de bienestar y falsa felicidad.

Bibliografía:

Alvarez Gómez, Natalia. El Concepto de Hegemonía en Gramsci: Una Propuesta para el Análisis y la Acción Política. En revista de Estudios Sociales Contemporáneos nº 15. IMESC-IDEHESI/conicet, Universidad Nacional de Cuyo, 2018, pp150-160.

Corvalán Márquez, L. Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile. Santiago: Editorial Sudamericana, (2001).

French-Davis, Ricardo. Chile entre el Neoliberalismo y el Crecimiento con Equidad. Cuarenta Años de Políticas Económicas y sus Lecciones para el Futuro. Santiago: J. C. Sáez Editor, 5.ed., (2014).

García Canclini, Nestor. Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, Consumo y Nuevas Formas de Organización Popular. Nueva Sociedad N°.71, Marzo-Abril de 1984, PP. 69-78

Gomez Leyton, Juan Carlos. La Frontera de la Democracia, El derecho de Propiedad en Chile 1925-1973. LOM Ediciones (2004).

Harvey, David. Breve Historia del Neoliberalismo. Editorial AKal (2005).

Programa del gobierno de la Unidad Popular (1970)

Ruiz, Reinaldo. Los Fundamentos Económicos del Programa de la Unidad Popular: A 35 años de su Declaración. Universidad de Talca (2005).

Salazar, G. y Pinto, J. Historia Contemporánea de Chile III. La Economía: Mercados, Empresarios y Trabajadores. Santiago: LOM Ediciones, (2002).

Valenzuela Feijoó, José C. El Gobierno de Allende: Aspectos Económicos. Revista Aportes, Universidad de Puebla (2006).

Contra el patriarcado y el capital
UNA REFLEXIÓN SOBRE LA LUCHA DE LAS MUJERES A 50 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO EN CHILE

Por Beatriz Medina

Durante la década de los 60' y 70' a nivel mundial se produjo un ascenso de la lucha y organización de los sectores populares bajo una praxis que se atrevía a criticar abiertamente al capitalismo y sus dinámicas de existencia y perpetuación. Bajo este escenario emergió el movimiento de mujeres de la denominada **Segunda Ola feminista** que desarrolló reflexiones que iban en línea con dicha radicalidad al visibilizar la doble explotación de las mujeres en el hogar y en la esfera laboral, al denunciar la falsa dicotomía entre lo público/privado como una construcción histórica ligada al patriarcado destinada a relegar y subordinar a las mujeres a la realización de las labores de cuidado y crianza, que se proyectaban a su vez trabajos feminizados, precarizados, peor remunerados y muchas veces informales, así como también marginadas y subestimadas de la deliberación política, discriminadas además por su color de piel o su orientación sexual.

En el territorio dominado por el **Estado chileno** la llamada cuestión femenina que nos plantea **Claudia Rojas** (1994), comenzó bajo el **gobierno de Eduardo Frei Montalva** y se prolongó durante el **gobierno de Salvador Allende**. Ante el creciente poder político-electoral que representaban las mujeres, se implementaron una serie de medidas destinadas a conciliar los roles de madre y esposa, con los roles de trabajadora, profesional y ciudadana. Sin embargo, aquella avanzada de la mujer en el espacio público y productivo generó reacciones mayoritariamente de rechazo a las posibles consecuencias de esta incorporación, observándose una postura ambivalente entre el papel productivo y político importante de las mujeres populares que promovía el **gobierno de la Unidad Popular**, para que estas participaran activamente de la batalla de la producción y las imágenes tradicionales de objeto sexual o de ama de casa que persistían en ese entonces y que se replicaban en diversos medios de comunicación de la época, incluso de la izquierda y el gobierno, crítica realizada lúcidamente por la teórica y activista brasileña **Vania Bambirra** (1971).

Pese a los intentos de conducir la participación política de las mujeres populares, sus roles y sus reflexiones respecto a su condición de opresión al interior de la sociedad chilena de ese entonces, las mujeres populares no padecieron ni recepcionaron de manera acrítica los papeles que el **gobierno de la Unidad Popular**



Foto: Kena Lorenzini.

deseaba que estas ejercieran, al igual que el movimiento popular en general que muchas veces desbordó los márgenes institucionales del **Estado** y del gobierno, estos años resultaron ser de un aprendizaje político relevante para las mujeres populares, en deliberaciones comunales, asambleas, en la militancia cotidiana de quienes participaban en organizaciones, partidos políticos, y sindicatos, pero sobre todo en instancias barriales como las pastorales, centros de madres, juntas de vecinos y JAP, en aquellos espacios las mujeres tuvieron agencia y llegaron a desarrollar incluso reflexiones de género que cuestionaban el actuar de sus compañeros de lucha en el plano sexo-afectivo y político-social.

Con la llegada del **golpe de Estado**, esta aprendizaje de las mujeres populares se expresará en el surgimiento de las organizaciones de mujeres frente a la dictadura, que si bien se conformaron como un movimiento relevante en la lucha contra el régimen, mucho más temprano que tarde experimentaron las consecuencias de oír los cantos de sirena de la institucionalidad, los pactos y las promesas de una alegría que nunca llegó. Tampoco hubo una autocrítica por parte del movimiento popular respecto a las relaciones sociales y políticas cotidianas que mantenían los hombres con sus compañeras. En el plano de lo público y lo privado, las mujeres siguen llevando una doble carga de trabajo, en labores de cuidado, crianza y subsistencia diaria, siendo mayoría en el mercado informal y precarizado de trabajo, intensificado con las crisis económicas que vive el capital, en donde la sobreexplotación de las mujeres ha sido clave para la supervivencia del mismo.

Pero pensar en los 50 años transcurridos desde **el golpe de Estado** debería llevarnos a la pregunta por los 50 años que vendrán, ¿podemos siquiera proyectarnos? ¿podemos las mujeres populares pensar en nuestra emancipación total? Concordando con **Joan Scott** (2008) y **Nancy Fraser** (2015), el feminismo ha perdido su filo crítico y se ha adaptado a las convenciones del sistema imperante, ha sido mercantilizado y utilizado por un amplio espectro político según las necesidades coyunturales. Por otro lado, la democracia no ha logrado romper con la subordinación estructural que oprime a las mujeres, así como tampoco lo ha hecho con la dominación de clase y raza. Para las teóricas y activistas anticapitalistas, dicha situación no puede resolverse al interior ni de las democracias ni de los regímenes autoritarios/totalitarios –formas del capital, con diferente administración–, puesto que estos inherentemente subsisten y se reproducen por medio de tales opresiones. Asimismo, las paupérrimas condiciones de vida de las mujeres populares confrontan la presunción de igualdad y unidad de las mujeres en cuanto a la opresión de género, elemento que el feminismo liberal ha explotado como marketing, obviando los privilegios de clase que separan a unas de otras.

Por ello, luchar contra el patriarcado y el capital como plantean **Roswitha Schölz** (2019) y **Kathi Weeks** (2020), implica superar las perspectivas feministas de la sociedad del trabajo, del dinero, la mercancía y el valor, como si el bienestar y la emancipación de las mujeres se resumiera en su participación laboral e integración legal dentro del capitalismo. La situación límite en la que nos encontramos, ante la catástrofe ecológica producida por el propio sistema, nos obligará a pensar en alternativas necesariamente revolucionarias si se quiere realmente solucionar esta crisis de carácter vital. En esa línea, quisiera concluir con las palabras de **Mariarosa Dalla Costa**, la cual anunciaba ya en los años 70' la necesidad de una crítica radical al sistema imperante, crítica y praxis que debía estar presente en la lucha de las mujeres: *"…Las mujeres debemos descubrir nuestras posibilidades totales, que no son ni remendar calcetines ni convertirse en capitanes de transoceánicos. Es más, puede que queramos hacer este tipo de cosas, pero ahora no puede situárselas en otro contexto que no sea la historia del capital. El reto que enfrenta el movimiento de las mujeres es el de encontrar formas de lucha que, a la vez que liberen a las mujeres de la casa, eviten, por un lado, una esclavitud doble y, por otro, nos impidan llegar a otro nuevo grado de control y regimentación capitalista. Esta es, en definitiva, la línea divisoria entre reformismo y política revolucionaria dentro del movimiento de las mujeres…"* (1971:19). Esta reflexión pretende apuntar en dicha dirección y contribuir a una discusión necesaria en el marco de la contingencia local y global por la cual estamos atravesando.



A 50 AÑOS. *MEMORIAR* PARA MEJORAR LA LUCHA DE LAS Y LOS SIN CASA

Por Camila y Romina,
militantes de TejeR-ConstruIR

Un breve paso por la historia…

Memoriar como un ejercicio militante y como una práctica política se hace imprescindible en nuestros días, donde el fascismo y la extrema derecha avanzan con sus discursos negacionistas y despolitizadores. Es por eso, que en este texto aportamos en el recordar lo que fue el movimiento de pobladoras y pobladores, junto con las políticas habitacionales antes y durante la **Unidad Popular**, en el período de la **dictadura cívico-militar** (1973-1989) y cómo se ha transformado –en relación a las respuestas habitacionales neoliberales– desde los 90 hasta hoy, que nos lleva a plantear los desafíos de pensar y construir una política de vivienda anclada a un proyecto de transformación social, que vaya más allá de brindar la vivienda.

El siglo XX chileno, estuvo cargado de conflictos políticos, económicos, sociales y culturales, que tenían que ver por un lado con la transformación y construcción –a través de ensayo y error– de las instituciones, que permitían el nexo entre **el pueblo y el Estado,** tales como los partidos políticos y las instituciones que iban dando vida al sistema político; por otro lado, estaban las y los sujetos que vivían en carne propia las consecuencias de aquellos conflictos y sus respuestas institucionales. Por ejemplo, la crisis por falta de una vivienda digna fue una constante durante este siglo, producto de las oleadas migratorias desde el campo a la ciudad, donde las y los pobres de la ciudad –llamados posteriormente pobladoras y pobladores– fueron marginalizados de la normatividad institucional, es decir, no existía una política que legislara en torno a lo habitacional, hasta aproximadamente los años 50 cuando se crea la **Corporación de la Vivienda** (**CORVI**). A pesar de ello, las y los pobladores se convirtieron en un actor urbano dinámico y protagónico, sobre todo en lo que refiere a las formas de habitar la ciudad, entre fines de los 60 y el 73.

Si retrocedemos hacia los años 20, en plena crisis social, nos encontramos con que los pobres de la ciudad parten con sus demandas como arrendatarios de conventillos, formando sus propias organizaciones, y donde lo único cerca de una política habitacional era la **Ley de Habitaciones Obrera N°1838**, que buscaba mejorar las condiciones de vivienda de la clase trabajadora. Luego avanzan a



Foto: Amy Conger .

Foto 1: Las codiciones de las viviendas de los los trabajadores de la ciudad que generando los movimientos de pobladores en los años previos a la UP.

las **tomas de terrenos** no planificadas y la formación de lo que se denominó **poblaciones callampas**, las cuales se fueron expandiendo considerablemente. De ahí que surgen las poblaciones más emblemáticas de **Santiago**, como por ejemplo **La Victoria** (1957) que es reconocida como la primera toma planificada, la cual reflejó un aprendizaje táctico junto con una claridad estratégica para avanzar en la construcción de sus viviendas; en 1961 se da origen a la población **Santa Adriana**; en 1967 **Herminda de La Victoria**.

Comienza entonces una revolución urbana, que entre tomas y el programa "operación sitio", van dando vida a distintas poblaciones emblemáticas entre 1967 y 1970. De ahí que se puede visibilizar la importancia de las y los pobladores, como quienes le dan vida y empuje al movimiento popular de aquellos años; fueron protagonistas en el proceso de reformas en los 60, donde se crea el **Ministerio de Vivienda y Urbanismo** por ejemplo; también apuestan a una lógica de unidad en el proyecto de **Salvador Allende**, sumándose a la construcción de poder popular, ya que en las mismas tomas de terreno, no sólo se ejercía la participación y la toma de decisiones colectivas para la construcción de sus viviendas, sino que además se proyectaba una lógica de poder popular en escala local.

...Llegando al Gobierno Popular. La política habitacional...

Con la victoria electoral de **Salvador Allende** y la **Unidad Popular**, el **programa de Gobierno** no vacilaba en poner urgencia a las demandas sociales. Sin perder de vista que esta urgencia se daba a partir de la existencia de un sujeto político-social que brindaba al **Movimiento Popular** un carácter protagónico en las distintas luchas sociales: en los sindicatos, en organizaciones campesinas y en las poblaciones donde brotaban altos grados de organización y conciencia de clase.

En el caso particular de las y los pobladores, sus acciones de movilización no terminaron con **Allende** en el poder, incluso intensificaron el ejercicio de presión sobre el **Estado**, para que respondiese a sus demandas, tal es el caso de la experiencia del **Campamento Nueva Habana**, que bajo la conducción del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** (**MIR**), se desarrolla una política de carácter revolucionaria. La organización y sus distintos mecanismos de lucha, también abrieron la posibilidad de poder encontrar aliados en distintos partidos políticos que brindaban orientaciones en el diseño táctico y estratégico de sus luchas. Esto es resultado de un proceso histórico que se venía desarrollando desde inicio de siglo.

Por su parte, es importante reivindicar un gobierno popular, pues no es un mero eufemismo plantear que el **Pueblo** llega al poder, ya que esta entrada no sólo se manifiesta desde la figura de un **Presidente** que buscaba la revolución socialista con empanadas y vino tinto, sino que lo realmente relevante es la composición de clase de este gobierno popular, donde se reconoce a la clase trabajadora como un sujeto determinante para las transformaciones sociales que el país requería. Ejemplo de aquello, es el rol de **Mireya Baltra**, trabajadora suplementaria, que ocupó el cargo como **Ministra del Trabajo**, o **Carlos Cortés**, obrero y dirigente sindical, que asume como **Ministro de Vivienda**. Por otra parte, el programa de gobierno se caracterizó en otorgar una política que tenía como horizonte la construcción de una sociedad distinta: **el socialismo**.

Estas características, son importantes a la hora de analizar el porqué –por ejemplo– en materia de vivienda, ningún gobierno hasta el día de hoy se ha hecho cargo del gran déficit habitacional que atraviesa nuestro país en la actualidad. La política habitacional del **Gobierno de Salvador Allende**, marca un hito importante en el otorgamiento del derecho a la vivienda digna para el **Pueblo trabajador**, ya que era considerado como parte de las **Tareas Sociales**, donde se priorizaba darle una solución habitacional a las familias **"sin casa"**; en términos económicos y financieros, se opta por una política ofensiva, que entendía que el suelo no debía estar regulado por la lógica mercantil y donde el **Estado** debía tener un control de los precios de la industria de la construcción, limitando las ganancias de las utilidades de las distintas empresas de este rubro. También se buscaba cierta justicia distributiva, preocupándose que los valores de los arriendos no superaran el 10% del ingreso familiar de las y los arrendatarios, y nunca se tuvo como objetivo llevar a las y los sin casas a la periferia de la ciudad, sino que al contrario, buscaba encontrar un equilibrio entre quienes se les asignaba un lugar y quienes ya habitaban dicho espacio.

Un ejemplo de esto último, es el emblemático proyecto de la **Villa San Luis** en **Las Condes**, comuna que albergaba la mayor cantidad de campamentos de **Santiago**, y donde las y los pobladores sabían que con la llegada de **Allende** se podía pensar en una solución a su demanda. El proyecto, según **Miguel Lawner** –arquitecto a cargo del proyecto– sostiene que "en la doctrina urbanística de ayer y de hoy, se impugna la segregación social como un fenómeno de efectos nefastos para la sociedad. La existencia de barrios altos exclusivos, separados de otros conformados como bolsones de pobrezas, es un factor instigador del resentimiento social y de la criminalidad. Esta apreciación es unánime, sin embargo, aparece como una aspiración utópica cuando se trata de hacerla efectiva. Pero el **gobierno de Allende** no permitió que el uso del suelo fuera regulado sólo por las leyes del mercado"[1]. Lamentablemente, las y los pobladores que llegaron a vivir a la **Villa San Luis**, fueron despojados de sus casas durante la dictadura de **Pinochet**.

Otra experiencia, en torno a la política habitacional de la **Unidad Popular**, se enmarcan en las relaciones diplomáticas y solidarias entre la **Unión Soviética** y **Chile**, para apoyar la vía chilena al socialismo, reflejado en la donación de la **industria KPD**, en el contexto del terremoto de 1971. "Este proyecto no solo vino a hacer frente a la gran crisis habitacional, que en 1970 alcanzaba un déficit cercano a 600.000 viviendas, sino que también entregó un nuevo sistema tecnológico de gran rapidez en su montaje, automatizado para la construcción de edificios en base a paneles prefabricados de concreto, sin poner en riesgo la calidad y solidez de las construcciones.

Fue así como en febrero de 1972, cuando llega el primer barco denominado **"Lunacharsky"**, que comienza a funcionar la industria, gracias a la dirección de profesionales rusos, quienes estuvieron a cargo de capacitar y formar a las y los trabajadores chilenos"[2]. En síntesis, los objetivos de la política habitacional de la **UP**,

enmarcados en un plan de emergencia, para brindarle solución a las y los pobladores, estuvieron situados en la planificación de la extensión del suelo urbano, darle fin a la segregación social urbana, estimular tecnologías industrializadas y crear empresas estatales de construcción[3].

...El Golpe de Estado, la Dictadura Cívico Militar, la Transición y nuestros días. A 50 años

El **golpe de Estado** de 1973 junto con sus mecanismos de tortura, desaparición forzada y asesinatos, que aplicó constantemente la dictadura cívico militar, no solo vino a retroceder el avance en materia de derechos sociales para el pueblo trabajador, sino que también contribuyó a desarticular todo intento de organización popular, el miedo era parte del día a día.

No obstante, las y los pobladores, siguieron siendo un actor relevante, el mismo día del bombardeo a **La Moneda**, en distintas poblaciones se organizaron grupos para defender el gobierno, grupos para recolectar insumos que permitiesen curar a los heridos, entre otros. Estas acciones de organización, defensa y solidaridad, hicieron que también fuesen territorios allanados y reprimidos durante todo el período dictatorial, pero las y los pobladores no bajaron los brazos, junto a otros actores, como la Iglesia, las distintas juventudes, las mujeres y los partidos políticos por ejemplo, fueron formando distintos instrumentos organizacionales, tales como **comités de DD.HH**, **bolsas de cesantes**, **ollas comunes** y **comedores populares**... que fueron parte de cierta resistencia a la dictadura en los sectores populares. Así entonces, las y los pobladores son considerados como un actor relevante y clave en la lucha contra la dictadura.

Con el proceso transicional, y la llegada de los años 90, el movimiento de pobladoras y pobladores reflejó su debilidad histórica: la falta de una proyección política, que implicara propuestas de políticas públicas propias, en un contexto donde el horizonte de una sociedad distinta, a punta de bala y muerte, se fue diluyendo, mientras que el sujeto estratégico fue totalmente debilitado. Los partidos políticos que con anterioridad tenían un trabajo territorial, se fueron a administrar el **Estado** y a construir una pseudo democracia de arriba hacia abajo, las poblaciones fueron abandonadas de política, dando paso abierto a la entrada de la ideología neoliberal en las subjetividades de las y los pobladores, donde además también impera el narcotráfico, se siente la derrota de no poder avanzar en la transformación social.

Actualmente la carencia de una proyección política sigue estando presente, la demanda se ancla a una necesidad individual bajo los parámetros neoliberales de la propiedad. Para quienes creemos en la necesidad de superar el capitalismo, consideramos que la tarea está en que esos anhelos individuales de nuestro pueblo del cual formamos parte, y que son tan justos y necesarios, caminen hacia un horizonte de transformación, donde la organización, la lucha y la movilización nos permitan superar la lógica asistencialista, donde muchas veces esas experiencias de lucha terminan cuando obtenemos nuestro techo, frenando el proceso de desarrollo de una conciencia de clase, y dándole un final al movimiento.

Así entonces, a **50 años del golpe**, nos toca reflexionar acerca de ciertos desafíos para el actual período. En el caso de la lucha por la vivienda, las y los pobres de la ciudad debemos considerarla como una tarea democrática, que nos permita avanzar y mejorar las condiciones de la lucha de clases, camino que debe ser acompañado por la construcción de una fuerza social y política, ya que no podemos terminar siendo meros gestores de proyectos habitacionales. Hoy necesitamos la construcción de un sujeto político conductor, un proyecto que nos permita tener un horizonte, y que la composición de cualquier gobierno, ya sea reformista o progresista, sea de clase y reconozca a los sectores populares; sin estos tres elementos es imposible pensar en una política habitacional que apunte a la dignidad de las personas y que vaya más allá de la propiedad individual.

¡En la lucha por la vivienda,
se construye la Fuerza del Pueblo!

---

1 "Huellas de resistencia. Villa San Luis, el último bastión de Allende", pp.20-21

2 Viviendas soviéticas: el tesoro habitacional escondido de Macul". https://revistatejer.cl/viviendas-sovieticas-el-tesoro-habitacional-escondido-de-macul/"KPD. Historia social y memoria de una fábrica soviética en Chile".

3 UP, 50 años: Viviendas dignas, para hombres dignos". https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/tu-voz/2020/09/03/up-50-anos-viviendas-dignas-para-hombres-dignos.shtml

Referencias bibliográficas

- Andrés Brignardello, (2021). *"KPD.Historia social y memoria de una fábrica soviética en Chile"*. Ed.:América en movimiento.
- Constanza Romero y Felipe Santibáñez, (2022). *"Huellas de resistencia. Villa San Luis, el último bastión de Allende"*. Ed.: Cinco Ases.
- Edward Murphy, (2021). *"Por un hogar digno. El derecho a la vivienda en los márgenes del Chile urbano, 1960-2010"*. Ed.:LOM
- Mario Garcés, (2014). *"Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970"*. Ed.:LOM
- Mario Garcés, (2019). *"Pan, trabajo, justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990)"*. Ed.:LOM.
- Mario Garcés, (2020). *"La Unidad Popular y la Revolución en Chile"*. Ed.:LOM
- Miguel Lawner, (2020). *"UP, 50 años: Viviendas dignas para hombres dignos"*. En https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/tu-voz/2020/09/03/up-50-anos-viviendas-dignas-para-hombres-dignos.shtml
- Romina Quiroz, (2022). *"Viviendas soviéticas: El tesoro habitacional escondido de Macul"*. En Revista TejeR https://revistatejer.cl/viviendas-sovieticas-el-tesoro-habitacional-escondido-de-macul/



Foto: Amy Conger .

UNA MIRADA 360° A LA MEMORIA

Por Patricio Iriarte Palma

La memoria colectiva es una construcción esencial en la formación de la identidad de una sociedad. Es el reflejo del pasado, una brújula que guía el presente y moldea el futuro. Al explorar las oscuras páginas de nuestra historia, particularmente aquellas marcadas por dictaduras y regímenes autoritarios, nos encontramos con intentos sistemáticos de borrar las evidencias de sus crímenes y transgresiones. Las amnistías, las causas judiciales que terminan sobreseídas, los eternos juicios sin sentencias terminan complotando contra el legítimo acto rebelde de la memoria.

Históricamente, hemos sido testigos de cómo la resistencia, el arte y, más recientemente, la tecnología, se han alzado como poderosos aliados contra los intentos de silenciamiento y el olvido deliberado de ciertos sectores de la sociedad chilena. Cada acto de recordar es una defensa contra el borrón histórico que nos proponen impúdicamente. Se hace necesario entender que defender y educar sobre los **Derechos Humanos** no solo implica recordar los horrores del pasado, sino también es un llamado a actuar en el presente y construir un futuro más justo. La respuesta no es dar vuelta la hoja y "aquí no ha pasado nada".



Foto 1: Portal de ingreso al sitio Memoria 73.

La tecnología, con su capacidad para conectar a personas de distintos puntos del orbe, ofrece nuevas oportunidades para compartir y visibilizar los atropellos a los cuales fue sometido nuestro pueblo bajo la **dictadura de Pinochet**. Proyectos como los **"Recorridos virtuales 360°"** son ejemplos innovadores de cómo la tecnología puede ser utilizada para educar y sensibilizar a las personas sobre la importancia del respeto a los **Derechos Humanos** donde quiera que sea. Estos recorridos no son simples representaciones digitales. Son portales a un pasado reciente que, por doloroso que sea, nos enseña lecciones valiosas sobre lo que significa el valor de ser persona: sueños, ideales, resistencia, resiliencia y la importancia de la verdad en todos los ámbitos de la vida. Las palabras de **Pablo Neruda** en su **"Canto General"** resuenan con aún mayor fuerza en este contexto: **"Aunque los pasos toquen mil años este sitio, no borrarán la sangre de los que aquí cayeron"**. Es un llamado continuo a resistir el olvido y a honrar a aquellos que sufrieron de la violencia política sistemática desde el **Estado chileno.**

Es fundamental que cada una y uno de nosotros asuma la responsabilidad de aprender sobre nuestra historia reciente, reflexionar sobre sus lecciones y aplicarlas en nuestro presente. Solo entonces podremos construir un futuro donde los **Derechos Humanos** sean respetados y valorados por todos y todas. Esta es la verdadera mirada 360, una mirada que permite ver la esencia del ser humano y el respeto profundo a la vida desde cualquier lugar desde donde se mire, sin sesgos ni discriminaciones.

Más información del proyecto:
https://50.utem.cl/

tencia humana frente a la opresión. **"Nada está olvidado, nadie está olvidado"**.

En esta era digital, la tecnología ha emergido como una herramienta poderosa, proporcionando medios innovadores para conservar, compartir y revivir nuestra memoria colectiva. La **Universidad Tecnológica Metropolitana** (**UTEM**) ha dado un paso al frente, aprovechando esta oportunidad, con la creación de **"Recorridos virtuales 360° a centros de tortura y memoriales"**. Este proyecto se desenvuelve en una esfera digital pero conecta con la fibra humana en el acto de ser un vehículo para la reflexión. El ejercicio de la memoria histórica es un acto de aprendizaje en sí mismo. Este esfuerzo no solo rinde homenaje a las víctimas, sino que también brinda a la sociedad un recurso educativo invaluable, que trasciende fronteras, acercando nuestra historia a todas las generaciones y culturas. **"Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro"**.



Foto 2: Villa Grimaldi.



Foto 3: Estadio Chile (actual Víctor Jara).



Foto 4: Londres 38.



Foto 5: Ex Nido 20 (actual Alberto Bachelet Martínez.

Las luchas contemporáneas por justicia, igualdad y dignidad no son entidades aisladas; están profundamente arraigadas y entrelazadas con los conflictos y las batallas del pasado. Nuestro deber es garantizar que nada ni nadie quede relegado al olvido. Esta conexión entre el pasado y el presente resalta la continuidad de la resistencia humana frente a la opresión. La importancia de preservar la memoria lleva consigo la necesidad de educar a las futuras generaciones sobre los horrores del pasado. En un mundo donde las injusticias aún persisten, comprender y aprender de los hechos acontecidos es fundamental para forjar un futuro donde los **Derechos Humanos** se respeten y valoren.

CHAQUETA AZUL DE MEZCLILLA

Por Martín Faunes Amigo

Él llevaba una chaqueta de ésas que por el tiempo en que éramos estudiantes se conseguían sólo si alguien las traía desde algún viaje al extranjero o las compraba en **Punta Arenas** o **Arica** que eran para entonces puertos libres. No había otras maneras.

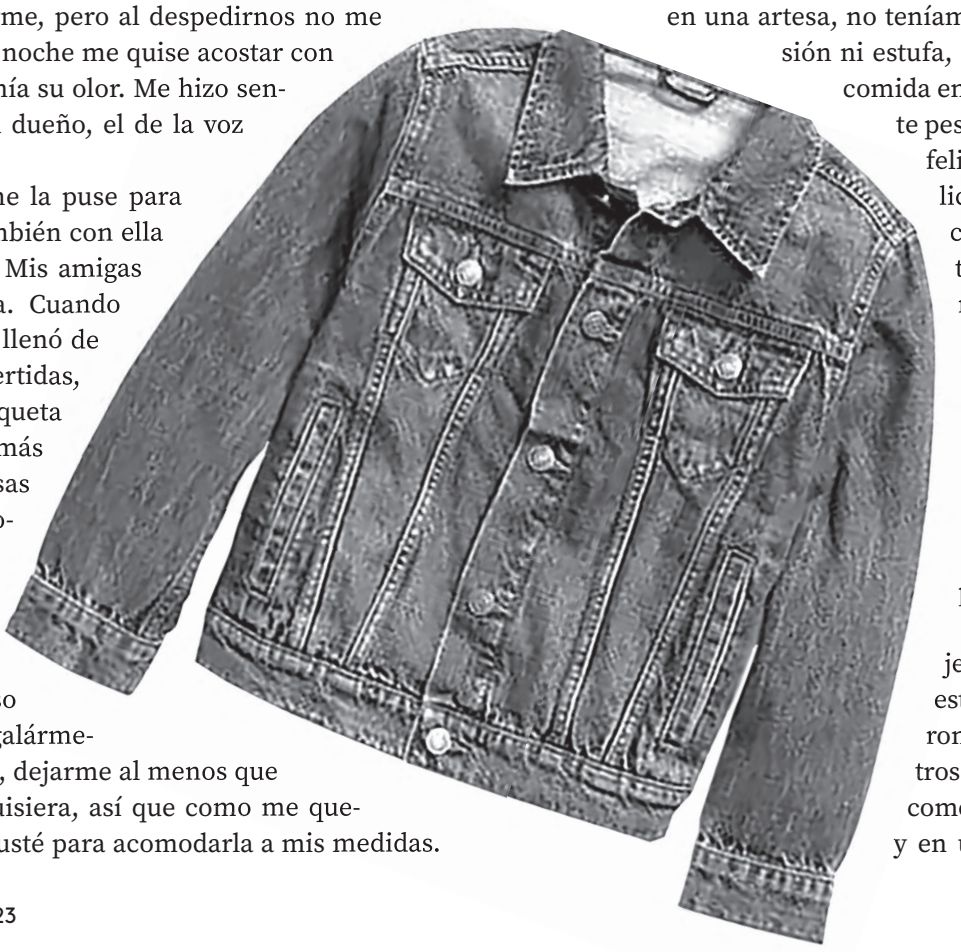
Se veía guapo con su chaqueta, en realidad él era guapo con chaqueta o sin chaqueta. Era además uno de esos tipos interesantes que en las asambleas lograban exponer con claridad esas ideas rebeldes que yo ya había hecho mías. Hago notar, eso sí, que él se distinguía de los otros porque lo que él decía lo decía con una voz profunda y convincente que resultaba inapelable.

Asistió a un recital en que tocamos con unas compañeras como práctica de conjunto. Nosotras conocíamos casi a todos los que venían a escucharnos porque los aficionados a la música docta eran pocos, y como a él no lo había visto antes en nuestro salón y además me lo habían presentado recién en el último fin de semana, aluciné pensando en que tal vez había venido sólo para verme, aunque como es obvio no podía estar segura. Cómo saberlo.

Hicimos después una fiesta para celebrar a esa que era nuestra primera actuación más en serio. Fue divertido. Estaban tocando algo de **los Beatles** o los **Rolling Stones**, temas que se bailaban suelto, pero él me apretó contra sí por la cintura y con esa misma voz de las asambleas me susurró al oído algo como un tango. Eso fue con lo que consiguió enamorarme. En realidad yo ya me sentía enamorada.

Días después cuando atravesábamos el parque y empezó a correr un viento algo frío, él como todo un caballero se sacó su chaqueta para abrigarme, pero al despedirnos no me la pidió de vuelta. Esa noche me quise acostar con esa chaqueta suya. Tenía su olor. Me hizo sentir que dormía con su dueño, el de la voz profunda.

Al día siguiente me la puse para ir a la facultad, fui también con ella por toda esa semana. Mis amigas se morían de envidia. Cuando volvimos a vernos me llenó de piropos y frases divertidas, como que con su chaqueta me veía estupenda, la más guapa de todas, y cosas como esas así graciosas, tonterías que a una la hacen feliz, aunque lo mejor fue que no me dejó devolvérsela. Creí por eso que tal vez deseaba regalármela, o si no regalármela, dejarme al menos que la usara cuando yo quisiera, así que como me quedaba algo grande la ajusté para acomodarla a mis medidas. Aproveché de lavarla porque le encontré varias manchas de salpicado de pintura que por suerte salieron. Además, como estaba demasiada azul y algo tiesa, le pasé lija suave para deshilacharla y despintarla un poco.



Pasaron un par de semanas en que no se apareció y reconozco que sentí pena, pero entonces, cuando ya no lo esperaba llegó a invitarme a que el próximo fin de semana lo pasáramos en **Llolleo** en una casa que le habían prestado uno de sus parientes. Por supuesto acepté, y ese viernes partí a encontrarlo, me vestí con una falda cortita y lógicamente con la chaqueta que a él ya no le serviría. Iba contenta aunque empecé a ponerme nerviosa. ¿Y si había sido sólo un préstamo, y si en realidad él no había pensado en regalármela?

Cuando me vio con su chaqueta así ajustada puso cara de entre seriedad y sorpresa. En otras palabras, no era un regalo, pero yo creía eso. Por suerte lo tomó a la risa y me perdonó haciéndome cosquillas. Él siempre me hacía cosquillas.

Nos costó entrar a la casa porque el último terremoto le había desajustado la puerta, tuvimos que abrirla a empujones. Había también mucho polvo de ese que cae de las paredes cuando tiembla. Aunque eso qué podía importarnos, quiso que le modelara así desnuda cubierta sólo con su ex chaqueta de mezclilla. Lo hicimos con ella apenas desabotonada. Fue esa la primera noche que pasamos juntos, cómo podría olvidarla.

Por esos días era todo muy rápido. No sé si eso era bueno o malo, sólo digo que las cosas así eran. Nos fuimos a vivir a una casita bastante humilde allá por **Cerrillos**. Lavábamos a mano en una artesa, no teníamos calefón, tampoco televisión ni estufa, una vecina nos guardaba la comida en su refrigerador. No obstante pese a todo no necesito decir lo felices que éramos. Nuestra felicidad aumentó más todavía cuando quedé embarazada, todo se nos hizo entonces maravilloso, el niño que nació fue también maravilloso. Nuestra felicidad ni siquiera la opacó el peligro que un par de años más tarde empezaríamos a correr a causa de nuestras convicciones y las ideas que compartíamos.

Cosas raras que a las mujeres se nos ocurren cuando estamos nerviosas. Empezaron a caer algunos de nuestros compañeros y debí asumir como contacto para que a la hora y en un lugar convenido alguien

aparentando no conocerme me entregara de manera disimulada un paquetito donde venía un poco de dinero y lo que se esperaba que hiciéramos durante los próximos días, hasta ése en que el Nano no llegó.

En medio de esas situaciones que eran de verdad difíciles y digo por eso esto de las cosas raras que a nosotras se nos ocurren, tal vez para respirar algo que fuera distinto, quise que ese niño nuestro tuviera un bluyín azul, se iba a ver precioso. No lo dudé un segundo. Tomé tijeras y con aguja e hilo, ocupando la tela de la chaqueta yo misma se lo hice. No me resultó fácil, las piernas las saqué casi directo cortadas de las mangas, pero lo que me dio más trabajo fue la pretina, tuve que medirla muy bien para aprovechar el botón de bronce incrustado que llevaba. Me quedó perfecto, le hice incluso un marrueco diminuto. Cuando él vio al niño con ese bluyín hecho de su chaqueta casi se vuelve loco, se lo quiso comer a besos. A mí también. Tal vez fue esa la vez en que me embaracé de mi segundo hijo, y vaya en qué circunstancias tan peligrosas ello ocurrió.

Ha pasado tanto tiempo, linda nuestra vida a pesar de todos los peligros que debimos sortear. Mi hija y mis amigas me aconsejaban diciendo que él debía ir vestido con algo oscuro, "con lo más elegante que tenga". Pero por qué tendría que ser de esa manera, yo me preguntaba si él jamás usó ropa formal ni tampoco nada muy costoso. Eso les expliqué a una por una, aunque pese a ello todas se empeñaban en convencerme de que eso no era lo importante, lo que de verdad importaba era cómo debía ir vestido ahora, así que empezaron a ofrecerme el traje de éste o el de este otro. Me decían que estaban casi nuevos porque habían tenido muy poco uso. No se cansaban de repetirme que con un traje elegante él se iba a ver como realmente merecía.

Es que trataban de ayudarme y lo valoro, no obstante los consejos que me daban parecían reglas que había que respetar de manera obligada y que a mí no me daba ganas de aceptarlas. Las cosas no tenían por qué ser como eran o como se suponía que debían ser. Partí por eso a comprar una chaqueta azul de mezclilla igual a la que él llevaba cuando lo conocí para que con ella puesta cerraran su ataúd.

"Chaqueta azul de mezclilla", que ha sido publicado en varios sitios de la red como la de Letras de Chile y en el libro *Voces verdaderas, ambiguas, equivocadas* (M.Faunes, Cuarto Propio, 2019), está dedicado a Ana María Puga Rojas y a Hernán De La Barra Villarroel, militantes del MIR que fueron asesinados frente al jardín infantil donde pasaron a buscar a su hijo, un niño que felizmente pudo ser sacado del país hacia Venezuela de manera clandestina donde pudo vivir con el hermano de su padre.

Este cuento está dedicado también a aquella que se quedó con la chaqueta del autor de esta historia y lo transformó después en un bluyin para nuestro hijo.

LAS MEDALLAS DE BACIGALUPO

Por Queltehue

Muchos años después y de casualidad supimos cómo se llamaba. Fue en una ceremonia de investidura de generales en la que el dictador los felicitaba y la televisión transmitía el evento como si se tratara de la llegada del hombre a la luna o la final de un **Mundial de Fútbol**. Al día siguiente llovían los panegíricos de la prensa oficialista sobre los incontables méritos de "los nuevos generales de la patria", en un festival de alabanzas a estos personajes grises que se incorporaban a la guardia pretoriana del tirano.

Y ahí estaba, inconfundible y reconocible. De pie, tieso y con el pecho inflado esperando que el déspota le pusiera una más de las muchas medallas que exhibía como si fueran generales vencedores montados en sus carros de asalto camino al **Senado de Roma** por la **Vía Appia**.

La escena por lo grotesca nos hizo recordar **"Assassination of Embassy Row"** (**Asesinato en la calle de las Embajadas**, de los periodistas **John Dinges** y **Saul Landau**), sobre el crimen del **ex Canciller** de la **Unidad Popular**, **Orlando Letelier**, perpetrado por los servicios de seguridad en **Washington**. El libro ironiza sobre los oficiales chilenos de quienes dice que son fácilmente reconocibles en los cócteles en las embajadas por sus bien planchados uniformes y condecoraciones –ganadas en guerras a su pueblo–, como el 11 de septiembre de 1973, la masacre en la **Escuela Santa María** de **Iquique** en 1907 o el genocidio de **Cornelio Saavedra** al pueblo mapuche en la ocupación de **la Araucanía** en 1862.

Verlo ahí con su rostro pétreo, mirada fría y sus gruesos bigotes, nos trasladó a trece años antes, cuando se pavoneaba en las casas que allanaba, con una pistola en la mano apuntando en la cabeza a quienes interrogaba. Las preguntas eran recurrentes y groseras: "No me voy a ir de aquí conche tu madre hasta que me digai donde están las armas… Sé que erai amigo de **Allende** y conmigo la vai a pasar mal…".

La respuesta era la misma de un hombre que nunca había tenido un arma en sus manos y que el estudio de la **filosofía del Derecho** y del latín había concentrado gran parte de su vida. Profesor en la principal universidad del país –de la cual fue expulsado y que eufemísticamente llamaban exoneración–, trataba de mantener la calma y respondía: "Revise toda la casa aquí no escondemos armas".

En cada uno de los tres allanamientos a plena luz del día que duraban más de una hora, los procedimientos eran calcados y revelaban que cumplían un papel como si fuera un libreto. Partían dando vuelta los muebles, las camas y colchones. Con las culatas de sus fusiles golpeaban los muros de concreto, esperando advertir un eco o sonido extraño que revelara dobles fondos o puertas falsas. Después seguían con los closets tirando todo al suelo, esperando al fin hallar las armas que habían venido a buscar. Ya medio cansados abrían las maletas y pateaban el piso de madera en esa vieja casa en Ñuñoa, escudriñando sonidos ahogados que denunciaran la existencia de fosas o depósitos clandestinos bajo tierra.

—*¿Dónde están las **Kalashnikov**?*, gritaba molesto con su pistola que jamás dejaba de apuntar a víctimas desarmadas y amedrentadas.

—No hay armas, no sé de qué me habla…

*—¡Las **AK47** no te hagas el huevón conmigo! ¡Sé que eras amigo de **Corvalán**!*

*—Con don **Luis Corvalán** nos conocemos como vecinos, desde hace muchos años, pero no somos amigos.*

—¡No te creo nada! ¡Los comunistas son todos igual de mentirosos!

Esos diálogos de sordos eran interrumpidos cuando un subalterno se acercaba a "mi mayor" y le decía que habían revisado toda la casa y no encontraron armas. Los soldados se miraban entre ellos esperando nuevas instrucciones. Ya no sabían dónde más buscar.

El tercer allanamiento tuvo mucho de teatro del absurdo que habría inspirado hasta a **Ionesco**. El último lugar de la casa para allanar lo reservaba siempre para él. Era lo que llamábamos la pieza del escritorio con más o menos 700 libros. Antes de abrir la puerta se paseaba iracundo. Insultaba en voz alta con alusiones a **Fidel Castro**, el **Che Guevara**, **Allende**, **Altamirano** y **Enríquez**. Afuera los muros que rodeaban la casa de no más de 1,40 de altura, sumaban nuevos actores a este espectáculo de la represión cuyo único fin era crear terror y miedo en la población. Desde las ventanas se veían soldados atrincherados al muro y apuntando hacia el interior con sus fusiles pegados a la cara. Otros más ya habían saltado el muro y tirados en el pasto, semiocultos entre rosales y árboles frutales, listos para disparar, esperando una batalla campal.

Aprovecha el día

Seguramente el poeta lírico **Horacio** nunca imaginó 65 años antes de **Cristo**, que ***Carpe Diem*** lograría sin disparar un tiro derrotar la brutalidad y el oscurantismo. Sus obras completas formaban parte de la variada colección que en los anteriores allanamientos ya había mermado bastante con la incautación de "libros marxistas". Aunque reparemos que algunos de ellas correspondían a autores latinoamericanos como **César Vallejo**, **José María Arguedas**, **Ernesto Sábato** e **incluso Jorge Luis Borges**, que entró en la lista de los vedados por el ojo vivaz del mayor.



Las obras que quedaban, muchas de ellas en inglés, francés y latín se habían salvado, pero pareciera que no esta vez.

—¡Saquen todos estos libros de mierda!

En el acto los soldados se esforzaban lanzando al suelo los libros, algunos con las puntas de los fusiles. Unos pocos al ver tomos gruesos y de cuero, los tomaban y llevaban al living, donde los dejaban apilados, aunque eran los menos.

—¡Detrás de esta huevada tienen que estar las armas!, repetía con insistencia y con la cacha de la pistola golpeaba la parte posterior de las maderas ya desnudas tratando de descubrir sonidos sospechosos. Los golpes eran cada vez más fuertes hasta que terminó por romper algunas de las planchas traseras de la biblioteca. La pistola chocó con el muro de la vieja casona. Se contenía, miraba y remiraba hacia el techo, hacia el suelo. De reojo escrutaba a sus subalternos y les decía todos los libros marxistas se van. Los soldados no sabían bien cuáles eran.

—¿Todos los libros son marxistas mi mayor?, preguntó un cabo, esperando una respuesta de su superior, pensando con pavor que tendrían que cargar esa enorme biblioteca. Lo miró sin saber mucho qué hacer o qué decir ante esa pregunta que no esperaba.

Parado, con su uniforme verde oliva, casco y bigotes que frotaba con los dedos, observaba la biblioteca casi sin libros. Ya estaban la mayoría apilados en cualquier parte. Desconfiado no le daba la espalda a nadie. La habitación se hizo estrecha, todos tenían que estar delante suyo. Observó los diplomas y los grados académicos que colgaban en una parte del muro. A ratos golpeaba con los tacos de sus botas el suelo, buscando los depósitos clandestinos.

—Soy egresado de la Academia de Guerra, dijo comparándose. ¿Sabe usted lo que es?

—Sí, donde se gradúan los oficiales de Estado Mayor.

Pareciera que la respuesta le molestó o lo desconcertó porque no la esperaba. No sabemos lo que pudo haber pensado. No dejaba de mirar los anaqueles casi vacíos que como ojos gigantes lo observaban en silencio. En uno de los espacios inferiores quedaban algunos pocos libros. Tomó uno que estaba en latín. Se trataba de las obras completas de **Horacio**, sátiras y epístolas. Lo abrió, su cara delataba que no entendía nada… Antes que resolviera ponerlo en la pira de los libros que se llevaría fue interrumpido en su ensimismamiento.

—Es el autor de Carpe Diem…

Lo miró fijamente, volvió la vista al libro esperando mayor información. Intrigado recorría las páginas…

—¿Carpe Diem, dijo?

—¿Sabe lo que significa?

—Dígalo usted…, respondió airado.

—Carpe Diem, quam minimun crédula postero (coge el día confía lo mínimo en el futuro), le explicó en castellano.

Volvió a mirarlo fijamente, no dijo nada. Siempre en silencio dejó el libro y se marchó. Nunca más volvimos a saber de **Bacigalupo**. Hasta ese día que fue condecorado.

Punto de encuentro, punto de memoria:

EL CINE CONTRA EL OLVIDO Y EL NEGACIONISMO A 50 AÑOS DEL GOLPE DE ESTADO

- *Es la fórmula eficaz para transmitir al espectador este complejo entramado de la memoria, donde se entrecruzan datos, testimonios, recuerdos a veces difusos, dolores, emociones e historias de vida dentro de la muerte.*



Por Gustavo González Rodríguez,
publicado por Meer Magazine

"En las primeras conversas, ya reunidos en una de las **Casas Chile** donde estuvimos permanentemente juntos, **Alfredo** me cuenta que tiene un hijo que al día en que lo capturaron tenía 18 días y le cuento que tengo una hija que al día que me capturaron tenía unos nueve meses y eso generó un tema común. Fue un tema que nos unió mucho..."

Quien entrega este recuerdo es **Luis Costa del Pozo**, preso político de la dictadura de **Augusto Pinochet** que compartió con **Alfredo García Vega**, hasta hoy detenido-desaparecido, en **Villa Grimaldi**, el centro de reclusión y torturas de la **DINA** (**Dirección de Inteligencia Nacional**), situado en el municipio de **Peñalolén**, en los faldeos cordilleranos de **Santiago**.

El bebé de 18 días, hijo de **Alfredo**, es **Alfredo García Vera**, la hija de **Luis** es **Paulina Costa Maluk**. Ambos emprendieron como productores la filmación de ***Punto de encuentro***, un documental-ficción de 89 minutos que en 2022 se estrenó en festivales de **Chile** y otros países y que este año, en coincidencia con los **50 años del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973** inició su recorrido en salas de exhibición.



Foto 1: Luis Costa y Alfredo García Vega representados por actores en el film "Punto de encuentro".

"El cine de ficción es un vehículo que les

enfrenta a la reconstrucción de su historia familiar, y el cine documental observa este proceso. Es la película dentro de la película. ¿Puede el cine reconstruir la memoria de lo vivido? ¿Puede la ficción materializar a los ausentes? ¿Puede un proceso cinematográfico ser un camino de encuentro y sanación?", se preguntan los realizadores en el dossier de presentación de la obra.

Esta "película dentro de la película" es la fórmula eficaz para transmitir al espectador este complejo entramado de la memoria, donde se entrecruzan datos, testimonios, recuerdos a veces difusos, dolores, emociones e historias de vida dentro de la muerte, la desaparición y la tortura siempre asociadas a la represión y las violaciones de los derechos humanos.



Foto 2: Luis Costa en una escena del film.



Foto 3: Silvia Vera y Alfredo García Vera.

Los protagonistas

Luis Costa, **Paulina**, **Alfredo** y su madre, **Silvia Vera Sommer**, son los protagonistas "reales" del filme dirigido por **Roberto Baeza**. La figura de **Silvia** es fundamental y emblemática. Después de la desaparición forzada de **Alfredo** a manos de la **DINA**, rehízo su vida en el exilio junto al periodista **José Carrasco Tapia**, con quien retornó a **Chile**.

Carrasco fue secuestrado y asesinado en **Santiago** por agentes de la dictadura el 8 de septiembre de 1986, un día después del fallido atentado contra el dictador **Pinochet** de un comando del **FPMR** (**Frente Patriótico Manuel Rodríguez**).

Luis Costa y **Alfredo García**, militantes del **MIR** (**Movimiento de Izquierda Revolucionaria**), fueron arrestados en enero de 1975 por agentes de la **DINA**. Mientras **Luis** sobrevivió a las torturas y fue condenado al exilio, **Alfredo** desapareció y la dictadura negó toda información sobre su paradero.

Su destino se comenzó a aclarar en junio de 1975, a través del montaje conocido como **Operación Colombo**. Organismos represivos de **Brasil**, **Argentina** y **Chile** publicaron falsas informaciones sobre 119 chilenos militantes de izquierda que habían sido asesinados en **Argentina** por sus propios compañeros a raíz de disputas internas de sus partidos mientras se entrenaban como guerrilleros. La verdad es que fue una maniobra para disfrazar la desaparición forzada de 19 mujeres y un centenar de hombres. Uno de ellos fue **Alfredo García Vega**.

La amistad entre Alfredo y Luis

Alfredo y **Luis** no se conocían hasta coincidir en **Villa Grimaldi**. En las duras condiciones de reclusión los presos eran obligados a estar siempre con la vista vendada y en sus salidas a los baños debían marchar a ciegas, en "cuncuna", unidos de brazo a hombro en una larga fila.

Aún con todas esas dificultades, **Alfredo** y **Luis** pudieron entablar amistad, conversar sobre sus familias y se ingeniaron, con la ayuda de otros presos del **MIR**, para compartir la misma celda, en las estrechas edificaciones levantadas por los militares, bautizadas irónicamente por los reclusos como **Casas Chile** y **Casas Corvi**, en alusión a la estatal **Corporación de la Vivienda**.

Fue una breve y profunda amistad de militantes de una misma causa y una misma condición humana y solidaria. Las técnicas de la **DINA** no se reducían a obtener información para seguir reprimiendo, sino que incluían asimismo la anulación de la personalidad y la destrucción como seres humanos de los presos políticos en sesiones de tortura.

Cuando **Alfredo** regresaba lloroso y maltratado física y sicológicamente de los tormentos, **Luis** se encargaba de abrazarlo y calmarlo. **Alfredo** hacía otro tanto cuando la víctima era **Luis**. "Había como un equilibrio, no sé cómo llamarlo, pero los dos vivimos momentos muy críticos en **Villa Grimaldi** y empezábamos a percibir que nuestra situación era de alto riesgo, nos sentíamos muy frágiles con respecto a la supervivencia", sigue rememorando **Costa**.

En *Punto de encuentro* se reproduce con escenografía la celda de las **Casas Corvi**, en el recinto de **la Torre de Villa Grimaldi**, un cajón de madera de estrechas dimensiones donde apenas cabían dos presos. Se muestra también el rudimentario juego de dominó que hicieron, con fichas de papel y puntos perforados con un clavo que también les sirvió para agujerear una tabla hacia el exterior y "vigilar" a sus vigilantes.

El 20 de febrero de 1975 **Alfredo García** y otros siete miristas detenidos como él en **Valparaíso** fueron sacados de **Villa Grimaldi. Costa** recuerda que pensó inicialmente que los llevaban a otro recinto como anticipo de una pronta liberación. "En ese tiempo nosotros no teníamos mucha certeza

de la técnica de la desaparición forzada, no lo teníamos incorporado como un hecho real así que en ese momento no se me ocurrió de que eso hubiera sucedido", me comentó **Luis**.

Toda esta historia está reconstruida en el documental-ficción. **Silvia** cuenta cuando **Alfredo** se despidió de ella y su hijo recién nacido el día que fue arrestado y luego la escena es representada por dos actores profesionales. Del mismo modo, se narra y reconstruye el último contacto de **Luis Costa** con su esposa **Virginia Maluk** y la entonces pequeña **Paulina**, antes de ser secuestrado por la **DINA.**

En este ir y venir de la memoria la película alcanza grados de dramatismo y emoción, sobre todo en las escenas recordadas y ficcionadas de la reclusión de **Alfredo** y **Luis** en **Villa Grimaldi**, como un



testimonio irrebatible de la brutalidad represiva del régimen de **Augusto Pinochet.**

La película recibió en 2022 el **Premio a la Mejor Dirección** en el **Festival de Cine de Santiago** (**Sanfic**), el **Premio al Mejor Largometraje** en el **Festival de Cine de Antofagasta**, el **Premio del Público** en el **Festival Internacional de Viña del Mar** y en el **Festival de Cine Chileno de Quilpué,** así como el **Premio al Mejor Documental** en el **Festival de Rengo.** Este año 2023 fue galardonada con el **Premio del Público** en el **Festival Ojoloco de Grenoble** (**Francia**).

—¿Cómo nació la idea da hacer *Punto de encuentro*? Responde **Paulina Costa:**
—"Nosotros compartíamos la historia de nuestros padres desde niños, pero cuando crecimos además compartimos el **oficio del Cine: Alfredo** en **cámara** y yo en **Dirección** y **Producción.** Con el tiempo también compartimos la pulsión, las ganas, la necesidad de hacer un proyecto cinematográfico. Cada uno de nosotros tenía la idea de hacer una película sobre su padre, yo ya tenía los primeros escritos de la peli que quería hacer sobre **Lucho**, se llamaba ***Los Pasos***, pero un día que nos encontramos en el cumpleaños de un amigo común y conversamo s. ¿Por qué no hacemos un proyecto juntos?, y ahí empezó todo".

Parte de la filmación coincidió el año 2019 con el estallido social contra el gobierno derechista de **Sebastián Piñera**, que abrió expectativas de avance de las luchas sociales en **Chile** y que la película recoge con escenas de manifestaciones callejeras y represión policial.



Foto 4: El actor que representa a Alfredo García Vega y este en la foto a su lado.

Como es sabido, la meta de generar una **nueva Constitución** de contenido progresista en reemplazo de la que **Pinochet** impuso en 1980 se frustró en el año 2022 cuando la propuesta fue rechazada en un plebiscito. Hoy se intenta un nuevo proceso constituyente a través de un consejo donde tiene mayoría la extrema derecha.

Medio siglo después del golpe contra **Salvador Allende**, la política chilena enfrenta la paradoja de que la generación de una nueva carta fundamental está en manos de consejeros que reivindican el modelo neoliberal implantado por **Pinochet**, defienden su legado y relativizan su registro como violador de los derechos humanos. Una situación que **Paulina** cuestiona y da relevancia a la película.

"***Punto de Encuentro*** es una manera de visibilizar la dimensión humana y familiar de una historia que marcó la vida de miles de chilenos, una historia inconclusa, ya que nos seguimos preguntando ¿dónde están los desaparecidos?, con muchos cabos pendientes. De hecho, en la mayoría de los casos la justicia está pendiente, y el legado emocional de esta historia sigue viajando de generación en generación".

Agrega: "Estrenar ***Punto de Encuentro*** este año, en que se conmemoran los 50 años del golpe de Estado, es una 'feliz casualidad', ya que obviamente esto le da una connotación simbólica que nos trasciende, permitiendo que se instalen en torno a la peli varias conversaciones que están pendientes, incluso en el seno de muchas familias. Hablar de estas cosas duele, pero enfrentar lo que duele, conversarlo, asumir y compartir lo que se siente, permite bajar barreras ideológicas y crear puentes de empatía para que nos miremos profundamente, y nos salga de las tripas un **'Nunca más'** transversal, sobre el que no haya duda ni negacionismo posible".



NECRO POLÍTICA



Por Frey Betto[1]

El capitalismo se rige por la **necropolítica**, una palabra derivada del griego antiguo **nékros**, que significa **"muerto"**. En suma, es la política que produce muerte. Muerte de las personas y de la naturaleza. Basta con advertir cómo se comporta la mayoría de los gobiernos con relación a la desigualdad social y la crisis ambiental. Son escasos los que, como el **Brasil** actual, implementan políticas sociales para proteger y promover a la población más vulnerable y adoptan medidas eficaces contra la destrucción del medioambiente.

La **necropolítica** no llena vagones de ferrocarril con grupos de la población descartados por la política vigente para llevarlos a campos de exterminio, como hicieron los nazis. Es más sutil. Promueve la concentración de la riqueza como valor supremo y empobrece a millones para que una minoría pueda disfrutar de las fortunas acumuladas. Invierte más en artefactos bélicos que en el combate al hambre. Y se disfraza de "economía verde o sostenible" para deforestar los bosques y extraer metales preciosos.

Dotada de poderosas maquinarias de persuasión ideológica, la **necropolítica** incita a la indignación por la anexión de **Crimea** a **Rusia**, pero cubre con un manto de silencio la apropiación usamericana de la base naval de **Guantánamo** en **Cuba**, y de los territorios palestinos por los colonizadores judíos antisemitas. Alza la voz para acusar a **Rusia** de apoderarse de **Ucrania**, pero no dice nada de la anexión de **Puerto Rico** a los **Estados Unidos**.

La **necropolítica** no usa cámaras de gas, sino que destila prejuicios –sobre los pobres, los negros, los gay, los refugiados, etc.– hasta que la exclusión los lleva a quitarse la vida. Promueve la precarización de las condiciones de trabajo. Sobre todo, se apoya en la indiferencia ante los vulnerables, como hizo el gobierno de **Bolsonaro** al no impedir la muerte de más de 700 000 víctimas de la **Covid-19**.

Como denuncia **Saskia Sassen**, una científica social holandesa, en las últimas décadas hemos pasado de un sistema que se preocupaba al menos parcialmente por incluir a la población en el mercado de consumo (socialdemocracia) a otro de deliberada exclusión, ahora acelerada por innovaciones tecnológicas que hacen redundante la mano de obra.

La pandemia fue un alerta de la naturaleza de que la especie humana puede ser fácilmente eliminada de la faz de la **Tierra**, como ocurrió con los dinosaurios, si se profundiza la destrucción ambiental. Es curioso que ninguna otra especie haya sido contaminada por la **Covid-19**: solo la humana. La naturaleza, cuya edad sobrepasa los 13.700 millones de años, evolucionó durante miles de siglos sin nuestra existencia. No necesita para nada de los seres humanos. Puede continuar su viaje entre las estrellas sin nuestra incomoda presencia. Nosotros, en cambio, dependemos totalmente de ella para la alimentación que nos mantiene vivos y la materia prima de todos nuestros artefactos, desde la ropa hasta las computadoras.

Cuando se vive en un sistema que impulsa la muerte colectiva en función del lucro (guerras, drogas, selectividad, apropiación privada, exclusiones, etc.) se provoca una profunda inseguridad, como en el naufragio del **Titanic**, cuando cada quien se aferró a su propia sobrevivencia sin importarle quienes no tenían acceso a los botes salvavidas. Es esa inseguridad la que refuerza hoy el nuevo rostro de la **necropolítica: el autoritarismo**. Este erosiona los valores democráticos que, teóricamente, se proponen ofrecer botes en los que quepan todos. Ahora se trata de salvar a la elite, a los pasajeros de primera clase, que pueden pagar por el derecho a la vida.

Imagine a una pareja que lleva a su hijo a un parque de diversiones. El niño corre, juega, interactúa con otros niños, disfruta de una libertad y un espacio que no tiene en el pequeño apartamento en el que vive. De repente se oye el estampido de un disparo y la noticia de que un delincuente anda suelto. El niño, atemorizado, se aferra al padre y a la madre en busca de protección y seguridad.

Es ese síndrome de inseguridad lo que refuerza el **autoritarismo** en la **necropolítica**. Un buen ejemplo en la **América Latina** es el actual gobierno de **Nayib Bukele**, en **El Salvador**. En nombre del combate a la delincuencia, pasó a dominar los poderes legislativo y judicial, y creó megaprisiones, verdaderos campos de concentración que hoy albergan a más de 100.000 presos, muchos sin pruebas o procesos. La megaprisión inaugurada en **Tecoluca**

en febrero de 2023 aloja a 40.000 detenidos. Es la mayor del mundo.

Otro ejemplo de **necropolítica** es el rechazo de los países europeos a recibir a los refugiados africanos y árabes, miles de los cuales han naufragado en el **Mediterráneo** por falta de socorro. El capitalismo creó un estilo de vida moldeado por las películas de **Hollywood**, cuyo protagonista es una "especie humana selecta" que merece el derecho a la vida: es blanca, cristiana y rica. Los demás son todos considerados subproductos de la especie y no merecen los mismos derechos que el núcleo selecto, como dignidad, salud y educación.

Ese prejuicio nos lo inculcan de tal modo que perdemos la capacidad de indignarnos. Ya no nos perturba ver imágenes de niños latinoamericanos encerrados en jaulas en la frontera de **México** con los **Estados Unidos**, de familias palestinas rodeadas por soldados israelíes con mandarrias en las manos destruyendo sus casas, de cuerpos negros flotando en el **Mediterráneo**. Ni nos causa estupor ver que los países ricos vacunaron cuatro o cinco veces a sus poblaciones y les negaron vacunas a los países pobres.



La humanidad no es dada a la autocrítica. Es muy difícil para los países europeos admitir los genocidios que practicaron en **América Latina**, **África** y **Asia** durante siglos, para explotar a sus pueblos y sus riquezas. Ahora les cierran las puertas a sus víctimas. Los **Estados Unidos** ni siquiera admiten la derrota que les propinaron los vietnamitas, los genocidios atómicos de **Hiroshima** y **Nagasaki** (lugar que **Obama** visitó, pero se negó al menos a pedir disculpas), la anexión de casi la mitad de **México**, las dictaduras sanguinarias instaladas por la **Casa Blanca** en la **América Latina**, y otros tantos crímenes de lesa humanidad.

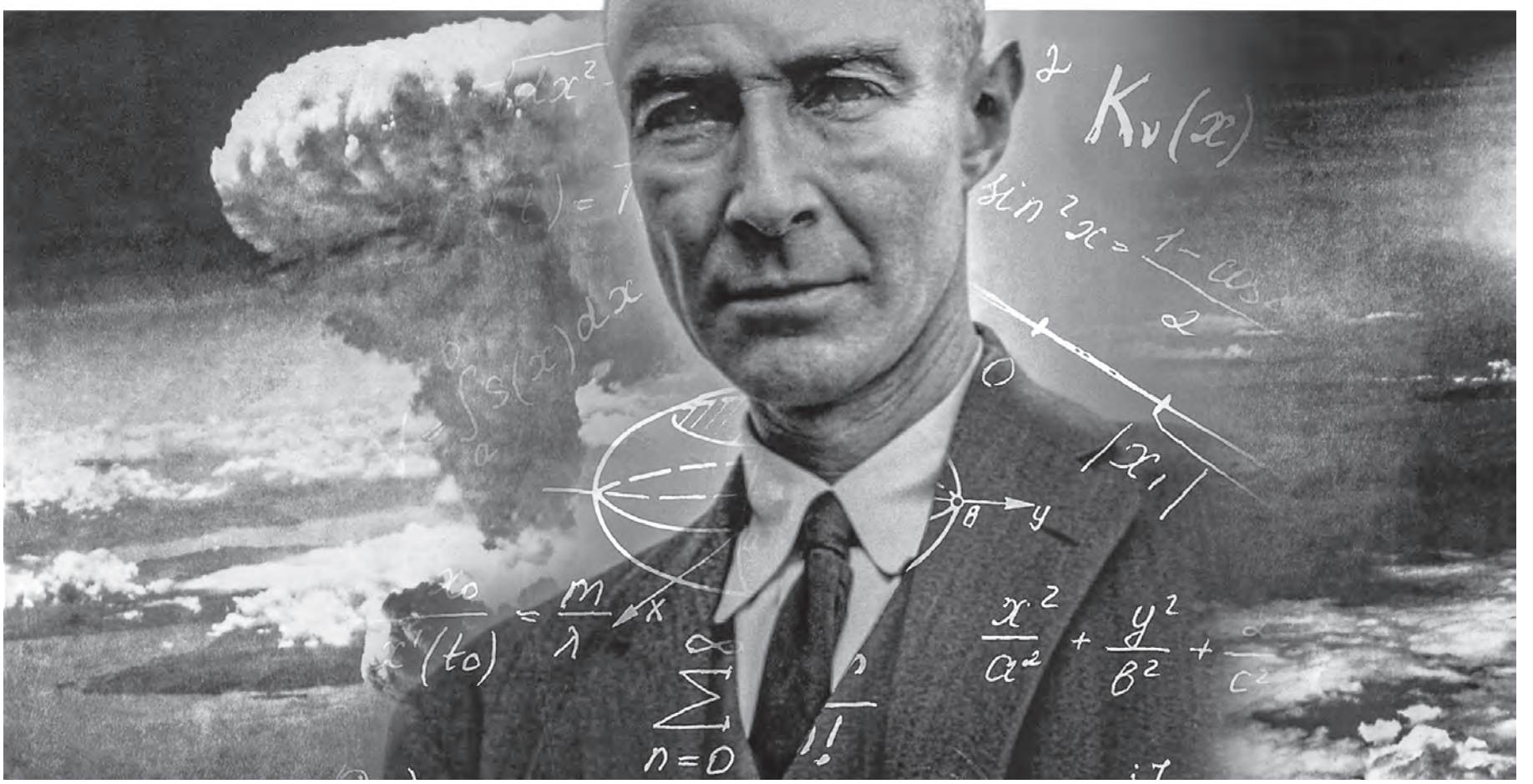
Solo podemos enfrentar la **necropolítica** con la **biopolítica**. No en el sentido en que **Michel Foucault** empleó ese término, sino como proyecto de reducción de la desigualdad social, defensa intransigente del medioambiente, combate a los prejuicios, sobre todo el racismo, la misoginia, la homofobia y el fundamentalismo religioso.

Como alertaba **Marx**, el camino de humanización de la humanidad es largo. O como diría **Thomas Hobbes**, un filósofo del siglo XVI, el hombre es todavía "el lobo del hombre". Bien hace el **papa Francisco** al proponer una economía alternativa al capitalismo.



[1] Frei Betto es autor de 77 libros, publicados en Brasil y en el extranjero, entre otros libros, de Por uma educação crítica e participativa.

LA PELÍCULA "OPPENHEIMER" Y EL BOMBARDEO ATÓMICO A HIROSHIMA Y NAGASAKI



Por Haroldo Quinteros

Hace unas semanas tuvo lugar el estreno internacional de la película británico-norteamericana **"Oppenheimer"**, la que ha obtenido hasta hoy un inmenso éxito de taquilla en todo el mundo. Sin duda, es una buena producción, en la que su director y autor del guion **Christopher Nolan** puso en acción lo mejor de la técnica cinematográfica conocida hoy, además de haber elegido un muy buen elenco actoral. **Nolan** recorre muy bien la vida personal del físico norteamericano jefe del proyecto **"Manhattan"** (la construcción de la bomba atómica), cuyo apellido da nombre a la película. También **Nolan** incursiona felizmente en los problemas teóricos que entonces yacían en la desintegración del átomo, como la continuidad de tal fenómeno hasta la atmósfera terrestre, destruyendo el planeta por completo. La falencia que tiene esta buena película



radica en el hecho que no cala profundo en las reales razones que dieron origen al suceso que hace 78 años conmovió –y que aún conmueve– a la **Humanidad**, el más horrendo de su historia. Repasemos los hechos:

El 6 de agosto de 1945, **Estados Unidos** (**EE.UU.**) lanzó el arma atómica contra la populosa ciudad japonesa **Hiroshima**, en que en sólo unos segundos murieron unas 80.000 personas. Sólo 72 horas después, el 9 de agosto, una segunda bomba fue lanzada por **EE.UU.** sobre otra gran ciudad nipona, **Nagasaki**, con el mismo efecto. Pues bien, ¿era realmente necesario el uso del arma nuclear sobre una gran población civil? Demostraremos que desde el punto de vista tanto bélico como ético no hay explicación racional alguna que justifique el bombardeo atómico sobre estas dos grandes ciudades. Lo que lo



explica no es sino la ambición y la inescrupulosidad en materia política.

Cuando terminaba la **II Guerra Mundial** en agosto de 1945, cientos de ciudades habían sido arrasadas en **Europa** y **Asia**, y más de 70 millones de seres humanos habían perdido la vida, de los cuales sólo poco más de 2 millones habían sido soldados. La destrucción atómica de **Hiroshima** y **Nagasaki**, con la muerte inmediata, en gran parte por evaporación, de unas 200.000 personas y por lo menos de un millón que siguieron muriendo días, semanas, meses y años después del bombardeo, a causa de leucemia y otros cánceres, más otro millón que quedaron mutiladas y ciegas hasta su muerte, vino solamente a hacer más brutal la tragedia que ya, hasta ese 6 de agosto, había sido la **Segunda Guerra Mundial**, provocada e iniciada por el **Eje fascista** que integraron **Alemania**, **Japón** e **Italia**, seguidas en **Europa** por sus aliados **Hungría**, **Rumania**, **Bulgaria**, **Finlandia** y **Ucrania**, este último, un estado que entonces era parte de la **Unión Soviética** (**URSS**), hoy la **Federación Rusa**. El ex estado soviético **Ucrania**, luego de ser invadido y ocupado por **Alemania**, se transformó en el aliado más oriental de los alemanes, declaró la guerra al **Estado soviético** y su secesión de la **URSS**.

Lo primero que debe quedar en claro es que el "blanco inicial" del arma atómica era **Alemania** y no **Japón**, mientras aquella seguía estando en manos del nazismo. Sin embargo, el presidente norteamericano Harry Truman ordenó continuar la construcción de la bomba, aunque **Alemania** se había rendido a los aliados de **EE.UU.**, la **URSS**, en mayo de 1945. Por lo tanto, cuando el artefacto estuvo listo en julio de ese año, la razón de lanzarla ya había desaparecido (**S.L. A Marshall, enciclopedia Collier's**, ed. 1966, vol. 23, p. 631). El fin mayor de usarla contra los alemanes era impedir que los nazis continuaran su proyecto de exterminar sistemática y completamente al pueblo judío, y, por supuesto, terminar la guerra en **Europa**. El físico norteamericano **Julius Robert Oppenheimer** era judío, al igual que la gran mayoría de sus colaboradores científicos más cercanos. Tanto **Oppenheimer** como sus colaboradores se opusieron vivamente a usar la letal nueva arma contra **Japón**, como así todos ellos lo declararon en incontables intervenciones públicas, desde poco antes del fin de la guerra y, obviamente, después de ella.

En mayo de 1945, ocho divisiones soviéticas ocuparon **Berlín**, y con ello, **Alemania** se rindió ante la **URSS**. Como la bomba atómica terminó de construirse a mediados de julio de 1945, cuando la **Alemania nazi-fascista**, la aniquiladora del pueblo judío ya no existía, no había razones para el lanzamiento de la bomba contra **Japón**, el aliado oriental de la **Alemania** de **Hitler**, que ya muy debilitado, seguía en guerra con **EE.UU. Japón**, luego de la decisiva batalla naval de **Midway**, estaba prácticamente derrotado, sin contar, además, con el apoyo de sus dos aliados occidentales del **Eje**, **Alemania** e **Italia**, que habían sido completamente vencidos. Fue entonces cuando en reuniones secretas que sostuvo **Oppenheimer** y su equipo con el presidente norteamericano **Harry Truman** (el presidente anterior **Franklin D. Roosevelt** había muerto unos días antes de la derrota de **Alemania**), quedó meridianamente establecido que la bomba terminaría de construirse, pero sólo sería usada como un disuasivo contra **Japón**, importante hecho que, curiosamente, la película de **Nolan** omite. Hasta se comentó que **Oppenheimer** había sugerido que de ser lanzada en algún punto de **Japón** fuera vista su explosión por el emperador japonés **Hirohito**, desde el balcón de su palacio real. Es decir, la bomba sería, tal como **Oppenheimer** lo había propuesto para el caso contra **Alemania**, un formidable recurso psicológico contra el **Eje fascista Roma-Berlín-Tokio**.

A sólo días de terminada el arma atómica, ésta fue lanzada sobre dos grandes ciudades de **Japón**, cuando, obviamente, los japoneses ya no tenían ninguna posibilidad de ganar la guerra. Ante el horror universal que causó el lanzamiento, surgieron las explicaciones oficiales del gobierno estadounidense, por boca del presidente **Harry Truman**, quien ordenó personalmente el bombardeo atómico. Se trataba, dijo, de "evitar la pérdida de más vidas estadounidenses y japonesas en la guerra" (sólo de soldados, obviamente). La verdad, no obstante, es otra:

En julio de 1945, **Alemania** e **Italia** estaban completamente derrotadas. **Alemania** se había rendido a la **Unión Soviética** en mayo; en 1943, el gobierno central de **Italia** abandonó el **Eje** e inició su colaboración con sus ex enemigos, aunque hasta la derrota de **Alemania** una pequeña parte del país siguió siendo ocupada por ella. En cuanto **Japón**, en ese tiempo la gran potencia oriental ya tenía perdida la guerra, luego de las rotundas victorias estadounidenses en el **Pacífico** (**Midway**, **Mar de Coral** y otras, desde 1942 hasta el fin de la guerra). Por cierto, sólo faltaba su rendición formal. En ese mes de julio, los nipones no tenían marina ni aviación, y las fuerzas que aún tenían, todas de tierra, estaban concentradas en **Manchuria**, región del norte de **China**, ocupada por los japoneses desde su invasión a **China** en 1937. El gran problema para **Japón** no era si podía seguir en la guerra, sino si debía rendirse ante su archi-enemigo, **Estados Unidos**. Documentos oficiales japoneses de la época, dan cuenta que miembros importantes del gobierno de **Japón** preferían rendirse a los soviéticos, que ya habían invadido **Manchuria** y derrotado a los ejércitos nipones que la ocupaban. Desde allí los soviéticos asaltaron y ocuparon el grupo de las **islas Kuriles**, en el extremo norte nipón. Antes de su derrota en **Manchuria**, **Japón** contemplaba dos alternativas finales: conservar esa rica región como japonesa si conseguían detener la invasión soviética, o, en caso de ser derrotado, rendirse a los soviéticos. Si bien el mayor esfuerzo de guerra de los aliados (**Estados Unidos**, la **URSS** y, con menor peso, **Inglaterra**) contra **Japón** lo realizó **EE.UU.**, su aliada la **URSS**, lo había hecho contra **Alemania**, derrotándola por completo. Ello ameritaba un "trato entre caballeros," que fue firmado en **Yalta**, en la **URSS**, en febrero de 1943, cuando la derrota del **Eje** ya era segura, luego del desastre alemán en **Stalingrado** y los exitosos avances estadounidenses en el **Pacífico**.

El artículo N° 8 del **Tratado de Yalta**, estipulaba que después de vencer a sus adversarios, tanto estadounidenses como soviéticos debían acudir en auxilio de su aliado. Es decir, luego que los soviéticos vencieran a los alemanes, debían acudir al **Este** en apoyo de **EE.UU.** contra los nipones, y así dar fin a la guerra. La **URSS** cumplió rigurosamente su parte en el compromiso. El plan "B" de

Japón (rendirse a la **URSS**) salvaría, por lo menos, el honor nacional, aunque sabían que la derrota significaba la división del país, tal como había ocurrido con **Alemania** meses antes. La **URSS**, que ya había aceptado la división de **Alemania**, aunque ésta se rindió sólo ante ella, había demostrado una evidente lealtad política al cumplir con los acuerdos de **Yalta**, lo que obviamente también esperaba de los norteamericanos en **Japón**, a menos que éstos derrotaran a los nipones sin el concurso soviético. En suma, derrotado **Japón**, rusos y norteamericanos, como lo hicieron con **Alemania**, se repartirían **Japón** luego de su derrota, aunque los nipones se rindieran sólo ante **EE.UU.**, así como los alemanes se habían rendido solo ante la **URSS**.

Hasta aquí, las cosas no podían ser más claras. El destino del **Japón** vencido estaba sellado, i.e., ser un país dividido como lo fue **Alemania**. Por supuesto, así habría ocurrido si el **Tratado de Yalta** hubiese sido realmente un pacto "entre caballeros".

Las cosas no ocurrieron como la **URSS** esperaba. Por el contrario, tuvieron un trágico epílogo. **EE.UU.**, ya en posesión del arma atómica, decidió no cumplir con su compromiso en **Yalta**. Su decisión fue ocupar **Japón** entero, la superpotencia industrial asiática, y para ello, le serviría la bomba atómica. Como era obvio, la destrucción de **Hiroshima** y **Nagasaki** obligó finalmente a los japoneses a una rendición unilateral ante **EE.UU.** El 6 de agosto, un bombardero estadounidense lanzó sobre **Hiroshima** la primera bomba atómica. Esto ocurrió, aunque la **URSS Tratado de Yalta** en sus dos partes fundamentales: la repartición de **Alemania** y la invasión contra **Japón** en la región de **Manchuria**, el último bastión militar japonés.

¿Por qué **EE.UU.** bombardeó **Nagasaki** con el arma nuclear? Después del espantoso bombardeo atómico de **Hiroshima**, ocurrió un hecho que **EE.UU.** no esperaba: **Japón** decidió retrasar los más posible su rendición, pensando tan apenada como equivocadamente que los norteamericanos cumplirían con el **Tratado de Yalta**; es decir que **Japón** se dividiría, como **Alemania**. Tal supuesto significaba, por lo menos, la posibilidad para los nipones de conseguir una rendición honorable, si no ante un país que no fuera **EE.UU.**, por lo menos, simultáneamente ante la **URSS** y **EE.UU.** Trágica fue esa vacilación. Después de **Hiroshima**, **Truman** ordenó lanzar la segunda bomba atómica sobre **Nagasaki**, otra gran ciudad, con el fin de forzar la rendición de **Japón** exclusivamente ante **EE.UU.**

La **URSS**, como todo el mundo, sorprendida por el bombardeo atómico a esas dos urbes niponas, coligiendo de inmediato que **Estados Unidos** buscaba hacerse de **Japón** entero, reclamó formalmente el cumplimiento de los acuerdos estipulados en el **Tratado de Yalta**, aduciendo haber cumplido su compromiso de aceptar la división de **Alemania**, y haber dado el golpe de gracia a los japoneses en **Manchuria**. Pero no podía insistir más. **EE.UU.**, era ahora el "matón del barrio," en tanto único posesor de la bomba atómica, y bien es sabido que el ala más conservadora de la política norteamericana, encabezada por el senador **Joseph Mac Carthy**, llegó secretamente a proponer lanzarla contra la **URSS**, para así "acabar con el comunismo", antes que los rusos consiguieran fabricar su propia bomba. Posesor del monopolio nuclear, **EE.UU.** se dio el lujo de humillar a la **URSS**, aunque tuvo su directa ayuda en **Manchuria**. El gobierno norteamericano declaró que el imperio nipón sería ocupado, pero... además de **EE.UU.**, por **Inglaterra**, **Australia** y **Nueva Zelandia**. Por supuesto, la contribución militar en la guerra de estos aliados suyos en su favor fue incomparablemente menor que el de su real aliada, la **URSS**.

Conclusión:

No fue difícil para **EE.UU.** hacerse de **Japón** entero. Tenía en sus manos el arma más destructiva concebida por la inteligencia del hombre con el fin de matar a sus semejantes. Por años, **Oppenheimer**, el constructor de la bomba, horrorizado, condenó ante el mundo el bombardeo atómico de **Hiroshima** y **Nagasaki**, con un vigor que **Nolan** registra en su película. Por sus protestas **Oppenheimer** fue calificado por el propio **Truman** como un "llorón", como lo señala **Nolan** en la película, además de dar cuenta del hecho que el sabio por poco no fue a dar a la cárcel, acusado de "comunista" y hasta de "agente secreto de la **URSS**". La histeria anti-soviética del **"macarthismo"**, término derivado del nombre del célebre "cazador de brujas" anti-comunista, llegó al extremo de encarcelar a miles de norteamericanos, y hasta de ejecutar en la silla eléctrica a los esposos **Rosenberg**, acto tan ilegal como criminal, puesto que este matrimonio fue ejecutado con arreglo a la Ley estadounidense anti-espionaje de 1917, que señala a la letra que la pena de muerte a un espía sólo puede aplicarse en tiempos de guerra, y **EE.UU.** no estaba en guerra con la **URSS**.

Esta es la verdad histórica, y la única y trágica razón del holocausto atómico de **Hiroshima** y **Nagasaki**. Con sus bases militares en **Japón**, **EE.UU.** podría impedir que los comunistas chinos finalmente ganaran la guerra civil que venía arrastrándose desde los inicios de los años 30, así como impedir también el triunfo de los comunistas en **Corea** y en **Indochina** (**Vietnam**), ocupada como colonia por **Francia** hasta 1954. De todo ello, apenas consiguió la división de **Corea** en 1953, y de **Vietnam** en 1954.

En 1958, el **Ayuntamiento de Hiroshima** exigió al ex presidente **Truman** pedir perdón por el bombardeo atómico sobre dos grandes ciudades repletas de civiles, demanda a la que **Truman** se negó, arguyendo la vieja excusa de haber evitado miles de muertes de soldados de ambos bandos. Sin embargo, el holocausto atómico capturó la conciencia de gran parte del pueblo norteamericano y de importantes políticos. Entre muchos de ellos está **Dwight Eisenhower**, el general norteamericano que dirigió la guerra contra **Alemania** e **Italia** en la **Segunda Guerra Mundial** en el frente occidental, y más tarde sucesor de **Truman** en la presidencia de **EE.UU.** En 1963, en sus ***"Memorias"***, **Eisenhower** expresa a la letra que jamás fue necesario el bombardeo atómico sobre **Hiroshima** y **Nagasaki**. En ese mismo año, el presidente **John F. Kennedy** otorgó a **Oppenheimer** la medalla **Enrico Fermi**, como desagravio por la persecución de la que el sabio fue víctima en la época del macarthismo.

En resumen, el holocausto atómico de **Hiroshima** y **Nagasaki** no tuvo ni tendrá nunca la más mínima justificación militar o política. Mucho menos, moral.

NI LOS MUERTOS SERÁN SALVO SI EL ENEMIGO VENCE

- *La izquierda ha renunciado a la incorreción política y a la política radical. No solo luce "bien portada", sino que efectivamente, cuando gobierna ¡se porta bien*!

Publicado por La Tizza Cuba

Cuando el **PSOE** fue arrasado en las autonómicas de **España**, hace unos meses, no faltaron quienes, de inmediato, culparon a los medios de comunicación. En **Cuba** conocemos bien esa salida para explicarlo (casi) todo.

Este agosto, desde **Argentina**, ha emergido como triunfador **Javier Milei**. Algunos se toman hoy allí el jarabe de la autocomplacencia: otra vez son los **medios** y **redes sociales** los responsables. La victoria de **Milei** con ***Libertad Avanza***, ha sido un bofetón al maquillado rostro de los partidos y movimientos tradicionales –léanse, peronismo y radicalismo–.



Por un lado, en **España**, como reza la canción, "la única patria digna (…) aún sigue en cunetas", lugar donde lanzaron a los muertos de **Franco**, después de que este consiguiera aplastar la **República** a sangre y fuego, pero, más importante aún: destruir la osadía de concebirla, la aspiración de reeditarla.

Por otro, en **Argentina**, el regreso de **Perón** en 1973 no significó el desencadenamiento de revolución alguna, que él mismo se empeñó en evitar a toda costa, sino un corrimiento mayor hacia "el centro" –¿otra cuneta?– La inalienable condición cultural, económica y política de la dictadura militar de 1976–1983 inhibió, como el franquismo –que no murió con **Franco**–, las rebeldías totales.

Uno y otro caso dan fe de que la clausura de espacios de contestación al capital –por intermitentes y tibios que ocurren–, es el resultado de la incapacidad crónica para contestar con revoluciones.

Ninguno de los arquetipos reaccionarios, citados en sendos ejemplos, fue superado por revoluciones; antes bien, sus arreglos y formas evolutivas posteriores han pretendido conjurarlas.

Las derrotas electorales son siempre efectos de las derrotas históricas, son los manejos subjetivos del trauma de revoluciones deshechas, inconclusas, olvidadas.

Son efectos del "buen comportamiento" de las izquierdas con pavor a la palabra "revolución" y a la práctica política que ella encarna y exige, de un lado y del otro del **Atlántico**.

Los **Trump**, los **Bolsonaro** y los **Milei** aumentaron y nuestra principal explicación sigue siendo: "Ah, es que los medios son terribles, son poderosos, son del enemigo". ¿Y? **¡Qué malos perdedores nos hemos vuelto!**

Gústenos o no, las extremas derechas han entendido las nuevas reglas de juego, mientras que los de este lado nos acomodamos sobre la queja; son "injustas", decimos, como si a las anteriores las hubiera distinguido la justicia alguna vez. En tiempos de crisis del modelo civilizatorio capitalista occidental, tipos como ellos son los que canalizan y encarnan la rabia de grandes masas ante los malestares que la época produce.

La izquierda ha renunciado a la incorreción política y a la política radical. No solo luce "bien portada", sino que efectivamente, cuando gobierna ¡se porta bien!

Ninguna posición moderada es capaz de vencer una crisis: solo la política radical puede hacerlo. Incluso para ser un demócrata radical hace falta ser radical. Pero las izquierdas viven desde hace décadas en la derrota anticipada; van como disculpándose, buscando el centro, o la cuneta, impidiendo la identificación con **Lenin**, con el **socialismo**, con **Cuba**, con **Venezuela**, o cualquiera de las otras leyendas negras para niños del siglo XXI.

No en balde las extremas derechas se han apropiado de un discurso populista aderezado con programas que no parecen –aunque en el fondo lo sean– lo mismo de siempre. Para la estupefacción de todos, las derechas extremas se erigen en inquisidoras de la política tradicional, sus dogmas y rituales –hijos de otras derechas del pasado– en nombre de la libertad, del trabajo, de la abolición "de castas" y de otros términos que antes pertenecían al discurso de izquierdas.

De 1789 acá, para ganar de veras, las derechas vencedoras han contraído siempre nupcias con los vencidos.

Corren los ejércitos de "analistas" para intentar explicar cada nueva derrota electoral: traen a colación las "discursividades", la "operación neoliberal sobre las subjetividades", la "búsqueda de amos terribles que ocupan el lugar del Padre ausente", el "goce con el autocastigo", y cuestiones por el estilo que, aunque ciertos en algún punto, no alcanzan a explicar nada y menosprecian el cansancio, asco y malestar que le provocan al sujeto contemporáneo vivir en la esquizofrenia permanente de realidades que no responde por el nombre con que las llamen.

Reclinados en sus poltronas positivistas llegan incluso a señalar, estos especialistas de la arrogancia, la supuesta incultura, primitivismo, ingratitud y minusvalía racional de los pueblos.

La moderación de la izquierda continental y mundial, las limitaciones de sus programas, los recortes a las prácticas solidarias e internacionalistas y su vocación de "sacudirse" y distanciarse de las revoluciones, hace que en **Cuba** tengamos que repensar arduamente las formas en que pugnamos por el futuro, por relatos específicos de él y por las prácticas que serán capaces de realizarlo.

¿Llegaremos a admitir aquí que la suma del poder comunicativo del capitalismo mundializado es suficiente para rendir a quién hemos conseguido caminar en medio del fango de cinco siglos de dominación, donde antes yacíamos de bruces? Uno más uno, ¿terminará siendo dos para la ecuación que desafió la **Revolución cubana**?

Hoy, a más de treinta años de otra bancarrota: la de los socialismos que se parapetaban tras **el muro de Berlín**; y con la carga de una crisis sostenida, no es motivo de sorpresa concluir que nuestra revolucionaria política resulta cada vez más inefectiva. Su fosilización encuentra oportunas coartadas en las doctrinas de la guerra de los mil nombres: mediática, simbólica, cognitiva, cultural, de cuarta, quinta, sexta, décima generación, etcétera. Estas teorías tienden a subsumir la explicación del conjunto de los fenómenos relativos al disenso, la naturaleza de los conflictos y la contrarrevolución en **Cuba**, en las teorías conspirativas.

Recordemos que, en su afán de recuperar una lectura sobre los **sucesos del 11 de julio de 2021**, el editorial del periódico **Granma** del 10 de julio de 2023 colocó en su eje interpretativo de ese otro aldabonazo el concepto de "guerra cognitiva", en detrimento de factores sopesados durante muchos análisis difundidos los últimos dos años: el pánico ante un momento de ascenso de los contagios y las muertes provocadas por la pandemia, el encierro, la escasez, la desmovilización de las organizaciones políticas y de masas, la desatención a problemas urgentes en zonas empobrecidas de la sociedad, la desigualdad producida por las reformas de mercado, y, sobre todo, la forma en que la **Revolución** se ha ido volviendo ajena para la vida y las aspiraciones de aquellos a quienes se debe y en quienes se cifra su pacto social.

Nunca hemos dejado de estar en medio de la batalla de ideas –como **Fidel** prefería llamarla– desde que este pueblo vivió en libertad y justicia al precio que fuera. Pero los problemas internos de nuestra sociedad no abandonaron nunca un vehículo de expresión en la política revolucionaria. En cambio, de cara a los sucesos del 11 de julio de 2021 ¿qué zona de la política revolucionaria sostenía respuestas efectivas o expresaba empatía para los problemas que propiciaron las protestas?

Tendríamos que preguntarnos hoy, también, cuál es la zona de la política revolucionaria que les habla y representa a esos millones de militantes del fidelismo a quienes les resultan insoportables la corrupción, la mediocridad, la ineficiencia, la desidia, la torpeza y el patetismo que hoy abundan, pero a los cuales su compromiso con **Fidel** les impide congeniar con la contrarrevolución, y resisten en silencio la amargura y las humillaciones del contexto.

En los últimos tiempos, se verifica en **Cuba** una disputa subterránea por el patrón de acumulación, que ha incrementado la conflictividad, la desigualdad e injusticias sociales.

Tales efectos son también el resultado de las **políticas de Estado** que han privilegiado la creación de una burguesía incipiente de servicios, importadora e inmobiliaria, y no han estimulado políticas orientadas a la conformación de un capital productivo.

Sabemos que las características de nuestra inserción en el sistema mundial capitalista nos imponen tareas indeseables. Algunos lo olvidan de forma interesada cuando quieren correrle por la "izquierda" al gobierno cubano. Dado que hacen revoluciones en el invernadero de las academias o en la comodidad de los balcones, no pueden comprender el proceso real de la política del día, signado por el enfrentamiento con el imperialismo yanqui.

Sin embargo, la elipsis paulatina del contenido y fiscalización popular del proceso de liberalización de la economía, confiado a expertos, funcionarios y comisiones, ha configurado un escenario de escepticismo popular y deslegitimación de alternativas.

En este escenario, no sería sorpresa que la política hiperbólica, pragmática y sensacionalista de un **Milei** o de un pastor pentecostal fundamentalista enamorasen a jóvenes en **Cuba**. Cuando las iglesias fundamentalistas –de las que al parecer tampoco la política revolucionaria quiere hablar– se llenan de pueblo y los aeropuertos, de jóvenes, la justa rabia de los cubanos y las cubanas queda sin conducción y sin respuesta, mientras se usan los significantes **"Revolución"** y **"Fidel"** para represar esa rabia.

Llamar **"revolución"** a lo que no es revolución, y **"socialismo"** a lo que no es socialismo; o sea, englobar en esas palabras procesos y prácticas que no son ni revolucionarios ni socialistas, contribuyen a confundir al pueblo.

Esa difusión del proyecto revolucionario hace que a todos nos cueste distinguir qué es táctico, qué es estratégico; qué es coyuntural, qué, raigal; qué es un error, qué, un acierto; qué es flexible y qué, de principios. La barrera de lo inaceptable para los revolucionarios cubanos se diluye y oscurece en la vaguedad del discurso político dominante.

Quienes contribuyen con las confusiones y las propalan, van a condenar a la nación y a su proyecto libertario de más de siglo y medio. Porque si un demagogo sensacionalista e hiperbólico llegara a ganarse en **Cuba** las esperanzas del pueblo, no solo dispondrá sus fierros a la marca de una política económica y social distinta, sino que hará leña con todo y la palma: con el deseo de libertad y soberanía nacionales; con el esfuerzo popular, encabezado por **Fidel**, para sacar a **Cuba** del cieno del colonialismo y el subdesarrollo; con **Martí**, quien volvería a convertirse en un hecho estético del pasado y cuya impronta como memoria viva de nuestros impulsos emancipatorios quedaría reducido a rescoldos. Como dijo **Walter Benjamin**: ni los muertos serán a salvo si el enemigo vence.

Y entonces no importará si usted estaba al frente del **Estado** o no, si contribuyó por activa o por pasiva a que este país se hundiera otra vez, y, definitivamente, en la hez del mundo: si la **Revolución** es sepultada, nadie será absuelto por la historia.

Carlos Barrientos, histórico militante de la resistencia campesina guatemalteca

DE GUATEMALA A GUATEMEJOR: "Elegir presidente a Bernardo Arévalo fue un parteaguas para el pueblo"

- *Cómo recibe la vieja izquierda guatemalteca, militante y rural, el fin de tres cuartos de siglo de gobiernos derechistas gracias a la victoria del político y académico Bernardo Arévalo en el balotaje del domingo 20? ¿Cómo ven el campo y los indígenas al presidente electo y a su partido socialdemocrático y urbano Semilla?*

Por: Pablo Solana,
desde Ciudad de Guatemala.



Foto 1: Carlos Barrientos, histórico dirigente campesino guatemalteco.

La segunda vuelta electoral confirmó el 20 de agosto las esperanzas de quienes se ilusionaban con un cambio tras más de siete décadas de hegemonía conservadora en **Guatemala**. Ganó **Bernardo Arévalo**, quien carga en su historia de vida con las huellas de ese puente histórico que ahora se convierte en símbolo: es hijo del presidente **Juan José Arévalo**, quien encabezó la **Revolución de 1944** y presidió el país hasta completar su mandato en 1951. Fue sucedido por el oficialista **Jacobo Árbenz**, quien gobernó el país centroamericano hasta que en 1954 la **CIA** decidió que había llegado la hora de su derrocamiento violento.

Desde aquel golpe, el **pueblo de Guatemala** intentó la movilización social, la denuncia internacional, incluso la guerra revolucionaria contra las sucesivas dictaduras, sin éxito. En 1996 se firmaron los **Acuerdos de Paz**, pero la agenda popular fue traicionada. Esa secuencia de golpes y derrotas parece haberse cerrado: **Arévalo**, con una prédica de honestidad y tomando distancia de la clase política tradicional, promete honrar los compromisos que asumió ante el pueblo.

Carlos Barrientos es un histórico militante de las luchas revolucionarias en su país. Actualmente es secretario ejecutivo del **Comité de Unidad Campesina** (**CUC**) y delegado guatemalteco para la **Vía Campesina Internacional** y la **articulación de movimientos sociales del ALBA**. Durante la mañana del lunes, con los resultados aún frescos, nos recibió en un bar céntrico de la capital. "Hay muchas esperanzas de que pueda haber cambios y está la expectativa de que esos cambios se puedan realizar", afirma. Sin embargo, se muestra cauto respecto al presidente electo y al movimiento que lo llevó a la presidencia: "es un progresismo que tira al centro, más que a la izquierda".

—¿Cómo definiría ideológicamente al movimiento Semilla, que hizo de Bernardo Arévalo el futuro presidente de Guatemala, tras la victoria sobre la candidata favorita, la conservadora Sandra Torres. en la segunda vuelta del penúltimo domingo de agosto?

—**Semilla** es un partido fundamentalmente urbano, con una presencia limitada en pueblos campesinos e indígenas. Ellos se sienten más cómodos definiéndose como socialdemócratas, más que como izquierda. Es un progresismo que tira al centro, por decirlo de alguna manera, más que a la izquierda. Por eso lo que ellos se plantean es el combate a la corrupción, pero también que se logre recuperar la función social del **Estado**, es decir, que haya políticas sociales que beneficien a las mayorías. No están planteando una transformación del sistema.

—Se habló mucho del alto porcentaje de ausentismo, voto en blanco o impugnado en la primera vuelta electoral. ¿Es un voto politizado, o solo expresa desinterés?

—La primera vuelta fue la ocasión en que más alto han sido los votos nulos. Fueron más del 17%, pero en esta segunda bajó

enormemente. En la primera vuelta los votos nulos junto a los votos en blanco fueron un cuarto del total. Ese 17% de votos impugnados en realidad fue lo que ganó en primera vuelta, porque la candidata que encabezó las elecciones sacó el 15% y Arévalo poco más del 11%. Pero en la segunda vuelta se demostró que ese voto nulo efectivamente era una expresión de rechazo a la política tradicional que ahora se canalizó a **Arévalo**, porque bajó del 17 al 4 y pico por ciento. El voto de **Arévalo** se nutrió en una medida importante de quienes no habían votado o habían impugnado. Esos votos jugaron un papel de expresar el rechazo a las propuestas y el sistema político, pero también posibilitaron la llegada del **Movimiento Semilla** a la segunda vuelta. Es un voto de hartazgo, que finalmente resultó útil.

—¿Cómo impacta este triunfo electoral en las bases de los movimientos populares, campesinos e indígenas?
—Por un lado, nosotros consideramos que el triunfo de **Bernardo Arévalo** sí significa un parteaguas de lo que habían venido siendo los anteriores gobiernos que eran de derecha o de extrema derecha. Y también cambia la trayectoria que se tenía hacia un proceso cada vez más regresivo. Se estaban anulando lo que habían sido las conquistas de los **Acuerdos de Paz**, se desmanteló aquella institucionalidad y se comenzaron a aprobar una serie de leyes que limitaban los derechos y las garantías constitucionales. Ante eso, **Bernardo Arévalo** y el **Movimiento Semilla** sí representan una dirección distinta a ese proceso regresivo que se tenía. Entonces lo vemos como muy positivo. Ese proceso que se abre ahora de poder recuperar una serie de políticas públicas, poder recuperar la institucionalidad, que respondan a las necesidades de la población. Por eso mismo, las organizaciones en esta segunda vuelta sí lo apoyamos.

—¿El movimiento campesino buscará acercarse al nuevo gobierno? ¿Esperan ser convocados?
—Hasta ahora tratamos de mantener nuestra distancia porque no queríamos favorecer todo ese discurso que busca meter miedo sobre el comunismo. Pero nos parece que, a diferencia de procesos anteriores, ahora sí hay una opción. Ese sentir fue masivo en las bases campesinas e indígenas. Sin embargo vemos que en el programa del **Movimiento Semilla** no están reflejadas las aspiraciones y demandas de los pueblos indígenas, ni tampoco del movimiento campesino. Creemos, esperamos, que ante nuestras propuestas haya flexibilidad. Nos parece que en el partido y en sus dirigentes sí hay una comprensión de cuál es la realidad de exclusión, de empobrecimiento. Por eso creemos que va a ser posible dialogar con ellos. Vamos a mantener la autonomía como la hemos mantenido, pero también con la posibilidad y la esperanza de que puede haber diálogos y políticas en favor de la mayoría de la población.


Foto 2: Bernardo Arévalo, elegido presidente de Guatemala por el Movimiento Semilla.

—¿Cuánto influye aquí el contexto centroamericano, caribeño y latinoamericano? ¿Estuvo presente en la campaña la mención a gobiernos que se podrían considerar cercanos al ideario de Arévalo, como los de Lula en Brasil, Gustavo Petro en Colombia o AMLO en México?
—Creo que está todavía por verse si puede o no puede ponerse a **Arévalo** en esa línea. Como decía anteriormente, este parece ser una especie de progresismo de centro. Lo que se sabe es que el **Movimiento Semilla** busca identificarse con **AMLO**, o ubicarse más cercano a **Gabriel Boric** en **Chile**. No están pensando una transformación del sistema político ni del **Estado**. Hay una distancia importante con otras expresiones mucho más progresistas, más de izquierda, más radicales. Ahí **Semilla** no se ve. No lo vemos identificado con **Venezuela** o **Cuba**, por lo tanto, difícilmente se le puede inscribir en esa corriente más de izquierda. Sin embargo, está por verse, porque hay muchas demandas que se han aplazado históricamente. El **Movimiento Semilla** se va a tener que recostar hacia el pueblo, ahí es donde se verá.

—Por último, si hubiera que sintetizar en muy pocas palabras la sensación que deja el triunfo de la izquierda en las elecciones del domingo 20 de agosto, ¿cómo lo expresaría?
—Es una alegría que se haya logrado derrotar a lo que aquí llamamos el pacto de corruptos, porque lo que hicieron, el dinero que dieron, las trampas y todo eso fue muy grande. Se logró un triunfo, eso es lo primero es hay que valorar, eso alegra a mucha gente. Hay muchas esperanzas de que pueda haber cambios y está la expectativa de que esos cambios se puedan realizar.

A 50 AÑOS DEL GOLPE: UNA PERSPECTIVA DESDE SUECIA

Por Ann Stödberg,
desde Estcolmo, Suecia.

El **11 de septiembre** es una fecha que conlleva mucha tristeza para **Suecia** por varias razones: fue la fecha del **golpe de Estado** en **Chile**, pero también, muchos años después, la fecha del asesinato de la **ministra de Relaciones Exteriores Anna Lindh** en 2003. Para la social democracia y la izquierda sueca son hechos que han quedado grabados.

En 1973 estaba en el gobierno sueco el socialdemócrata **Olof Palme** –el primer ministro sueco más internacionalista que ha habido–, que se había solidarizado con **Salvador Allende** y la **Unidad Popular. Palme** había visitado **Chile** ya en 1969 y los lazos se habían fortalecido.

También había una generación joven sueca a la izquierda de la socialdemocracia que seguía los acontecimientos en **Chile** muy de cerca. La izquierda en **Suecia** era activa y habían muchos partidos diferentes; las protestas contra la guerra en **Vietnam** unía a muchos jóvenes y existía una conciencia generalizada entre los estudiantes y otros de la misma generación, en cuanto a las luchas revolucionarias que se estaban dando en diferentes partes del mundo. La solidaridad internacional era un tema muy fuerte.

En ese contexto se formó un **Comité de Solidaridad con Chile** en **Suecia** ya en 1972; un comité que creció explosivamente después del **golpe de Estado.** Se formaron comités locales y en 1977 habían 86 comités locales en todo el país. El propósito de los comités era concientizar a la población sueca sobre la dictadura y además recaudar fondos; fondos que se canalizaron a los partidos de la **UP** en **Chile** y al **MIR.** Se organizaban manifestaciones y protestas, como por ejemplo cuando **Milton Friedman** recibió el **Premio Nobel de Economía.** También se daba apoyo económico a los presos políticos, y a sus familiares como también a jardines infantiles para sus hijos. El comité agrupaba a suecos y a chilenos en el exilio, como también a otros latinoamericanos viviendo en **Suecia.** El comité siguió funcionando hasta 1991 cuando formalmente se clausuró. En total se recaudaron como dos millones de coronas suecas, un monto cuyo valor monetario hoy en día sería mucho mayor.

En ese entonces **Suecia** era generosa para otorgar asilo político a los que lo necesitaban. El entonces embajador sueco en **Chile, Harald Edelstam**, rescató a centenares de militantes de izquierda y los protegió hasta que pudieran salir del país. Por esas acciones **Edelstam** fue declarado **"persona non grata"** por **Pinochet** en diciembre de 1973 y tuvo que abandonar el país. En su momento hubo más de 30 000 chilenos en el exilio en **Suecia.** Muchos llegaron desde las cárceles y los campos de concentración. Al final algunos se nacionalizaron, y obtuvieron doble nacionalidad, sueca y chilena. Pero ya a finales de los años setenta hubieron compañeros exiliados del **MIR** que regresaron a **Chile** desde **Suecia** con la **Operación Retorno.** Después de 1990, muchos exiliados regresaron a **Chile** pero en **Suecia** han quedado sus hijos y nietos. Hay por lo tanto una numerosa segunda generación (y tercera) cuyos padres y abuelos fueron exiliados chilenos.



Foto 1: Manifestación en Estocolmo en apoyo a Chile.

Acaba de publicarse en sueco el libro **"50 años después del golpe: la historia del Chile-Comité"** que cuenta, en forma breve, no solo lo que pasó en Chile –el golpe, la represión brutal, la valentía de la resistencia, el papel de la iglesia y de los familiares de los detenidos y desaparecidos– sino también como la juventud en **Suecia** se organizó para dar apoyo a los que sufrían las consecuencias de la dictadura de **Pinochet**. Se recuerda, entre otros, a **Svante Grände**, el **teniente Julio**, un sueco militante del **MIR** que cayó en combate en **Tucumán**, **Argentina**. El libro contiene aportes de una cuarentena de compañeros que trabajaron en el comité durante muchos años y también muchas fotos de **Chile** y de los actos del **Comité** en **Suecia.**

Dentro de poco el libro sería presentado en el **Instituto Cervantes** en **Estocolmo** en un acto conmemorativo, apoyado por la **Embajada de Chile** en **Suecia.** Será un acto donde se quiere hacer un reconocimiento al trabajo de solidaridad de todos los que entregaron su apoyo a la lucha

contra la dictadura. En las palabras de los organizadores del evento: la solidaridad internacional (la sueca, la europea, la la) noamericana y de todas partes) contribuyó al fin de la dictadura.

También se realizarán muchos otros actos y eventos conmemorativos. El partido socialdemócrata, el partido parlamentario más grande aunque actualmente en la oposición y que en la época tuvo su propio **Comité de Apoyo a Chile**, realizará junto con el **Partido de Izquierda** un acto de una tarde entera. Participaran las dirigencias del **partido Socialdemócrata** y del **partido de Izquierda**, ambas mujeres, y además personajes que jugaron papeles importantes a nivel internacional para conseguir apoyo para el rechazo a la dictadura. Entre otras cosas se logró una condenación global a la **junta de Pinochet** en las **Naciones Unida**s.

Las organizaciones chilenas realizarán sus propios eventos el 10 de septiembre en un barrio en las afueras de **Estocolmo**, con discursos, presentaciones, exposiciones, y participación de grupos folclóricos. En otras ciudades de **Suecia** se realizarán eventos semejantes. Se espera que los medios públicos como la televisión nacional transmitan programas especiales en relación al golpe y sus secuelas.

La **Embajada de Chile** por su lado realizará su evento principal de conmemoración el mismo 11 de septiembre en la **Universidad de Estocolmo**, cuyo lema será: **"Gracias Suecia"**.

Participarán cantantes chilenos, y otros con lazos con **Chile**. El **embajador Tucapel Jiménez** va ser el anfitrión y aunque el **Aula Magna** tiene una capacidad para 1500 personas no va habrá espacio para todos los que han querido participar. Promete ser un acto muy emotivo.

Hoy en día **Suecia** tiene un gobierno conservador nacionalista con una política de asilo mucho más restringida. De parte del gobierno no se espera ningún mensaje o acto recordatorio pero eso no importa en este contexto; el pueblo sueco no se olvida del golpe militar y de la represión que siguió por casi dos décadas. Y los sueco-chilenos son una parte integral de la sociedad sueca conservando claramente su identidad chilena.



Foto 2: Beatriz Allende y Harald Edelstam, esembajador sueco en Chile en una manifestación de solidaridad..



Foto 3: La solidaridad cotidiana con Chile en Suecia.



Foto 4: La artista chilena Berta Guerra junto a poeta Ernesto Cardenal en una exposición de apoyo a Chile.

Si Chile se levantara

Por Amaranta Parole

Si Chile se levantara
sería desde las bases
si tan solo de valor se armase
si el pueblo se organizara
la victoria estaría clara

o les cabe alguna duda?
pero si la burguesía quedó muda
con el último estallido
porque el enemigo está definido
y las trincheras están más agudas

porque el pueblo ya se ha levantado
pero se ha vuelto a guardar
y ha tenido que el moño agachar
y hacer cómo que se ha olvidado
del tesoro más preciado

que es la entera libertad
no un pedazo, no la mitad
no es solo la mía, ni la de unos cuantos
es la de todo el manto
que cubre el campo y la ciudad

porque cuando el pueblo se levanta
no es solo por la humanidad
es por la vida en su inmensidad
es por el bosque que se quebranta
es por el pájaro que todavía canta

esperando que llegue la primavera
y crezca flor de quimera
ramillete de la rebelión
que aguarda en la cordillera
que no es de los ricos, es de las fieras

porque cuando el pueblo se levanta
todo cobra sentido
y los sueños de los caídos
las injusticias espanta
y la elitte se atraganta
con todo y el miedo que nos tienen
porque saben que esto no se detiene
que de adentro se gesta
que el corazón del pueblo conspira y apuesta
a que las transformaciones se vienen

porque es la ley de la naturaleza mutar
dejar antiguas pieles
una metamorfosis que duele
pero que va a deslumbrar
como una crisálida que simula agonizar

pero que grandes cambios trae consigo
porque el pueblo cuando se levanta,
ay amigo!
da gusto tanto haber esperado
pero ojo, que cuando el pueblo
parece adormilado
no quisieras ser su enemigo.



Se Busca



El Prontuario:

• Esta garrapata que hasta los Republicanos consideraron insoportable se llama **Gloria Naveillán** y tuvo la osadía de decir en el Congreso que las atrocidades y perversiones sexuales que sufrieron las prisioneras políticas en dictadura era "leyenda urbana". • Una mujer cruel, patológica e insensible que forma parte de lo más granado de la extrema derecha y del negacionismo en este país, y que con solo verle la cara, uno comprende de inmediato que jamás será víctima de ningún tipo de acoso.